



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

DES Ciencias Sociales y Humanidades

Dirección General de Investigación y Posgrado

Doctorado en Estudios Regionales



Mercado de trabajo agrícola y migración temporal de jornaleros cortadores de caña de azúcar del ingenio Pujiltic, Chiapas al ingenio Lázaro Cárdenas, Michoacán

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
Doctor en Estudios Regionales

PRESENTA

Víctor Manuel Gómez Alfaro G090049

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Octavio Ixtacuy López

CO-DIRECTOR DE TESIS

Dr. Germán Martínez Velasco

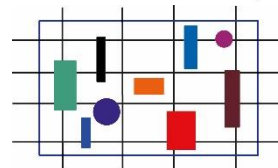
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

ABRIL, 2022



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



**Doctorado en
Estudios
Regionales**



DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS



F-FHCIP-TD-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
1 de abril de 2022
Oficio No. TDER/108/2022

C. Víctor Manuel Gómez Alfaro

Promoción: **Décima Primera**
Matrícula: **G090049**
Sede: **Tuxtla Gutiérrez**
Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de grado del **Programa de Doctorado en Estudios Regionales**, para la **defensa de la tesis** intitulada:

Mercado de trabajo agrícola y migración temporal de jornaleros cortadores de caña de azúcar del ingenio Pujilic, Chiapas al ingenio Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs)**, los cuales deberá entregar:


- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales, para ser entregados a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente
"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"



Mtra. Maria Eugenia Díaz de la Cruz
Encargada de la Dirección de la Facultad de Humanidades Campus VI

Vo. Bo.


Dr. Juan Manuel Torres de León
Coordinador del Doctorado en Estudios Regionales

C.c.p.- Expediente/Minutario.
MEDC/JMTL/lrc*



Código: FO-113-05-05

Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

El (la) suscrito (a) **Víctor Manuel Gómez Alfaro**

Autor (a) de la tesis bajo el título de **"Mercado de trabajo agrícola y migración temporal de jornaleros cortadores de caña de azúcar del ingenio Pujiltic, Chiapas al ingenio Lázaro Cárdenas, Michoacán"**, presentada y aprobada en el año 2022 como requisito para obtener el título o grado de **Doctor en Estudios Regionales**, autorizo a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), a que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para que contribuya a la divulgación del conocimiento científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 08 días del mes de abril del año 2022.

Víctor Manuel Gómez Alfaro

Nombre y firma del Tesista o Tesistas

AGRADECIMIENTOS

La culminación de este trabajo es resultado de la colaboración de muchas personas a las cuales les estoy infinitamente agradecido...

Agradezco a la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), y al Doctorado en Estudios Regionales (DER) por permitirme ser parte de la 11ª generación, 2019-2021.

A mi asesor de tesis, el Dr. Octavio Ixtacuy López, por acompañarme en este proceso de elaboración de tesis, por el tiempo y dedicación brindada y las aportaciones realizadas en la investigación.

Al Dr. Germán Martínez Velasco, por la codirección del trabajo. Agradezco los comentarios y sugerencias que sirvieron para mejorar el contenido de la investigación.

Al Dr. José Álvaro Martínez Quezada, por sus importantes y enriquecedoras aportaciones para la elaboración de este trabajo.

Al Dr. Jorge Alberto López Arévalo por dar lectura a este trabajo y sus comentarios y contribuciones que abonaron a la realización de la tesis.

A la Dra. Perla Vargas Vencis por el interés y las aportaciones en la elaboración de este trabajo.

Al Dr. Leopoldo Medina Sansón por la disposición de formar parte de mi comité tutorial y dar seguimiento al trabajo de investigación.

A mis profesores del DER, especialmente, a la Academia de Economía Sociedad y Territorio por sus enseñanzas durante mi estancia en el Doctorado.

A mis compañeros de generación por su amistad e intercambio de conocimientos.

A todas las personas entrevistadas y encuestadas, y a todos aquellos que de alguna manera proporcionaron información fundamental para el desarrollo de esta investigación, en especial a todos los jornaleros cortadores de caña de azúcar.

A todos... muchas gracias.

DEDICATORIA

A DIOS

Por darme la vida y la sabiduría y guiarme durante el proceso del doctorado y permitirme llegar al final de esta hermosa experiencia.

A MIS PADRES

Miguel Gómez Gordillo y María Candelaria Alfaro Pinto, por estar en todo tiempo en sus oraciones y por el apoyo incondicional y el buen ejemplo me han brindado.

A MIS HERMANOS

Por ser ejemplo de superación para mí.

A MIS SOBRINAS Y SOBRINOS

Que cada día me motivan a seguir adelante.

A CAROLINA

Por siempre estar presente en los momentos buenos y complicados durante el transcurso del doctorado y por el apoyo incondicional que me ha brindado.

ÍNDICE

Índice de Tablas	viii
Índice de Gráficas	viii
Índice de Mapas	ix
Índice de Imágenes	ix
Siglas y Acrónimos	x
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I EL FENÓMENO MIGRATORIO: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL DESDE LA SEGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO Y LA PRECARIEDAD LABORAL	16
1.1 El concepto de migración	16
1.2 Tipos de migraciones	21
1.3 Diversas teorías para el estudio de las migraciones	28
1.4 La segmentación del mercado de trabajo, enfoque push-pull y la precariedad laboral	34
1.4.1 Segmentación del mercado de trabajo	35
1.4.2 El enfoque push-pull	37
1.4.3 La precariedad laboral	40
1.5 Reflexiones del capítulo	44
CAPÍTULO II. PANORAMA GENERAL DE LA MIGRACIÓN JORNALERA AGRÍCOLA EN MÉXICO	46
2.1 La perspectiva histórica de la migración interna en México	46
2.2 Tendencias recientes de la migración de los jornaleros agrícolas en México	52
2.3 La invisibilidad de una triste realidad: el caso de los jornaleros agrícolas migrantes	53
2.4 Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México: un trabajo precario	57
2.5 La temporalidad de trabajo agrícola en México	61

2.6 Los retos del Estado: Programas de atención de jornaleros agrícolas migrantes	68
2.7 Situación de los jornaleros agrícolas migrantes: una revisión bibliográfica	71
2.8 Reflexiones del capítulo	78
CAPÍTULO III LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA Y LOS PROCESOS MIGRATORIOS DE JORNALEROS AGRÍCOLAS CORTADORES DE CAÑA DE AZÚCAR	80
3.1 La importancia de la agroindustria azucarera en México	80
3.2 Características de las regiones cañeras de México	90
3.2.1 Características de la región cañera de Chiapas	93
3.2.2 Características de las regiones cañeras de Michoacán	95
3.3 Mercado de trabajo y relaciones laborales entre Chiapas y Michoacán	96
3.4 El papel de la industria azucarera en el proceso de migración de jornaleros agrícolas	99
3.5 Sobre los sujetos de estudio: jornaleros agrícolas migrantes cortadores de caña de azúcar	101
3.5.1 Perfil de los jornaleros cortadores de caña de azúcar	103
3.6 Delimitación regional y características de los ingenios de estudio	104
3.6.1 El concepto de región	104
3.6.2 Ingenio Lázaro Cárdenas: lugar de destino de jornaleros cortadores de caña	106
3.6.3 Ingenio Pujilic; lugar de origen de los jornaleros cortadores de caña	108
3.7 Reflexiones del capítulo	113
CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ESCENARIOS MIGRATORIOS DE LOS JORNALEROS CORTADORES DE CAÑA DE AZÚCAR	114
4.1 Identificación y perfil de los jornaleros agrícolas migrantes	114
4.2 Tendencias migratorias y cambios recientes en los destinos de los jornaleros	118
4.3 Composición de los grupos de jornaleros migrantes	121

4.4 Temporalidad del mercado de trabajo de los jornaleros migrantes	125
4.5 Actividades y condiciones laborales y salariales en el lugar de origen y destino de los jornaleros	126
4.5.1 Formas de contratación y traslado del lugar de origen al de destino	127
4.5.2 Tipos de contratos	128
4.5.3 Jornada laboral	129
4.5.4 Formas de pago	129
4.5.5 Ingresos	132
4.5.6 Condiciones de salud y seguridad social	133
4.5.7 Condiciones de vivienda	136
4.5.8 Vulnerabilidad de los jornaleros migrantes	138
4.6 Factores de atracción y expulsión de jornaleros cortadores de caña de azúcar	139
4.7 Reflexiones del capítulo	141
CONCLUSIONES FINALES	143
BIBLIOGRAFÍA	153
ANEXOS	167

Índice de Tablas

Tabla 1.	Definiciones del concepto migración	17
Tabla 2.	Definición del concepto de migración según diversas disciplinas	20
Tabla 3.	Causas de las migraciones en términos interdisciplinarios	27
Tabla 4.	Diferentes teorías para el estudio de las migraciones	33
Tabla 5.	Superficie industrializada y caña molida de las últimas 10 zafra en México	84
Tabla 6.	Producción, consumo, y exportación de azúcar en México	86
Tabla 7.	Precio por kilogramo y por tonelada de caña de azúcar	87
Tabla 8.	Regiones, estados y municipios productores de caña de azúcar en México	90
Tabla 9.	Producción de caña de azúcar de 2010 a 2020 en México	91
Tabla 10.	Entidades federativas con mayor rendimiento en campo de caña de azúcar	92
Tabla 11.	Entidades federativas con mayor rendimiento agroindustrial	92
Tabla 12.	Entidades federativas con mayor rendimiento en fábrica	93
Tabla 13.	Producción de caña de azúcar, zafra 2018-2019	96
Tabla 14.	Producción de caña de azúcar en el ingenio Lázaro Cárdenas, zafra 2019-2020	107
Tabla 15.	Producción de caña de azúcar en el ingenio Pujiltilic, zafra 2019-2020	109
Tabla 16.	Número de jornaleros migrantes de Las Rosas, Chiapas al ingenio Lázaro Cárdenas, Michoacán	123

Índice de Gráficas

Gráfica 1.	Superficie industrializada de caña de caña de azúcar de los años 2010 al 2020	85
Gráfica 2.	Grupos de edad de jornaleros agrícolas migrantes de Las Rosas (porcentaje)	115
Gráfica 3.	Escolaridad de los jornaleros migrantes de Las Rosas	117

Gráfica 4.	Población migrante de la región cañera del ingenio Pujiltic a la región cañera del ingenio Lázaro Cárdenas	122
Gráfica 5.	Proceso migratorio individual/familiar	124
Gráfica 6.	Problemas o accidentes de trabajo que han sufrido los cortadores de caña de Las Rosas	135
Gráfica 7.	Propiedad de la vivienda en el lugar de origen de los cortadores de caña	137

Índice de Mapas

Mapa 1.	Ingenios azucareros de México (Zafras 2009-2010 a 2018-2019)	83
Mapa 2.	Ubicación geográfica del ingenio Lázaro Cárdenas	107
Mapa 3.	Ubicación de la región cañera de ingenio Pujiltic	108
Mapa 4.	Ubicación geográfica del municipio de Las Rosas, Chiapas	110

Índice de Imágenes

Imagen 1.	Punto de partida de los jornaleros de Las Rosas, Chiapas a Taretan, Michoacán	123
Imagen 2.	Alzadora de caña de azúcar levantando los puños de caña cortada	130
Imagen 3.	Caña cortada y estibada por puños	131
Imagen 4.	Jornaleros de Las Rosas cortando caña en Taretan, Michoacán	134
Imagen 5	Entrevista a contratistas de jornaleros cortadores de caña	173
Imagen 6	Entrevista y aplicación de cuestionario a jornalero migrante de Las Rosas	174
Imagen 7	Entrevista a jornalero migrante de Las Rosas, durante su estancia en el lugar de origen	175
Imagen 8	Personal de Protección Civil de Las Rosas, desinfectando las unidades de transporte de jornaleros	175

Siglas y Acrónimos

CEDRSSA	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria
CEIEG	Centro Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina
CESOP	Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública
CNC	Confederación Nacional Campesina
COESPO	Consejo Estatal de Población
COLPOS	Colegio de Postgraduados
CONACYT	Consejo Nacional De Ciencia Y Tecnología
CONADESUCA	Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
DER	Doctorado en Estudios Regionales
DOF	Diario Oficial de la Federación
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
ENJO	Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FIRA	Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura
FUNPROVER	Fundación Produce de Veracruz
GAM	Grupo Azucarero México
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
JMRF	Jarabe de Maíz Rico en Fructuosa
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAE	Programa de Apoyo al Empleo
PAJA	Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas
PCM	Protección Civil Municipal

PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PRONAC	Programa Nacional de la Agroindustria de la Caña de Azúcar
PRONJAG	Programa Nacional para Jornaleros Agrícolas
SADER	Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEP	Secretaría de Educación Pública
SIAP	Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera
STPS	Secretaría del Trabajo y Previsión Social
SUMLI	Subprograma Movilidad Laboral Interna
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UNACH	Universidad Autónoma de Chiapas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (por sus siglas en ingles)
UNPCA	Unión Nacional de Productores de Caña de Azúcar

INTRODUCCIÓN

La caña de azúcar representa el cultivo agrícola de mayor impacto social y económico en todo el mundo. Este cultivo, junto con el maíz, frijol, trigo y café, se encuentran entre los cinco productos básicos alimenticios más importantes de la población mundial. Para México, la caña de azúcar, constituye una de las actividades agrícolas más significativas en la economía nacional, siendo el séptimo productor de azúcar en el mundo. En la cosecha (zafra) 2014/2015, la actividad generó 472,458 empleos directos, de los cuales 35,994 personas se emplearon en fábricas, 185,000 eran productores, 146,975 jornaleros, 68,775 cortadores de caña¹ y 35,714 transportistas. Operaron 50 ingenios beneficiando a 2,200,000 personas. La industria constituye, el 0.47% del Producto Interno Bruto (PIB) Nacional y 9.0% del valor de las actividades agropecuarias totales (Cámara de Diputados y CEDRSSA, 2017; CONADESUCA, 2015 y Hernández, 2013).

En este sentido, la industria cañera del país, representa una actividad fundamental para la economía nacional, debido a los recursos que atrae y a los empleos que genera. No obstante, muchos ingenios del país enfrentan problemas por insuficiencia de fuerza de trabajo, principalmente, en la temporada de zafra, esto debido al crecimiento que han tenido otros cultivos o bien por la migración de la población local a otras regiones de México o a los Estados Unidos.

Por ejemplo, en el estado de Michoacán existen tres ingenios azucareros (Santa Clara, Pedernales y Lázaro Cárdenas) en los que se ocupan, aproximadamente, 21,700 hectáreas para el cultivo de caña de azúcar. En la temporada de zafra, se intensifica la demanda de mano de obra, por lo que los productores acuden a contratar a trabajadores de otras entidades del país. En 2003 existían aproximadamente 5,000 jornaleros, de los cuales, el 40% (2,000 jornaleros) fueron migrantes y el resto locales (SEDESOL-UNICEF, 2006).

¹ La diferencia entre jornaleros y cortadores de caña empleados para la zafra 2014/2015, es que los primeros son aquellas personas requeridas para las actividades de siembra, limpia, riego, fertilización y demás actividades necesarias para el cuidado y desarrollo de la caña, mientras que los cortadores son aquellas personas dedicadas exclusivamente para el corte de caña. Para fines de este trabajo, se utilizarán los términos jornalero y cortador de manera indistinta para hacer referencia a los cortadores de caña.

Aunado a lo anterior y la falta de oportunidades en el campo mexicano, principalmente en la región sur, obliga a los campesinos y jornaleros a buscar nuevas alternativas de empleo en las regiones más desarrolladas del país, incluso bajo el riesgo de ser explotado. Esta situación ha llevado a que esta población se vea involucrada en la migración temporal a diferentes regiones cañeras de país.

Si bien es cierto, el cambio de residencia de las personas de un lugar a otro en busca de un empleo que mejoren sus condiciones de vida, no es un fenómeno reciente. Sin embargo, en los últimos años, la región cañera del Ingenio Pujiltic² (Cia. Azucarera La Fe), se ha caracterizado por los flujos de migración de la fuerza de trabajo de campesinos y jornaleros cortadores de caña de azúcar a las zonas cañeras de Michoacán, donde se insertan en la misma labor del corte de caña.

Por lo cual, el objeto fundamental de esta investigación son los jornaleros cortadores de caña del Ingenio Pujiltic, específicamente del municipio de Las Rosas, Chiapas que año con año se trasladan al ingenio Lázaro Cadenas, Michoacán para trabajar.

La investigación fue guiada por dos conceptos clave que son la segmentación y la precariedad laboral, la primera argumenta que el fenómeno migratorio se debe a la creciente demanda de fuerza de trabajo en regiones con mayor desarrollo, lo que provoca una segmentación en el mercado de trabajo, donde los trabajadores locales no quieren realizar algunas actividades de baja remuneración o trabajos muy demandantes, por ello, estas regiones tienen que recurrir a la contratación de fuerza de trabajo foránea.

Por otro lado, en concepto de precariedad ayudará para explicar las condiciones humanas y laborales en las que los jornaleros migrantes se desenvuelven. Además, fue necesario apoyarse del enfoque push-pull para explicar los factores que atraen en el lugar de llegada y los factores que expulsan a salir del lugar de origen.

² El nombre del ingenio es Cia. Azucarera La Fe, S.A. de C.V., sin embargo, en la región es más conocido como ingenio Pujiltic, ya que se encuentra ubicado en San Francisco Pujiltic, municipio de Venustiano Carranza, Chiapas. Para esta investigación se hará referencia al ingenio como “ingenio Pujiltic”.

Preguntas de investigación

Por tal motivo, se hicieron dos preguntas que guiaron la investigación ¿En la última década, qué cambios han habido en el sistema productivo caña de azúcar del ingenio Pujiltic, a través de la segmentación y precariedad laboral, que ha llevado a los jornaleros cortadores de caña a trabajar temporalmente en el ingenio Lázaro Cárdenas municipio de Taretan, Michoacán? y ¿Cuáles son las condiciones laborales y productivas del ingenio Lázaro Cárdenas, para que los jornaleros agrícolas del municipio de Las Rosas, migren de forma temporal a dicho ingenio?

Objetivo General

Asimismo, la investigación persigue dos objetivos: por un lado, analizar las nuevas tendencias migratorias de los jornaleros cortadores de caña de azúcar del ingenio Pujiltic, Chiapas, que los ha llevado a trabajar de forma temporal en el ingenio Lázaro Cárdenas, municipio de Taretan, Michoacán y, por el otro, analizar las causas que provoca esta migración de los jornaleros agrícolas.

Objetivos Específicos

Los objetivos específicos que se plantearon son los siguientes: 1) Describir cómo los cambios recientes del sistema productivo de caña de azúcar han configurado un nuevo tipo de jornalero agrícola. 2) Describir las condiciones de precariedad laboral en la que se desempeñan los jornaleros agrícolas en los ingenios azucareros de Chiapas y Michoacán. 3) Identificar los factores que expulsan y los factores que atraen a los jornaleros agrícolas de Las Rosas al ingenio Lázaro Cárdenas.

Estrategia metodológica

En el estado de Chiapas existen dos ingenios azucareros: el Ingenio Huixtla, ubicado en el municipio con el mismo nombre, que pertenece al grupo azucarero Porres, y el Ingenio La Fe, situado en Pujiltic, municipio de Venustiano Carranza, que corresponde al grupo Zucarmex. Este último ingenio, es abastecido de caña de azúcar por cuatro municipios del estado: Venustiano Carranza, Socoltenango, Tzimol y Las Rosas. Debido a los tiempos y a

los recursos para realizar esta investigación, este trabajo estuvo dirigido, principalmente, al municipio de Las Rosas, en el cual se analizó a los jornaleros cortadores de caña, residentes de este lugar.

Para esta tesis se consideró a los trabajadores de este municipio que se van a trabajar temporalmente como cortadores de caña al ingenio Lázaro Cárdenas, ubicado en Taretan, Michoacán. Se escogió esta región debido al dinamismo que hay entre ambos estados, principalmente, por el mayor número de jornaleros que se movilizan de lugar de origen (Las Rosas) al lugar de destino (Michoacán), para trabajar en la misma actividad del corte de caña de azúcar.

En este sentido, la unidad de análisis de la investigación será el territorio mencionado, que es donde se desarrollan procesos sociales de manera diferenciada, que da pie a la migración de cortadores de caña. Aunque se parte que a mediados del año 2010 se comienza a dar con mayor intensidad la migración entre ambos lugares, debido a la gran cantidad de contratistas que llegaron a la región en busca de mano de obra, con la investigación se pretende especificar la fecha en que comenzó la movilidad de jornaleros cortados de caña de azúcar.

El objeto de estudio de este trabajo es el mercado de trabajo precario y segmentado, que da pauta a la migración temporal de jornaleros agrícolas. En los últimos años, se le ha dado mayor relevancia a la migración internacional México-Estados Unidos-Canadá y se ha dejado de lado el fenómeno de la migración interna en México, un país donde existe diferencias muy marcadas dentro del mismo territorio, como el caso que se está estudiando.

La unidad de observación de la investigación son los jornaleros agrícolas cortadores de caña de azúcar que año tras año se movilizan a otros lugares para insertarse en esta actividad, considerando la triangulación de otros actores que participan en el proceso migratorio (contratistas o cabos³) con el objetivo de ampliar la investigación. Se indagaron

³ Son personas que participan como intermediarios entre los productores de caña de azúcar y los cortadores. Su función principal es, en primer lugar, la contratación, recolección y traslado de jornaleros hacia la zona de atracción y, en segundo lugar, están cargo de una cuadrilla de cortadores de caña, por lo cual, tienen la tarea de gestionar las superficies de cañas para el corte, vigilar y otorgar trabajo a cada cortador, asimismo, es el que otorga los salarios.

las principales causas que los obliga a migrar, el destino de trabajo de cada uno de ellos, así como las condiciones en las que son contratados, las jornadas de trabajo y los ingresos que perciben.

El interés por estudiar a los jornaleros agrícolas es porque a pesar que son de gran importancia para la producción interna y externa de un producto alimenticio básico como el azúcar, parecen invisibles para el Estado y la sociedad, tal como lo afirman Lara y Carton de Grammont, (2003).

Para fines de esta investigación se entenderá como jornalero agrícola, la concepción propuesta por Anguiano (1989), es decir, se entiende como “la fuerza de trabajo que abastece principalmente las unidades de producción más modernas del país, localizadas en regiones agrícolas que cuentan con los mejores recursos, infraestructura hidráulica y tecnología avanzada” (p. 68). Así también, la definición de la SEDESOL (2006), que considera a los jornaleros agrícolas como aquellos trabajadores eventuales del campo, que se ocupan de la siembra, el cuidado y la cosecha de diversos cultivos. Su actividad laboral es de carácter temporal y, en ocasiones, se materializa a través de la migración.

En este trabajo, se consideran a los jornaleros de Las Rosas, pertenecientes a la región cañera del ingenio Pujiltic, que se movilizan de manera temporal a la región cañera del ingenio Lázaro Cárdenas, Michoacán para trabajar en el corte de caña de azúcar durante la temporada de zafra.

La investigación abarca del periodo 2010 al 2020 y se considera un estudio transversal, ya que se recopilará la información en un determinado tiempo. Por otro lado, la manera en que se operacionalizaron los conceptos establecidos que dieron cuenta del objeto de estudio de esta investigación fueron en función del marco teórico conceptual, el cual se basa en las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, el enfoque push-pull y la precarización laboral.

Con estos tres enfoques se analizaron los movimientos migratorios de la población jornalera cortadora de caña de azúcar de la región cañera del ingenio Pujiltic, al ingenio

azucarero Lázaro Cárdenas del estado de Michoacán, lugar a donde varios jornaleros se desplazan año tras año.

Con estas teorías se pusieron a discusión las preguntas y los objetivos de la investigación para dar cuenta del fenómeno migratorio. La teoría de la segmentación del mercado de trabajo, que se deriva de la teoría del mercado de mano de obra dual propuesta por Piore, quien sostiene que el problema de la migración se debe a la creciente demanda de trabajadores en lugares o regiones más desarrolladas que producen una segmentación en sus mercados de trabajo, es decir, las economías más avanzadas necesitan de fuerza de trabajo migrantes para realizar las actividades que los trabajadores locales no quieren hacer debido a que son empleos mal remunerados, eventuales, no cualificados, peligrosos, indignos y de poco prestigio (Arango, 2000). Por lo anterior, López, Miguélez y Lope (1998), parten de la premisa que la teoría ayuda a explicar las persistencias y transformaciones en el mercado de trabajo que han creado puestos de trabajos diferenciados.

Además, la teoría distingue dos segmentos en el mercado de trabajo: el primario, donde las condiciones tanto laborales como salariales son mejores y, el secundario, un mercado de trabajo precarizado donde persisten los bajos niveles de ingreso, malas condiciones de empleo e inestabilidad en el trabajo (Fernández-Huerga, 2010). Este último, es el que dará cuenta este trabajo de investigación.

Así, también el modelo push-pull ayudará a explicar los factores causales que existen en la región de procedencia y en la de destino que da origen a la migración. Este enfoque nos permitirá reconocer los factores estructurales y coyunturales existentes en la región de origen de los jornaleros cortadores de caña. Aunque el modelo se enfoca en factores como la escasez de oportunidades económicas, las presiones demográficas, ecológicas, políticas y culturales, también es útil para explicar los factores personales o motivos individuales por las cuales deciden movilizarse.

Por otro parte, la precariedad laboral es otra categoría de análisis que ayudará a explicar el fenómeno migratorio de los jornaleros migrantes. Por ello, la manera de operacionalizarla es mediante tres dimensiones fundamentales propuestas por Artza y Crespo (2010).

- 1) La inestabilidad laboral; hace referencia a la temporalidad del trabajo. Con esto se investigó el periodo y la intermitencia del trabajo en el lugar de destino de los jornaleros.
- 2) La insuficiencia laboral; se refiere a la insuficiencia de ingresos o de tiempo de trabajo. De aquí se indagó los ingresos obtenidos en su lugar de origen y en el lugar de destino, de acuerdo con la temporalidad del empleo, así como la jornada laboral, los días de trabajo a la semana.
- 3) La inseguridad laboral; representa la falta de seguridad social, de beneficios sociales y la ausencia de protección ante situaciones de riesgo de la vida laboral. Esta dimensión ayudó a saber si los jornaleros cuentan con seguro médico por parte de la empresa que los contrata, el tipo de seguridad laboral y si cuentan con algún apoyo de programas sociales. (p. 6)

Por otro lado, se retomó el concepto de precariedad tal y como sostiene Marsi (2011), como un fenómeno que se define por la ausencia de seguridad en cuanto al contrato laboral, derechos sociales de los trabajadores y por sus ingresos futuros. Estas dimensiones no se estudiaron de manera aislada, sino que se relacionaron ambas teorías para entender de mejor manera el proceso de la migración en esta región.

Por lo tanto, el trabajo pretende abonar al estudio de la migración interna de jornaleros, a partir del enfoque de los estudios regionales con una mirada multidisciplinaria. Para ello, se analizó la precarización del empleo enfocándose en las condiciones socioeconómicas y laborales en las que se encuentran en el lugar de origen y destino (horas de trabajo, días a la semana de trabajo, cobertura en la seguridad social, seguridad en el empleo, contratos de trabajo, estabilidad del empleo, ingresos) así como el perfil de la población jornalera (edad, género, estado civil, etnia, grado de estudios, condiciones de vivienda).

Ahora bien, la propuesta metodológica versa desde una mirada sistémica, que se articula desde la perspectiva de los estudios regionales, donde el objeto principal de análisis son los actores sociales y la región. Teniendo en cuenta que hay diferentes concepciones para definir el termino región, ya que este se le relaciona con criterios geográficos, espacios físicos, delimitaciones políticas administrativas, factores económicos, sociales, culturales e

históricos. Para efectos de esta investigación, la región se delimitó de acuerdo al dinamismo de los actores del territorio, considerando el espacio, tiempo, las relaciones entre actores que se encuentran involucrados en el fenómeno que se aborda.

En este sentido, para la delimitación de la región parte de considerar sus rasgos naturales y sus relaciones sociales específicas que acontecen en esa parte del territorio que se diferencian de otros. Si bien, la región es una categoría analítica que permiten el estudio de diversos fenómenos sociales que se expresan en cada territorio de manera diferenciada, por los tanto, en esta investigación se entiende el término como un constructo humano, que distingue a un territorio de otro (Ornelas, 2014).

De esta manera, la región de estudio se delimitó de acuerdo al dinamismo de los actores que participan en el territorio considerando, en primera instancia, la relación productiva y económica, asimismo se consideraron las cuestiones sociales y culturales que la constituyen.

Ahora bien, al hablar de actores sociales que intervienen en el territorio nos referimos a sujetos reflexivos con historia e identidades que explican las diversas causas y efectos a la hora de tomar la decisión de migrar. Ante esto, se retoma la perspectiva de los actores sociales para recuperar la concepción de cada uno de ellos, tomando en consideración sus historias y experiencias, así como la manera en que perciben sus problemas, sus expectativas y las estrategias que realizan de manera personal o colectiva.

Métodos y técnicas de investigación

Por lo anterior, en la investigación se diseñó un modelo de análisis que ayudó a entender los problemas asociados con el movimiento migratorio de los jornaleros agrícolas. Para lograrlo se realizó una investigación empírica mediante trabajo de campo en el lugar de origen de los jornaleros con la finalidad de dar cuenta de las preguntas y objetivos planteados en este trabajo.

Por lo tanto, la lógica metodológica se centró en dar cuenta de los procesos sociales que ocurren en el territorio de estudio. Con la finalidad de desarrollar un análisis empírico con base en los fundamentos teóricos desarrollados, se propuso una investigación apoyada

en la combinación de los métodos cuantitativo y cualitativo, con el propósito de abordar el problema de la migración temporal interna de jornaleros cortadores de caña de azúcar desde diferentes perspectivas, con la intención de ampliar el conocimiento sobre este fenómeno.

La información cuantitativa permite la recolección y análisis de datos basándose en la medición numérica y análisis descriptivo (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014). La información cuantitativa permitió identificar y explicar de qué manera se ha segmentado el mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas de Las Rosas, así también las condiciones socio-económicas y laborales en las que se hallan, además, de los factores económicos y sociales que influyen cuando toman la decisión de emigrar. Para recolectar la información se realizó una encuesta que se aplicó a los actores clave de la investigación mediante el uso de cuestionarios.

La encuesta es una herramienta que facilita el acopio de datos cuantitativos y cualitativos (Ragin & Amoroso, 2011), por lo tanto, fue de gran utilidad para lograr los objetivos de la investigación. Para la encuesta, fue necesario realizar cuestionarios con preguntas abiertas y de opción múltiple con el propósito de rescatar mayor información de los jornaleros agrícolas. Esto fue de gran utilidad para responder a las preguntas y los objetivos de la investigación donde se requieran de respuestas comparables. Para la encuesta se utilizó cuestionarios con preguntas abiertas y de opción múltiple con la finalidad de obtener respuestas generalizables.

La encuesta se realizó con la intención de caracterizar a la población jornalera y a su familia en cuanto a grupos etarios, de género, escolaridad y competencias laborales para tener un panorama de las condiciones de vida de los jornaleros y sus familias. Así también, indagar acerca de las actividades, condiciones laborales y salarios del jornalero en el lugar de origen y lugar de destino con el objetivo de conocer las actividades económicas a las que se dedica, nivel de los salarios que recibe (aunque sea temporalmente), y las oportunidades de empleo tanto locales como en el lugar de llegada. La encuesta también dio cuenta de la ruta laboral del jornalero, que permitió saber el tiempo y los distintos lugares y centros de trabajo en los que se emplea durante la etapa migratoria. También facilitó conocer las razones por las que decide realizar el viaje laboral y expectativas a continuar en el tiempo con esta actividad y

saber si el jornalero conoce y recibe ayuda de algún programa social dirigidos a la población jornalera.

Asimismo, el enfoque cualitativo permitió indagar tanto en el significado e importancia del trabajo de los jornaleros agrícolas. La técnica para obtener información fue guiada por entrevistas semiestructuradas. Se elaboró un guion de entrevista que permitió, en todo momento, preguntas alternas de esclarecimiento o profundización durante la entrevista (Corbetta, 2007).

Las entrevistas realizadas permitieron conocer el tipo de relaciones entre contratista y jornaleros. Si el contratista conoce la región en la que viven los jornaleros o si es una relación personal o solo laboral. Esto permitió comprender las nuevas formas de contratación, si hay otros intermediarios, si interviene las tecnologías de información, si el jornalero oferta su trabajo al contratista, si la experiencia y habilidades del jornalero inciden en la contratación o se contrata parejo, aun cuando el jornalero no tenga experiencia. Además, se obtuvo información complementaria sobre salarios pagados en la zafra del ingenio Lázaro Cárdenas y sobre las diferencias salariales en actividades similares en lugar de origen.

Las entrevistas semiestructuradas y la encuesta tuvieron como eje fundamental, responder a las preguntas y dar cuenta de los objetivos de la investigación. Estas, se realizaron en el municipio de Las Rosas, Chiapas, lugar de origen de los jornaleros cortadores de caña de azúcar y se aplicaron a tres tipos de actores:

1. La encuesta se aplicó a jornaleros agrícolas que se movilizan durante la zafra de caña de azúcar al ingenio Lázaro Cárdenas para trabajar como cortadores;
2. Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a contratistas o cabos que año con año se encargan de “contratar” jornaleros para llevarlos a trabajar a dicho ingenio. Y se realizaron también entrevista a jornaleros a personal femenino encargadas de preparar los alimentos.

El proyecto busca recabar información en torno las condiciones económicas y laborales de los jornaleros agrícolas migrantes en el lugar de origen y de qué forma, éstas se reproducen en el lugar de destino. Así, el trabajo se centró en las experiencias de los

jornaleros migrantes cortadores de caña de tal manera que permita dar cuenta de las condiciones en las que se encuentran.

La finalidad de abordar un enfoque mixto para analizar el problema de investigación, es para tener una mirada más vasta y profunda del fenómeno a estudiar (Hernández *et al.*, 2014), además, se tiene la posibilidad de recuperar técnicas y herramientas diversas, útiles para comprender la problemática de la migración regional interna, así como para puntualizar el contexto histórico y actual de la región en cuestión, poniendo énfasis en las condiciones socio-económicas, políticas y culturales, que inciden para que suceda este fenómeno.

La información empírica recabada en campo, se sistematizó y analizó tomando como fundamento la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, y la precariedad laboral, así también se complementó con el enfoque push-pull. La estrategia metodológica se articuló con las preguntas y los objetivos de la investigación. En este contexto, y con la finalidad de dar respuesta a las preguntas y cumplir con los objetivos trazados, la investigación se llevó a cabo de manera articulada mediante las siguientes etapas:

Etapas 1. Revisión bibliográfica y documental

En la primera etapa se buscó información secundaria correspondiente a la migración de los jornaleros agrícolas temporales con el objetivo de identificar desde que perspectivas históricas se ha abordado el tema de interés y que cambios demográficos y económicos ha tenido la región donde se encuentran los actores de estudio, y así establecer los antecedentes de contexto y estructurar el marco teórico y conceptual que permitió fundamentar la investigación. Para la parte teórica metodológica y contextual del problema de investigación, se revisó ampliamente, bibliografía sobre el fenómeno de estudio para dar cuenta de la situación las personas jornaleras agrícolas migrantes en México. Se revisaron estudios previos sobre jornaleros agrícolas, específicamente, cortadores de caña de azúcar.

Para ello, se recurrió a la búsqueda de información en fuentes bibliográficas como libros, artículos, tesis, periódicos, revistas, base de datos, etcétera, que permitan describir a los jornaleros agrícolas y el territorio de estudio.

Etapa 2. Trabajo de campo preliminar

En esta etapa se realizó trabajo de campo exploratorio con la finalidad de comenzar a conocer el contexto del fenómeno, explorar el territorio e interactuar con los actores. Esto ayudó a definir los instrumentos de investigación.

Etapa 3. Trabajo de campo

En la tercera etapa, se realizó el trabajo de campo. Debido a la situación sanitaria, provocada por la infección del coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19), la investigación se realizó en el lugar de origen de los jornaleros cortadores de caña de azúcar, el municipio de Las Rosas, Chiapas, que forma parte de la zona cañera del ingenio Pujiltilic, uno de los ingenios de mayor importancia en el país.

El trabajo de campo consistió en el levantamiento de información requerida para responder al problema planteado, las preguntas y objetivos de la investigación, aplicando las herramientas seleccionadas para la recolección. Para saber el número de cuestionarios a realizar, sabiendo que se desconoce la población total de cortadores migrantes, se obtuvo la muestra a través de la siguiente fórmula⁴:

$$n = \frac{Z^2 * p * q}{e^2}$$

Donde;

n= Representa la muestra buscada

Z= Nivel de confianza

p = Probabilidad de suceso

q = Probabilidad de no suceso

e = error de estimación máximo aceptado

⁴ <https://www.questionpro.com/es/tama%C3%B1o-de-la-muestra.html>

Es decir:

Z = representa el valor de la distribución normal estandarizada. En este caso se decidió que fuera de 90% de confiabilidad, equivalente al 1.64.

p = representa en porcentaje de la población que cumple con las características de estudio (jornaleros cortadores de caña de azúcar originarios de Las Rosas que migran al ingenio Lázaro Cárdenas) que, como no existe estudio previo, ni datos precisos de la cantidad de migrantes, se considera como el 50% que representa el 0.5 de la unidad.

q = en este caso sería el porcentaje de la población que no cumple con la característica de estudio, en decir, el 50% restante o 0.5.

e = es el límite de error aceptada en la investigación. Para este estudio se consideró el 10% que dividido entre 100, sería 0.1.

De esta manera se obtuvo el tamaño de muestra estimado:

$$n = \frac{1.64^2 * 0.5 * 0.5}{0.1^2} = 67$$

Una vez teniendo la muestra representativa de la población que fue de 67 personas a las que se les debería realizar la encuesta, se empezó a aplicar los cuestionarios. Se comenzó el día 28 de noviembre de 2020 y finalizó el día 19 de febrero de 2021.

Los cuestionarios se aplicaron mediante la técnica “bola de nieve” ya que mediante actores clave identificados nos permitieron llegar con otros informantes. La información obtenida ayudó a analizar las condiciones laborales, las causas y efectos de la migración temporal, las circunstancias socio-económicas y culturales que los obligan a migrar.

Las entrevistas se aplicaron a ocho contratistas de mano de obra con el propósito de indagar acerca de la función que juegan en el fenómeno migratoria de ambas regiones. Es decir, cuales son las características más relevantes de las personas que ejercen como reclutadores de jornaleros, así como las estrategias de contratación y la relación que tienen con la unidad empleadora. Además, de preguntar sobre las condiciones de trabajo y los

salarios que perciben los jornaleros en el lugar de llegada, todo ello con la finalidad de responder a las preguntas y objetivos de investigación. Así también se entrevistó a dos personas del sexo femenino que también viajan al estado de Michoacán junto con los jornaleros. Estas personas son las encargadas de preparar los alimentos que los jornaleros consumen. La entrevista fue una herramienta que permitió complementar y corroborar la información obtenida directamente por los jornaleros cortadores de caña de azúcar.

El trabajo de campo permitió obtener información sobre las condiciones laborales, socio-económicas, políticas y culturales de los jornaleros migrantes. Todo ello permitió conocer sobre las formas de contratos, seguridad social y laboral, periodo de emigración, nivel de ingresos y desigualdad en los ingresos entre el lugar de origen y el lugar de destino, grado de estudios, a qué se dedican cuando regresan a su lugar de origen, programas federales de atención a jornaleros, condiciones laborales de vulnerabilidad que presentan, retos a los que se enfrentan al estar fuera de su lugar de origen, cómo y con qué actores se relacionan en el proceso de migración.

Etapa 4. Sistematización y análisis de los resultados

En la cuarta etapa se sistematizó y analizó la información obtenida en campo proveniente de las personas entrevistadas y encuestadas, a través de los diferentes métodos, técnicas e instrumentos seleccionados, poniéndolo en relación con la información teórico-conceptual. Por lo cual, se hizo uso de la base de datos de Excel.

Etapa 5. Redacción final de tesis

En la quinta y última etapa se revisó y se terminó de redactar el documento final de tesis, la cual quedó estructurada de la siguiente manera.

Estructura de la tesis

Los resultados de la investigación se exponen en cuatro capítulos. El primer capítulo da cuenta del marco teórico que dio fundamento a la investigación. Se discute la definición del concepto de migración que se ha abordado desde diferentes perspectivas disciplinarias. Asimismo, se describen los diferentes tipos de migración, resaltando la migración interna de

tipo temporal, además, partiendo de que una de las características fundamentales de los estudios regionales es la dimensión histórica, se hace un recorrido por las principales teorías que se han abordado para explicar los procesos migratorios con la finalidad de tener un panorama de los diferentes enfoques en las que se ha estudiado el fenómeno. Después, se describen la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, los factores push pull y la precariedad laboral que dieron cuenta de la realidad de la investigación, por último, se presentan algunas reflexiones generales del capítulo.

El segundo capítulo ofrece un panorama general de la migración interna de jornaleros agrícolas en México, se parte desde una perspectiva histórica de las migraciones, se describe la realidad de los jornaleros de manera general y después se habla específicamente de los que son migrantes. Se aborda el tema de la precariedad laboral de estos y de la poca participación del Estado mexicano para resolver de manera adecuada este tema.

El tercer capítulo describe la importancia que representa la industria azucarera en el país, tanto por su alto impacto social y económico, así como la cantidad de empleos que esta demanda. Se caracterizan las regiones cañeras de Chiapas y Michoacán, y se aborda específicamente el papel que juegan los jornaleros cortadores de caña de azúcar en el proceso de migración de una región a otra.

En el cuarto capítulo constituye la parte analítica de la investigación, esta identifica y explica las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas, así como las nuevas tendencias migratorias que se presenta, se analiza el problema de la temporalidad del empleo de los jornaleros, así como la precariedad en el trabajo que realizan.

CAPÍTULO I. EL FENÓMENO MIGRATORIO: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL DESDE LA SEGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO Y LA PRECARIEDAD LABORAL

El presente capítulo da cuenta del marco teórico que fundamenta la investigación. Se parte de la definición del concepto de migración, se describe sus múltiples concepciones considerando las diferentes perspectivas disciplinarias que han abordado el tema. En el segundo apartado, se describen los diferentes tipos de migración, se resalta la migración interna de tipo temporal, tomando en cuenta factores como la temporalidad, las formas de vida, la edad y el nivel de independencia que tienen los jornaleros en la toma de decisiones para migrar. El tercer apartado presenta las principales teorías que han abordado el tema de la migración: por ejemplo, la teoría neoclásica, la teoría del mercado de mano de obra dual, la teoría de los factores push-pull, la teoría del sistema mundial la teoría de redes y la teoría de la acumulación causal, entre otras. Esto con la finalidad de tener un panorama de los diferentes enfoques en que se ha estudiado el fenómeno. El cuarto apartado se describen las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, la precariedad laboral y los factores push-pull que darán cuenta de la realidad de la investigación. Con la primera teoría se analizó la oferta de trabajo tanto en el lugar de origen como el de llegada de los cortadores y por qué están dispuestos a ocupar las actividades que los jornaleros locales rechazan. La segunda, ayudó a analizar las condiciones de vida y laborales en las que se encuentran los jornaleros desde la inseguridad, inestabilidad e insuficiencia laboral. Los factores push-pull coadyuvaron a explicar los factores que existen en el lugar de origen y lugar de llegada de los jornaleros que motivan a la migración. Por último, se presentan algunas reflexiones generales del capítulo.

1.1 El concepto de migración

En la actualidad, la migración no es un fenómeno aislado, sino que se encuentra relacionado con los procesos de globalización tanto en sus causas como en sus efectos. Las aproximaciones más recientes de la migración, apuntan hacia esta característica. Es decir, las migraciones recientes son consecuencia de un proceso que está influenciada por la globalización y el desarrollo de los mercados (Díaz, 2007).

El concepto de migración tiene múltiples definiciones, de acuerdo con los diversos intereses de cada investigador que abordan el tema. Por ejemplo, la Organización de Las Naciones Unidas (ONU) entiende a la migración como:

El desplazamiento de una persona a partir de un área de origen a un área de destino, cuya esencia es el cambio de residencia habitual. La zona de origen es el lugar de residencia al comienzo del movimiento o la zona desde la cual se hizo el último traslado, mientras que la zona de destino es el lugar de residencia al fin del intervalo de la migración. (Cruz, Acosta e Ybáñez, 2015, p. 19)

Es decir, la migración es considerada como el movimiento o traslado de un lugar a otro por parte de un individuo. Este fenómeno, para el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2014:69), es “el desplazamiento de personas que cambian su residencia habitual desde una unidad político-administrativa hacia otra dentro de un mismo país, o que se mudan de un país a otro, en un periodo determinado”.

Por otro lado, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2020), concibe la migración como el desplazamiento de población de su lugar de residencia a otro, dentro del mismo país o fuera de sus fronteras.

Como se observa, el término migración es un concepto polisémico con múltiples definiciones que ha sido abordada por varios investigadores y organismos internacionales. La tabla 1, muestra algunas de las diferentes concepciones de migración propuestas por varios autores:

Tabla 1. Definiciones del concepto migración

AUTORES	DEFINICIONES
Bogue (1959)	Una migración es un cambio de residencia que envuelve un cambio completo y un reajuste de las afiliaciones comunitarias del individuo.
Lee (1966)	La migración es ampliamente definida como un cambio permanente o semipermanente de residencia. No hay restricciones de distancia o si se trata de actos involuntarios o voluntarios, y no existe distinción entre la migración interna e internacional.
Mangalam (1970)	La migración es un fenómeno relativamente permanente de alejamiento de una colectividad, llamada migrantes, de un lugar geográfico a otro, precedido por una

	decisión sobre una base jerárquicamente ordenada de valores o fines, que tiene como resultado cambios en el sistema de interacciones de los migrantes.
ONU (1972)	La migración se define como un traslado de una zona definitoria de la migración a otra (o un traslado de una distancia mínima especificada) que se ha hecho durante un intervalo de migración determinado y que ha implicado un cambio de residencia ...”
Elizaga <i>et al.</i> (1975)	”La migración puede definirse operacionalmente como un cambio de residencia entre una división administrativa y otra.
ONU (1978)	”Es una forma de desplazamiento definitivo de individuos con traslado de residencia”.
Puyol (1990)	Una migración es un conjunto de movimientos que tiene por objetivo trasladar la residencia de las personas interesadas de un lugar de origen a otro de destino. Una migración supone siempre el desplazamiento de un grupo importante de personas y no tiene por qué ser definitiva (desplazamientos continuos, estacionales o diarios).
Population Reference Bureau (1978)	”Es el movimiento de la población; más exactamente, el movimiento de personas a través de una frontera específica para adoptar residencia...”.
Nurun y Krishnan (1993)	La migración es un cambio permanente en el lugar de residencia cruzando bordes específicos administrativos o políticos.
Shen (1994)	Distingue entre transición y movimiento. Por transiciones entiende el número de migrantes que se mueven dentro de un período fijo o variable, de forma que cada migrante es contabilizado tan sólo una vez. La migración es el número de movimientos realizados por los migrantes en un período de tiempo. Cada movimiento es contado una sola vez, pero un migrante puede realizar múltiples movimientos en un período y ser contado varias veces.
Vinuesa <i>et al.</i> (1994)	Define la migración como un cambio de residencia desde una unidad espacial de rango administrativo hacia otra, en un intervalo de tiempo fijado a priori.
IUSSP y CELADE (s/f)	”Desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos desde un lugar de origen o lugar de partida, a un lugar de destino o lugar de llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica.”
Population Reference Bureau (2004)	“Migración es el movimiento geográfico de las personas a través de una frontera específica con el propósito de establecer una nueva residencia permanente o semipermanente...”.
Morrison, Bryan, Swanson (2004)	El termino migración, como es usado por los demógrafos, se refiere a la movilidad a través de límites políticos o administrativos relevantes a escala regional, estatal o municipal. Ésta se distingue de las formas locales de movilidad, como la residencial.

Fuente: López (2007, p. 3).

Si bien, el fenómeno de la migración es el desplazamiento de un lugar a otro, no obstante, las causas provienen de un proceso histórico que se encuentra asociado, principalmente, con las condiciones de rezago socio-económicas en el lugar de origen. Es decir, la movilidad de las personas dentro y fuera de las fronteras nacionales ha permanecido como un mecanismo constante en la historia de la humanidad. No importando el motivo de

la migración, las consecuencias son complejas y diversas. Aunque la migración solo involucra a un porcentaje pequeño de la población total, este suceso trae consigo grandes efectos para el lugar de origen, el de destino y para las sociedades y personas implicadas directamente en ello (Timur, 2000).

Para Petit (2003), las migraciones son desplazamientos de personas que manifiestan “la inestabilidad, las precariedades y dificultades de muchas sociedades para ser viables o alcanzar una integración social razonable” (p. 8). Estos movimientos convierten a las personas involucradas en vulnerables y desprotegidas.

Si bien, como sostiene Rojas, el traslado de las personas de un territorio a otro no es un acontecimiento reciente. Las personas se han visto obligados a desplazarse de un lugar a otro en la búsqueda de alimento, para protegerse de climas extremos o bien, para mejorar sus condiciones de vida. Otras personas han tenido que migrar debido a guerras o por consecuencia de desastres naturales. Algunos más, toman la decisión de migrar por problemas a consecuencias de sus creencias religiosas y políticas. Otros migran de manera voluntaria, a causa de sus propios intereses personales (Rojas, 2017).

De igual manera, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), menciona que el ser humano, desde sus inicios, ha estado en constante movimiento y esto se debe a diferentes circunstancias: (ONU, 2020).

- a) Las personas se desplazan con la finalidad de encontrar un mejor empleo y nuevas oportunidades económicas, para encontrarse con su familia o por motivos escolares.
- b) Algunos más, se ven obligados a migrar para escapar de conflictos, persecuciones o de violaciones o abusos de los derechos humanos.
- c) Otros se van a consecuencia de los efectos contraproducentes del cambio climático, desastres naturales u otros factores ambientales.

Actualmente, de acuerdo con datos de la ONU (2020), la cantidad de población que radica en un país distinto al que nacieron es mayor que antes. En el año 2010, había 221 millones de personas, nueve años después (2019); se tiene registro de 272 millones, es decir,

51 millones más que en el año 2010. Actualmente, las personas que viven en un país distinto al que nacieron alcanzan un 3.5% del total de la población mundial, cantidad que sigue creciendo con respecto al 2.8% de 2000 y al 2.3% de 1980.

Ahora bien, el tema de la migración tiene una larga tradición tanto en lo público como en lo académico y se ha estudiado desde diversas disciplinas. Por ejemplo, la economía ha abordado el tema desde las desigualdades económicas presentes en el lugar de origen y en el de destino; la demografía lo ha hecho en términos del crecimiento de la población; la sociología desde los hogares y las desigualdades sociales que hay en una comunidad; la antropología desde la estructura social y cultural de los migrantes; y la ciencia política desde el comportamiento político en la sociedad.

La tabla 2 muestra la definición del concepto de migración de acuerdo con algunas de las diferentes disciplinas con las que se ha estudiado.

Tabla 2: Definición del concepto de migración según diversas disciplinas

Autor	Definición	Disciplina
(Rodríguez, 2004, p. 15)	“La migración es una respuesta a las disparidades territoriales y, por ende, los flujos entre ambos debería seguir una lógica básica: ir desde zonas que están en condiciones desmejoradas hacia las que están en mejor posición”	<i>Economía</i>
(Micolta, 2005, p. 61)	“Desplazamiento de una persona o conjunto de personas desde su lugar habitual de residencia, a otro para permanecer en él, más o menos tiempo, con intención de satisfacer alguna necesidad o conseguir alguna determinada mejora”.	<i>Demografía</i>
(Rodríguez & Busso, 2009, p. 27)	“Fenómeno que repercute en varios aspectos del desarrollo regional, de la vida de los hogares y las trayectorias de las personas”.	<i>Sociología</i>
(Blanco, 2000, p. 17)	“Movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político, administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o de otro modo cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro”.	<i>Antropología</i>
(Rodríguez, 2004, p. 16)	“La migración puede ser entendida como un proceso o decisión determinado por la acción o inacción pública”.	<i>Ciencia Política</i>

Fuente: Castro-Escobar (2016, p. 1566).

A partir de los años ochenta, el interés hacia el estudio de las migraciones ha incrementado ampliamente. Esto con la finalidad de comprender con más claridad las causas y consecuencias de los procesos migratorios en los diferentes ámbitos donde se presenta, ya sea regional, nacional, internacional y transcontinental. Aunque las causas de las migraciones son variadas, estudios recientes apuntan que se debe, primordialmente, por motivos de carácter económico y familiar (Mora, 2013).

En México, en los últimos años, las zonas rurales han sufrido cambios significativos. En los años setenta aumentó la emigración hacia las zonas urbanas a causa del crecimiento de las grandes ciudades. Para los años ochenta, con el modelo neoliberal, el país abandonó la política agrícola proteccionista, ocasionando que los campesinos perdieran gran parte de los apoyos destinados al campo, lo que obligó a muchos a buscar otras opciones de empleo. Para la década de los noventa, con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la producción agrícola local no logró competir con las grandes agroindustrias de Estados Unidos y Canadá, por lo que muchos trabajadores agrícolas tuvieron la necesidad de buscar otras alternativas de ingreso (Chong *et al.*, 2015).

Para estudiar el fenómeno migratorio hay que tomar en consideración las características de la población tanto en el lugar de destino como en el lugar de origen, es decir, las características individuales y familiares de los migrantes, las situaciones laborales, las condiciones socio-económicas y también el periodo de migración tanto de salida como de regreso.

1.2 Tipos de migraciones

Actualmente las migraciones son muy diversas y complejas, ya que se han encontrado nuevos elementos para su análisis, por ejemplo; la diversificación de los lugares de atracción, la feminización y la incorporación de niños a la migración, la comercialización de la migración, las políticas prohibitivas de movilidad y la dimensión de los derechos humanos, entre otros aspectos (Jiménez, 2013).

La migración de acuerdo con Sobrino (2010) implica el desplazamiento de una persona entre dos lugares por un periodo de tiempo, es decir, la migración implica dos

variables; espacio y tiempo. Desde la variable espacio, la migración se define como el “movimiento que atraviesa un límite geográfico que ha sido definido generalmente por razones político-administrativas” (p. 17). Si este movimiento es dentro del país, se define como migración interna, y si el desplazamiento traspasa una frontera se refiere a migración internacional.

En cuanto a la variable tiempo, reside en establecer la duración del cambio del lugar de origen, y de acuerdo con Sobrino (2010) se clasifica en tres tipos de movimientos:

1. Definitiva; es cuando se cambia el lugar de residencia de manera permanente o por tiempo prolongado.
2. Periódica; es el cambio de residencia que se hace regularmente y por periodos específicos.
3. Temporal; este tipo de movimiento no es regular, no obstante, el lapso de permanencia es mayor a la periódica.

De igual manera Sobrino (2010) define a tres tipos de migrantes:

1. Migrante primario; este tipo de migrante es el que cambia de residencia por primera vez y se traslada a otra división administrativa.
2. Migrante secundario; son aquellos migrantes que cambian de residencia de manera subsecuente.
3. Migrante de retorno; este tipo de migrante es aquel que se va, pero regresa a su lugar de origen.

Ahora bien, en cuanto a la variable espacio, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020) hace una tipología de la migración de la siguiente manera:

- a) *Migración interna*: este tipo de migración hace referencia al desplazamiento de personas dentro del mismo país, donde establecen un nuevo domicilio de manera temporal o permanente. Estas pueden ser aquellas personas que fueron desalojadas de su lugar de origen, por ejemplo, los desplazados internos, o todas aquellas, personas que han decidido movilizarse a otro lugar, en particular, el caso de la migración de lugares rurales a zonas urbanas.

b) *Migración internacional*: este tipo de migración se le denomina al desplazamiento de población fuera del lugar de residencia cruzando una frontera internacional. Este tipo de migración de acuerdo con la OIM (2020), se divide en:

- *Migración irregular*: este movimiento se da sin ajustarse a lo que establece la legislación, las políticas o los convenios internacionales vigentes que rigen la entrada y la salida del país de origen, de tránsito o de destino.
- *Migración regular*: es el desplazamiento de personas que se rige mediante a lo establecido por la legislación del país de origen, de tránsito y de destino.
- *Migración segura, ordenada y regular* este desplazamiento se rigen a las normas y las leyes que rigen la salida, la entrada, el regreso y la duración en el lugar de origen y destino, así también se ajustan con las obligaciones que corresponden a los países en virtud de los derechos humanos, y que se promueve procurando preservar la dignidad humana y el bienestar de las personas migrantes; se resguardan, respetan, y hacen vales sus derechos; y se detectan y mitigan los riesgos relacionados a los movimientos de personas.

Dado que el tema de interés de esta investigación es el de la migración interna, se revisará detenidamente dicho termino. Los autores Varela, Osegueda y Castillo (2017), mencionan que la migración también se puede abordar analíticamente dentro de la geografía mexicana. La migración interna es la que se da cuando se traspasan los límites de las divisiones políticas de cada entidad federativa. Esta ayuda a identificar las regiones expulsoras y receptoras de mano de obra.

Este tipo de migración es un mecanismo determinante en los procesos de redistribución de la población. La migración interna presenta implicaciones tanto para las comunidades como para las personas involucradas directamente en ella. Las implicaciones para las sociedades son efectos, sociales, económicos, culturales y demográficos, y para la población es una alternativa para lograr determinado fin, como logran una mejor calidad de vida (CEPAL, 2020).

Ahora bien, Rojas (2011) define a la migración interna como aquella que se lleva a cabo en el mismo país y la clasifica en migración golondrina y migración pendular. La primera se da cuando se las personas se trasladan de manera permanente a diferentes lugares y permanecen muchos ciclos agrícolas antes de regresar a sus localidades de origen y la segunda se da cuando los movimientos de salida y regreso ya están determinados.

Asimismo, autores como Franco (2012) y Cruz, Acosta e Ybáñez (2015) hacen una tipología de las migraciones internas, las cuales distinguen como: a) migración rural-rural, que se refiere a los traslados entre lugares rurales; b) migración rural-urbana, esta consiste en desplazamientos de personas de localidades rurales hacia poblaciones urbanas; c) migración urbana-rural, definida como el movimiento de personas de zonas urbanas hacia espacios rurales; y por último, d) migración urbana-urbana, que hace referencia al movimiento de la población de ciudades a ciudades.

De la tipología anterior, para estudiar la migración relacionada con el mercado de trabajo agrícola, de acuerdo con Rojas (2017), la migración interna rural-rural es la de mayor importancia debido a:

...1) la relevancia que tiene esta fuerza de trabajo para la sustentabilidad alimentaria y la riqueza que genera, particularmente para las empresas agroexportadoras conectadas al capital global; 2) por la flexibilidad laboral que enfrenan y la precariedad extrema en sus condiciones de vida, tanto en las regiones de origen como de destino; 3) por las asimetrías sociales, étnicas, de género y etarias que sufren, dadas las características del mercado laboral en el que se insertan; y 4) por la recurrente violación a los derechos humanos que padece la población incorporada a estos flujos migratorios. (p. 4)

De igual manera, Tizón García *et al.*, (citado en Micolta, 2005) hace otra tipología de la migración, en el cual toma elementos como “el tiempo, el modo de vida, las necesidades y demandas profesionales, la edad y el grado de libertad” (p. 64).

- 1) En cuanto al tiempo la divide en:
 - a) Estacionales; consiste en el traslado de personas para cosechas u otras actividades que exclusivamente se realizan en ciertas temporadas del año;
 - b) Temporales reiteradas; se refiere a la migración de trabajadores quienes tienen un contrato y este se les renueva cada que la unidad empleadora requiera de sus servicios hasta que estas finalicen;
 - c) De varios años; consiste cuando las personas emigran con la ilusión de que solo será por unos cuantos años, sin embargo, la mayoría termina quedándose en el lugar de llegada.
 - d) Indefinidas; es cuando se sale del lugar de residencia con la idea de ya no regresar.

2) Según el modo de vida:

De acuerdo con Micolta (2005) esto consiste con la preferencia de un modo de vida según las labores que los individuos realicen en relación con la forma de vida. La tendencia reciente es migrar de espacios rurales hacia zonas urbanas.

3) Según las demandas y necesidades profesionales:

- a) Buscando un status profesional estable. Es cuando los trabajadores agrícolas se incorporan a los trabajos de la industria.
- b) Exigencia de la actividad profesional. Por ejemplo, los militares, funcionarios de gobierno, diplomáticos, etc.
- c) Búsqueda de un desarrollo superior. Es el caso de los intelectuales que migran en busca de nuevos espacios formativos y profesionales fuera de sus países de origen.

4) Según la edad:

- a) Infantil. Este es el caso de los niños que cambian de país acompañando a sus padres.

- b) De adultos. Son los que toman la decisión de migrar a partir de sus razones y necesidades que tengan como las que les conciernen a ser responsables del cuidado, atención y manutención de otros.
 - c) De ancianos. Las personas mayores se pueden verse en la necesidad de dejar su lugar de origen por diferentes razones como la búsqueda de una mejor calidad de vida que otro lugar les pueda ofrecer después de jubilarse debido a que sus hijos también están migrando.
- 5) Según el grado de libertad:
- a) Voluntarias. Principalmente es por motivación de tipo económico.
 - b) Forzosas. Por ejemplo, los esclavos, los deportados y los refugiados (Micolta, 2005, p. 65).

Por otro lado, Blanco (2000) establece una tipología de las migraciones a partir de cuatro categorías que son:

- 1) El límite geográfico, estas se dividen en internas (dentro del mismo país) y externas (cuando se traspasan límites internacionales);
- 2) De acuerdo a la decisión de los migrantes, que puede ser espontáneas (de manera voluntaria), dirigidos (el migrante tiene la voluntad de migrar, pero hay ciertos intereses de terceros quienes los motivan) o forzadas (cuando las personas se ven forzadas a migrar en contra de su voluntad);
- 3) De acuerdo a la duración, estas se dividen en transitorias (de tipo temporal) y definitivas (cuando la migración es de manera permanente); y
- 4) De acuerdo a las causas que la motivan, por ejemplo, ecológicas (ocasionadas, principalmente, por desastres naturales), políticas (por crisis político o problema religioso) y económicas (en busca de una mejor calidad de vida, mejores condiciones laborales y salariales).

Ahora bien, al estudiar el fenómeno de la migración se puede observar que son muchas las causas por las que el individuo toma la decisión de movilizarse. En la siguiente tabla (3) se muestra una clasificación realizada por Carrasco (1999), de acuerdo a la perspectiva de cada disciplina sobre las causas principales de la migración:

Tabla 3. Causas de las migraciones en términos interdisciplinarios

DISCIPLINA	PERSPECTIVA
Demografía	*Las migraciones como resultado de distintos desarrollos de la estructura de la población. Análisis de la migración en términos de: - componentes demográficos (edad, sexo, índice de fertilidad, etc.) - características socio-económicas de los inmigrantes (profesión, cualificación, etc.)
Economía	*Decisiones individuales sobre la base de la conquista de mayor bienestar en otro lugar. Formación de las expectativas basada en la información sobre: -diferencias de ingresos -niveles de desempleo y puestos de trabajo -diferencias de precios -tasas relativas de crecimiento económico *Necesidades laborales en los países de destino como resultado de: -relativa provisión de factores de producción y recursos -deficiencias del mercado -integración
Etnología	*La migración como resultado de: -evoluciones culturales en una sociedad -contactos culturales entre diferentes sistemas sociales y culturales
Geografía	*Las migraciones como la expresión de redes espaciales *Distancia (geográfica) como causa primordial de la migración
Historia	*Estadios de desarrollo absolutos y relativos de las áreas de origen y destino *Evolución histórica
Política	*Las migraciones como resultado (generalmente involuntario) de conflictos políticos *Las migraciones como opción de salida de un sistema político *Diferencias entre los sistemas políticos de las áreas de origen y destino
Psicología	*Estructura motivacional en los procesos de toma de decisiones de los emigrantes *El "stress" como factor de migración *Conductas no-rationales
Sociología	*Las migraciones como forma de cambiar la posición social, el status y el rol -conducta específica del grupo *Las migraciones como estrategia familiar *Las migraciones como resultado de tensiones estructurales anómicas entre sistemas *Las migraciones como producto colateral de la internacionalización del capital (teorías marxistas)

Fuente: Fischer y Straubhaar (1996) citado en Carrasco (1999, p. 12).

Como se puede observar en el cuadro, hay muchas disciplinas que se han orientado al estudio de la migración desde diferentes perspectivas, así también se ha estudiado el tema desde diferentes enfoques teóricos que se presentan a continuación.

1.3 Diversas teorías para el estudio de las migraciones

La migración es un fenómeno demográfico altamente complejo que responde a diferentes causas sociales, políticas, culturales, ecológicas y económicas. Diferentes investigadores han abordado el tema desde diferentes perspectivas y enfoques.

Numerosos estudios han tratado el tema de la migración, es decir, dicho fenómeno es interdisciplinario, por lo que ha sido estudiado desde la sociología, la antropología, la economía, la historia, la ciencia política, la geografía, la demografía, el derecho, entre otras ciencias. Cada una de estas disciplinas ha investigado diversos aspectos de la movilidad poblacional, y cada una de ellas presenta una diversidad de aproximaciones desde diferentes teorías y métodos para su análisis (Chávez, 2005).

El trabajo pionero sobre la migración se remonta a Ravenstein (1889, citado en Gómez, 2010), quien fue el primero en plantear los argumentos teóricos sobre el estudio de las migraciones. Para este autor, la causa principal de la migración son las desigualdades económicas entre el lugar de origen y el lugar de destino (Micolta, 2005). Además, sostiene que el progreso en la tecnología de comunicaciones aumenta la migración (Ávila, 2002).

Las leyes fundamentales de la teoría de E. G. Ravenstein acerca de las migraciones son siete, sin embargo, Arango (1985, pp. 12-13) lo amplía a doce y lo formula de la siguiente manera.

- 1) La causa principal de la migración es por la desigualdad económica, es decir, el factor económico es parte fundamental de las decisiones de migrar.
- 2) La mayoría de los movimientos migratorios se da a distancias cortas, o sea que, la mayoría de los migrantes se desplazan a zonas cercanas de su lugar de origen.
- 3) Aquellos migrantes que se movilizan a lugares más lejanos se dirigen, preferentemente, a los centros de comercio más grandes o de la industria.
- 4) Los desplazamientos migratorios se realizan de manera gradual.
- 5) El proceso de dispersión es lo contrario de la atracción y presenta rasgos relacionados.
- 6) “Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora”.

- 7) Las personas pertenecientes a regiones urbanas tienen menor propensión de migrar, que las personas originarias de zonas rurales.
- 8) La tendencia de la migración a corta distancia parece ser que las mujeres predominan, mientras que, las de larga distancia los hombres son los que destacan.
- 9) “La mayoría de los migrantes son adultos”.
- 10) Las grandes ciudades crecen más por la inmigración que por el crecimiento natural.
- 11) Los desplazamientos de mayor relevancia son los que se dirigen de las zonas rurales a los grandes centros del comercio y de la industria.
- 12) “Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y del transporte”.

Las teorías de la migración han sido abordadas desde diferentes enfoques teóricos para su análisis: por ejemplo, desde *la teoría neoclásica*, la migración se aborda desde el factor trabajo, dicha teoría sostiene que las migraciones se dan por decisiones individuales⁵ sobre el costo-beneficio para maximizar la renta. Esto es, por las desigualdades salariales entre el país de origen y el país de destino (Massey *et al.*, 1993). Además, dicha teoría parte de dos supuestos básicos. El primero se basa en que el hombre es sedentario por naturaleza, es decir, su lugar de residencia es permanente, esto se debe a razones económicas. El segundo supuesto se basa en la decisión de migrar, esta se hace manera razonable para obtener el máximo beneficio de esta acción (Micolta, 2005).

Desde la teoría de los *factores push-pull*, que se deriva de la teoría neoclásica, se basa en elementos asociados tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino. Para este modelo hay factores que empujan (push) a salir del lugar de origen y factores que atraen (pull) en el lugar de destino. Generando así, una dinámica de expulsión y atracción que da origen a la migración. Dentro de los factores de expulsión se encuentran una elevada presión demográfica, poco o nulo acceso a la tierra, remuneraciones salariales muy bajas, falta de libertades políticas, represión, mala calidad de vida, etc. En cuanto a los factores que atraen

⁵ La decisión de emigrar está basada en la llamada, “elección racional”, con el objetivo de maximizar una función de utilidad con unos determinados rendimientos netos esperados; el movimiento migratorio es, entonces, la manifestación de la movilidad de factores para hacer el mejor uso alternativo de estos, en donde en el plano macro se le considera una teoría de la llamada redistribución espacial de los factores de producción en respuesta a precios relativos diferentes” (Gómez, 2010:92).

se encuentra el nivel de desarrollo mayor del lugar de destino, que posibilita mejores condiciones salariales para los migrantes (Micolta, 2005).

La teoría del *mercado de mano de obra dual* propuesta por Piore (1979, citado en Arango, 2000) basa su explicación de la migración en los factores a nivel macro de factores estructurales. Argumenta que la migración internacional se debe a una demanda permanente de fuerza de trabajo en sociedades más desarrolladas que provocan una segmentación en sus mercados de trabajo.

Asimismo, *las teorías de la segmentación* del mercado de trabajo se han establecido como una corriente de pensamiento económico alternativo a la teoría neoclásica, sus planteamientos intentan el carácter fraccionado del mercado de trabajo, destacando la importancia de las influencias sociales e institucionales en la determinación del salario y del empleo (Martínez, 2008:6). En este sentido, de acuerdo con Fernández (2014), la segmentación del mercado de trabajo hace referencia a la división y jerarquización del trabajo asalariado. Estos segmentos se formulan en modelos diferentes que determinan los salarios, la movilidad y las condiciones de empleo.

De acuerdo con Sifuentes (2016, p. 35), la teoría de la segmentación es:

Un grupo de teorías con diversos contenidos y enfoques no formales que emergieron en las ciencias sociales a inicios de los años setenta, como una respuesta crítica a la explicación neoclásica del mercado de trabajo elaborada por sus principales teóricos, Theodore Shultz (1961) y Gary Becker, con la teoría del capital humano, en 1964 (Blaug, 1976).

Así, la segmentación del mercado de trabajo es la consecuencia de la incapacidad del sector moderno de la economía para absorber la oferta de mano de obra. En este contexto, Fernández (2014, p. 1) menciona que “las teorías de segmentación del mercado de trabajo han planteado la necesidad de reconocer diferentes segmentos en la estructura ocupacional que están regulados de forma distinta y ofrecen condiciones de trabajo disímiles”. No obstante, en la década de los 90, estas concepciones fueron desplazadas, debido a la preocupación de la creciente inestabilidad de los puestos de trabajo, expresada a inicios del

estudio de la precariedad. A pesar de ello, las dos miradas pueden complementarse bajo el supuesto de un proceso de precarización que afecta de manera distinta a los segmentos del mercado de trabajo.

En este sentido, de acuerdo con Salazar y Alonso (2014, p. 189), “el mercado de trabajo, como institución, se encuentra segmentado y cada segmento está constituido por puertos de entrada”. Esto se vincula en el análisis de la teoría de los mercados segmentados. De esta manera, la teoría diferencia dos mercados de trabajo. El mercado primario, se encuentra compuesto por puestos de trabajo situados en grandes empresas regulados de manera interna por hechos administrativos establecidos en la negociación entre el trabajador y el empleador. Estos puestos, frecuentemente gozan de mayores niveles de estabilidad laboral, formación y promoción, es decir, el segmento primario se caracteriza por salarios más altos, mejores condiciones de trabajo y un incremento en las posibilidades de ascenso; el mercado secundario se caracteriza, principalmente, por pequeñas y medianas empresas que se relacionan al mercado de bienes y servicios, lo que determina en gran medida la estabilidad laboral y salarial de los trabajadores de este segmento. En consecuencia, las condiciones laborales en general son inferiores que las del segmento primario, ya que estas presentan tareas con poca cualificación, mínima formación interna y una escasa promoción laboral respecto al tipo de estructura empresarial en el cual se encuentran. Es decir, el segmento secundario está caracterizado por bajos salarios, malas condiciones de trabajo, e inestabilidad en el empleo (Carrasco, 1999; Fernández-Huerta, 2010; Fleitas, 2017; Salazar y Alonso, 2014).

Por otro lado, la teoría del sistema mundial, comparte el principio de que las economías avanzadas requieren de fuerza de trabajo del extranjero para que trabajen en sectores de bajos salarios. En esta teoría, el fenómeno de la migración no se basa demasiado en la demanda, sino en los desequilibrios generados por el propio capitalismo en los países de menor desarrollo. La teoría del sistema mundial considera que la migración “surge de la desigualdad (...) pero, a diferencia de los modelos de equilibrio, según este modelo la migración refuerza la desigualdad en vez de contribuir a reducirla” (Arango, 2000, p. 40). Esta teoría se encuentra dentro de la tradición histórico-estructural que pertenecía a la teoría de la dependencia en los años sesenta. Sin embargo, difiere de esta, ya que comparte con ella

la visión de las migraciones como fruto de la dominación practicada por los países del centro sobre las regiones periféricas en un contexto de estructura de clases y conflicto. No obstante, para Arango, la desventaja de esta teoría es que solo se puede aplicar en el plano mundial, en consecuencia, constituye una gran generalización (Arango, 2003).

En cuanto a la teoría de redes de Znaniecki, citado en Arango (2000) las redes de migración se definen como: “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o emigrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen” (p. 41). Es decir, en esta teoría se sostiene que los migrantes transfieren información a sus familiares o conocidos, brindan ayuda económica, alojamiento, etc. en consecuencia, facilitan la migración ya que generan confianza y reducen los costos de traslado.

Asimismo, el autor sostiene que se puede considerar a las redes de migración como una forma de capital social ya que trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica. De acuerdo con Arango (2003, p. 20), las redes tienen un efecto multiplicador, es decir, permite una “migración en cadena”. Asimismo, las redes forman el principal elemento para que se perpetúe la migración.

Por otro lado, la teoría de la acumulación causal sostiene que la causalidad es acumulativa en cada uno de los acontecimientos migratorios que afectan el contexto social que origina la decisión posterior de migrar, regularmente son las causas que hacen incrementar la posibilidad de un desplazamiento futuro. En el modelo acumulativo se han discutido seis factores que altera el proceso migratorio, los cuales son: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y la significación social del trabajo (Massey *et al.*, 1993).

En la tabla 4 se puede apreciar de manera resumida en que consiste cada teoría sobre el cual se ha abordado el concepto de migración:

Tabla 4. Diferentes teorías para el estudio de las migraciones

Autor	Perspectiva teórica	Descripción
Massey, Arango, Hugo, Kouaouci, Pellegrino y Taylor, 1998	Teoría neoclásica	Se aborda desde el factor trabajo, los autores mencionan que las migraciones se dan por decisiones individuales sobre los costos y beneficios que les permitan obtener mayores ingresos. En otras palabras, debido a las diferencias salariales entre el país de origen y el país de destino.
Ravenstein (1889), en Micolta, 2005 y Gómez, 2010.	Teoría de los factores push-pull	Consiste en factores relacionados tanto en el lugar de origen como en el de destino. Para este modelo hay factores que empujan (push) factores que atraen (pull) para que se genere la migración.
Michael Piore en Arango, 2000; 2003	Teoría del mercado de mano de obra dual	Esta teoría obedece a una demanda permanente de fuerza de trabajo de países más avanzadas que producen una segmentación en sus mercados de trabajo.
Arango, 2000	Teoría del sistema mundial	La teoría sostiene el principio de que las sociedades más desarrolladas necesitan de mano de obra extranjera para que trabajen en sectores de bajos salarios.
Herrera, 2006	Teoría de redes	Se basa en las relaciones interpersonales que relacionan a los migrantes retornados con los amigos, familiares o paisanos que se encuentran en el lugar de origen.
Massey <i>et al.</i>, 1998	Teoría de la acumulación causal	Consiste en que la causalidad es acumulativa en todos los eventos migratorios que afectan el contexto social del que parten las decisiones posteriores de migrar, regularmente son las causas que hacen incrementar la posibilidad de futuros movimientos.

Fuente: Elaboración propia.

A pesar del gran número de estudios enfocados a la migración, diferentes autores como Arango (2000; 2003), señalan que hay grandes deficiencias en el desarrollo teórico del fenómeno migratorio, que hace difícil su entendimiento, ya que hay una separación entre la teoría y realidad. Para Arango, no hay una teoría única de las migraciones ya que este acontecimiento es demasiado diverso y complejo.

1.4 Segmentación del mercado de trabajo, enfoque push-pull y la precariedad laboral

Como ya se dijo, en la actualidad no hay una teoría única de la migración, sino una serie de teorías fraccionadas que se han desarrollado de acuerdo con los intereses propios de sus fundadores, es decir, de acuerdo a la perspectiva de cada disciplina de estudio. Sin embargo, los modelos recientes de la migración proponen que no se puede llegar a una comprensión plena del fenómeno migratorio basándose en el análisis unidisciplinar, sino que su naturaleza multidisciplinaria demanda de una teoría que incorpore una variedad de supuestos, niveles y perspectivas (Massey *et al.*, 1993). Por lo tanto, se propone una investigación desde una perspectiva transdisciplinaria desde el enfoque de los estudios regionales.

En este sentido, para fundamentar la investigación es necesario la construcción de un marco teórico conceptual para el análisis de la migración interna de los jornaleros agrícolas que se da de manera eventual. Para ello, siguiendo lo afirmado por Gómez (2010, p. 81) que “ninguna teoría por sí misma, puede ofrecer una explicación total sobre los procesos de la migración internacional, ya que las causales son de diversa naturaleza e igualmente las evidencias empíricas sobre efectos arrojan resultados dispares”.

Por tal motivo, a partir de la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, el enfoque push-pull (expulsión-atracción) y la precarización del mercado de trabajo, el presente trabajo pretende analizar los movimientos (procesos) migratorios de la población jornalera cortadora de caña de azúcar de la región cañera del ingenio Pujiltic, específicamente en el municipio de Las Rosas, al ingenio Lázaro Cárdenas, municipio de Taretan, Michoacán, lugar a donde varios jornaleros se desplazan año tras año.

Con la teoría de la segmentación del mercado de trabajo se pretende analizar la oferta de trabajo en el lugar de llegada, por qué los jornaleros migrantes están dispuestos a ocupar los trabajos que los trabajadores locales rechazan, la inestabilidad del empleo, las malas condiciones laborales. La teoría push-pull, ayudará a describir los factores positivos y negativos que valoran los jornaleros respecto a las condiciones del lugar de origen y destino que los motivan a migrar. Y la precarización laboral ayudará a comprender las condiciones

de trabajo en las que se desenvuelven los jornaleros migrantes desde la inestabilidad, la insuficiencia y la inseguridad laboral de las que son parte.

1.4.1 Segmentación del mercado de trabajo

La teoría del mercado de mano de obra dual de Michael Piore (1979, citado en Arango, 2000), argumenta que la migración internacional obedece a una demanda permanente de fuerza de trabajo de sociedades más desarrolladas que producen una segmentación en sus mercados de trabajo⁶. Las economías más avanzadas necesitan trabajadores foráneos para realizar las labores que trabajadores locales no quieren ejercer, por ejemplo: trabajos mal remunerados, inseguros, no calificados, peligrosos, indecentes y de bajo prestigio. Asimismo, Arango, (2000) retoma cinco factores fundamentales para explicar la teoría propuesta por Piore:

- a) Porque en las sociedades más avanzadas hay empleos de baja calidad y productividad
- b) Debido a que la mano de obra local rechaza ese tipo de trabajo
- c) A causa de la desconfianza de los trabajadores locales a ocupar puestos de trabajo de baja cualidad no se puede remediar con de los mecanismos de mercado normales, como subir los salarios para esos tipos de trabajos
- d) Puesto que los trabajadores foráneos originarios de países con bajos salarios están dispuestos a ocupar este tipo de trabajo
- e) Debido a que no es posible cubrir la demanda de mano de obra con los jóvenes y mujeres como anteriormente se hacía.

En consecuencia, Arango (2000) argumenta que en las economías de mayor desarrollo existen trabajos inestables provocando que la economía se divida en dos sectores: un sector primario de uso intensivo de capital y un sector secundario que demanda el uso intensivo de fuerza de trabajo. Esto da origen a un mercado de trabajo segmentado, donde los trabajadores locales rechazan las actividades de menos prestigio que, los trabajadores extranjeros están dispuestos a realizarlos.

⁶ La teoría alude a sociedades industrializadas, sin embargo, puede adaptarse a espacios rurales debido al creciente desarrollo de la producción agrícola orientada a la exportación, el cual año tras año demanda mano de obra que no cubren los trabajadores locales.

La Teoría de la Segmentación, de acuerdo con (Álvarez, 1994), que tiene sus raíces en el enfoque de la dualidad, desarrolla un poco más el acercamiento a la realidad y supone una mejora y actualización del esquema oferta-demanda-salario, incorporando la distinta calificación de los trabajadores y la necesidad de formación adicional en el puesto de trabajo. Esta teoría se remonta a finales del siglo XX cuando algunos economistas del institucionalismo norteamericano comenzaron a resaltar la presencia en los mercados de trabajo de una serie de acontecimientos como la permanencia de la pobreza, la discriminación por raza y de género, las discrepancias en los ingresos, entre otros, que no estaban dentro del interés del análisis económico predominante, la teoría del capital humano (Fernández-Huerga, 2012).

De modo que, esta teoría reconoce diferentes segmentos laborales que son regulados de diversas maneras y que ofrecen condiciones laborales y salariales desiguales. Es decir, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo concibe que la estructura del mercado de trabajo actual, ayuda a distinguir a la población en segmentos con condiciones de trabajo diferenciados de acuerdo al lugar en que se sitúen. De esta manera, se establecen segmentos particulares de puestos de trabajo, cada uno de ellos con características propias y homogéneas diferentes del resto de segmentos (López, Miguelez y Lope, 1998).

Es decir, los segmentos no se construyen una vez y ya, sino que los contenidos, los límites y la distancia entre segmentos varían de acuerdo el contexto socioeconómico en que se encuentre. Por lo tanto, López *et al.*, (1998), definen dos ejes fundamentales para construir el modelo de segmentación. El primero se refiere a los puestos de trabajo, que consiste en cuatro tipos de características, dimensiones o elementos de los puestos de trabajo que son: la estabilidad versus inestabilidad en el empleo; la cualificación y promoción contra no calificación y estancamiento profesional; y los ingresos. Por otro lado, el segundo eje son las características contextuales que consisten en cuatro factores principales: existencia contra inexistencia de derechos laborales y sindicales; el tipo de empresa; el sector de actividad y el tamaño de la empresa.

Una de las principales características del mercado de trabajo secundario es la inestabilidad del empleo, es decir, es posible que el trabajador tenga un empleo estable, aunque este sea mal pagado, sin embargo, en este mercado es muy elevada la rotación de

trabajadores, por lo que no tiene asegurado el empleo (Carrasco, 1999). Para los años 90 los enfoques sobre segmentación del mercado de trabajo perdieron relevancia, debido a que la evidencia empírica daba cuenta de la generalización de condiciones de inestabilidad, motivando el incremento de los estudios hacia la precariedad como problema principal del mercado de trabajo. A pesar de ello, muchos autores resaltan la importancia de comprender el proceso de precarización a partir de la segmentación, ya que el mismo no ha afectado a todos los trabajadores de la misma manera (Fernández, 2014).

Como ya se hizo mención, la segmentación del mercado de trabajo proviene de la teoría de los *mercados de trabajo duales* de Michael Piore. Dicha teoría se enfoca en la demanda de trabajo existente en el lugar de destino como factor estructural que provoca la migración, es decir, la teoría sostiene que las migraciones se deben a la oferta y demanda de trabajo de las regiones con mayores niveles de desarrollo. En este sentido, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo se concibe de acuerdo a lo expuesto por Carrasco (1999, p. 172) como “una herramienta útil como clave interpretativa del proceso de integración de los trabajadores inmigrantes en la estructura del mercado de trabajo”.

Si bien, la teoría del mercado de obra dual, proporciona una explicación fundamental para que se origine la migración, esto es, una fuerte demanda de mano de obra en economías avanzadas. Sin embargo, no es clara para explicar las diversas causas de la migración, ya que la teoría deja fuera elementos importantes como los factores de expulsión del lugar de origen. (Arango, 2000). Por lo anterior, para fines de una mayor comprensión acorde a la naturaleza del presente estudio, se hace necesario incorporar el enfoque push-pull para coadyuvar a una mejor explicación del fenómeno migratorio de jornaleros agrícolas desde los factores que causan la migración tanto en el lugar de origen como en el de destino.

1.4.2 El enfoque push-pull

En el caso de la teoría push-pull⁷, las causas de la migración se encuentran en factores que existen en el lugar de origen y en el lugar de destino de los migrantes. Es decir, para la teoría push-pull, los factores de migración se encuentran en el lugar de residencia de los migrantes como en el lugar de llegada de estos (Arango, 1985). Esta teoría, de acuerdo con

⁷ Modelo desarrollado por Hicks (1932) y Lee (1966).

Micolta (2005), es el modelo explicativo de mayor impacto dentro de la comunidad científica dedicada al estudio de la migración.

De acuerdo con Arango (1985), en los dos lugares existen factores que el migrante considera como positivos o como negativos, no obstante, en el lugar de origen prevalecen factores considerados como negativos que los obliga a emigrar y en el lugar de llegada imperan los factores positivos o de atracción que los motiva a movilizarse. Es decir, en el lugar de origen no cuentan con las suficientes oportunidades laborales para satisfacer sus necesidades primordiales, mientras que, en el lugar de atracción, les ofrece mejores condiciones para satisfacer estas necesidades. Por lo tanto, la decisión de migrar se encuentra considerando las ventajas y desventajas existentes en ambos lugares, por ejemplo, el nivel salarial, el tipo de empleo, distancia-coste, diferencia cultural o étnica. Asimismo, el autor menciona que existen factores neutros sobre los cuales las personas son indiferentes.

Para este modelo hay factores que empujan (push) a salir del lugar de origen y factores que atraen (pull) en el lugar de destino. Generándose así, una dinámica de expulsión-atracción que da origen a la migración. Los factores de expulsión pueden ser la falta de acceso a la tierra, remuneraciones salariales muy bajas, desempleo, falta de libertades políticas, represión, mala calidad de vida, etc. Por otra parte, entre los factores que atraen se encuentra el nivel de desarrollo mayor del lugar de destino, que posibilita mejores condiciones salariales para los migrantes (Micolta, 2005).

Asimismo, Rubio (1994), señala que las diferencias tanto económicas como sociales que existen entre países determinan los desplazamientos internacionales, donde los migrantes se dirigen de países con menores condiciones económicas hacia países avanzados con mayor desarrollo. Si bien, el autor habla de migración internacional, de acuerdo con Varela *et al.*, (2017), sostienen que:

El análisis de los factores que explican la migración puede abordarse desde distintas perspectivas teóricas y en diferente nivel de desagregación estadística. Es factible estudiar los flujos migratorios a escala internacional, regional y local, aunque en cualquier escenario de estudio subyace una discusión teórica que da sentido al trabajo empírico. (p. 144)

Por lo tanto, este enfoque (push-pull), será de utilidad para analizar la migración interna de los jornaleros cortadores de caña de azúcar del municipio de Las Rosas, Chiapas al municipio de Taretan, Michoacán. Se analizaron los principales factores que obligan y, a la vez, motivan a movilizarse de un lugar a otro para trabajar.

Everett Lee, (Citado en Sobrino, 2010, p. 22) en la década de los sesenta del siglo pasado, intento explicar los factores que inciden en la decisión de migrar mediante cuatro elementos fundamentales: 1) factores asociados con el lugar de origen; 2) factores asociados con el lugar de destino; 3) obstáculos que intervienen en el movimiento y; 4) factores personales. En esta propuesta, Lee sostiene que cada lugar tiene factores o fuerza positivas que atraen a la población, así también cada lugar tiene fuerzas negativas que provocan la expulsión de la población y, por último, menciona que existen fuerzas neutras que no intervienen en el proceso migratorio. Sin embargo, el efecto de estas fuerzas depende de la personalidad del migrante.

Posteriormente, Michael Todaro (1976 citado en Sobrino, 2010), retomó la propuesta de Lee y desarrollo una propuesta para analizar la migración interna en los países en desarrollo. Esta propuesta se basa fundamentalmente en cuatro aspectos:

- i) la migración es estimulada por consideraciones económicas racionales, ii) la decisión de migrar depende más de la expectativa a futuro y menos de la situación actual de la persona, iii) la probabilidad de obtener un empleo en un territorio está inversamente relacionada con los niveles de desempleo que acusa dicho territorio y iv) la migración puede provocar un exceso de oferta de trabajo en el lugar de destino, al tiempo de propiciar un desbalance en las condiciones de los lugares rurales y urbanos. (p. 22)

En otras palabras, los factores de expulsión obedecen a la incapacidad del lugar de origen de los jornaleros para proporcionarles los medios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas de todos los integrantes de su familia, mientras que los factores del lugar de llegada prometen la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, mediante un mayor ingreso salarial.

De esta manera, la finalidad de estudiar la migración de los jornaleros agrícolas desde la teoría de la segmentación del mercado de trabajo y los factores de expulsión y atracción consiste en analizar los diferentes factores positivos y negativos existentes en la agroindustria azucarera del ingenio Pujilic (lugar de origen) y Lázaro Cárdenas, Michoacán (lugar de llegada) que dan origen a la migración.

1.4.3 La precariedad laboral

Otro concepto que ayudará a explicar la movilidad de los jornaleros agrícolas cortadores de caña de azúcar es el de precariedad laboral. Debido a que uno de los objetivos de la investigación es describir las condiciones de precariedad laboral de los jornaleros migrantes cortadores de caña de azúcar del municipio de Las Rosas, que tienen que emigrar al estado de Michoacán. Por lo tanto, es necesario definir dicho concepto.

A inicios de la década de los 70s en Europa inició el debate acerca del concepto de trabajo precario, mientras que en México el tema de precariedad laboral cobró relevancia recientemente (Solís, 2014).

De acuerdo con Mora (2005), el concepto de precarización del empleo está relacionado con procesos de relaciones no formales de trabajo en sectores donde anteriormente no existía o eran secundarios, como los contratos desiguales, contratos estacionales, trabajos no permanentes, trabajos a destajo, entre otros. Además, el término se emplea en situaciones laborales en las que las condiciones de trabajo se han deteriorado debido a la caída de los ingresos o salarios por debajo de los mínimos fijados por Ley, la prolongación de las jornadas laborales, o por la contratación creciente de trabajadores a tiempo parcial.

Así, con la crisis de los años ochenta y el incremento de los empleos no asalariados en México y el retraso del trabajo asalariado y la flexibilización del empleo, comenzó a demostrar cambios en la relación entre trabajo no asalariado y precariedad laboral, que cuando se amplía a las actividades asalariadas se hace inevitable profundizar en la comprensión sobre los factores determinados que dan paso a la precarización y su estrecha relación con la heterogeneidad estructural (Solís, 2014). Si bien es cierto, la precariedad

existió desde que se requiere de mano de obra asalariada, sin embargo, se manifestó con mayor fuerza a mediados de la crisis de los años setenta (Neffa, 2017).

En este sentido, Artza y Crespo (2010, p. 6) definen el concepto de precariedad laboral como “la ausencia de trabajo de calidad entendido como el trabajo que permite satisfacer todas las necesidades humanas”, es decir, los autores consideran que el trabajo precario es aquel que no permite satisfacer las necesidades de alimentación, educación, salud, vivienda, entre otras cosas.

Por otro lado, Marsi (2011) concibe el concepto como una situación que se caracteriza por la escasez de seguridad en cuanto al contrato laboral, a los derechos sociales afines al trabajo y a los ingresos posteriores del trabajador.

El concepto de precariedad laboral de Artza y Crespo (2010), se refiere a tres dimensiones específicas que afecta la calidad del trabajo: en primer lugar, la inestabilidad laboral, que consiste en la carencia de un contrato de trabajo permanente o por un lapso de tiempo indefinido que le asegure al trabajador estabilidad laboral y, con ello estabilidad económica, física, emocional. A falta de estabilidad laboral se está renunciando a los derechos laborales, ya que el empleo que no está garantizado.

Para Guadarrama, Hualde y López (2012, p. 213) la precariedad laboral son las diferentes formas de trabajo que se caracterizan por “su condición inestable e insegura”. Así también los autores sostienen que la precariedad se presenta de manera predominante en los llamados “nuevos pobres”, que son las mujeres, los jóvenes y los emigrantes.

Asimismo, Solís (2014) plantean que el percibir bajos salarios se ha hecho una constante en la fuerza de trabajo en México, esto se debe a que la competitividad del mercado ha sido por medio de la contención salarial. De esta manera, los bajos salarios forman parte de las principales características de la precariedad laboral en el país.

Además, de acuerdo con Castañeda (2010, pp. 19-20):

la precariedad laboral se experimenta en diversas maneras dependiendo del contexto macroeconómico, el mercado laboral, políticas laborales y empresariales, las características de las empresas, la interacción entre las dimensiones de la precariedad a lo largo de las trayectorias laborales de los sujetos, y la biografía social de los sujetos. En particular se destaca que la precariedad laboral se caracteriza por diversas dimensiones, y que las formas en que se vive la precariedad laboral tienen efectos en la precariedad social de los trabajadores.

Ahora bien, cabe resaltar que el concepto de precariedad laboral, de acuerdo con Santamaría (2009), no es un fenómeno nuevo, ni exclusivo de la realidad laboral actual, sino que se trata de un proceso histórico que va en constante transformación en el mercado de trabajo, en este sentido, la autora señala que la característica fundamental de la precariedad laboral es su multidimensionalidad. Es así que la autora propone tres planos de análisis para su estudio:

1. Socioeconómico; desde este plano la precariedad laboral se refiere a las dinámicas productivas y empresariales que dividen el proceso de trabajo y las relaciones laborales y fragmentan la calidad del empleo;
2. Socio estructural; este plano hace referencia a que la precariedad corresponde a poner en duda los pilares básicos que contribuyen a la cohesión social.
3. Experiencial; desde este plano la precariedad se asemeja a la inseguridad y a la falta de protección, tanto de las condiciones de trabajo como de las condiciones de vida (Santamaría, 2009).

Por otro lado, la precarización del empleo no solamente presenta efectos negativos, al deteriorar los derechos del trabajador, imponer condiciones de trabajo inadmisibles y empeorar las desigualdades en las relaciones de poder entre capital y trabajo, sino que “también afecta el desarrollo social al someter a condiciones de inestabilidad e inseguridad estructural al principal recurso del que dependen los hogares para garantizar sus niveles de bienestar social: el empleo de su fuerza laboral” (Mora, 2005, p. 38).

Así también, Artza y Crespo (2010), realizaron un estudio en el cual se enfocaron en tres dimensiones de la precariedad laboral que son:

La primera de estas dimensiones es la inestabilidad laboral que se refiere a la ausencia de un trabajo por tiempo indefinido. La segunda, es la insuficiencia laboral, entendida como la carencia de ingresos suficientes o de tiempo de trabajo. Por último, la inseguridad laboral, se refiere a la ausencia de cobertura de la seguridad social y de libertad de organización para la defensa de los derechos laborales. (p. 6)

Es decir, en dicho estudio, las autoras remiten el concepto de precariedad a tres dimensiones específicas que alteran a la calidad del trabajo, que son; la inestabilidad, que se relacionada con la eventualidad del empleo; la insuficiencia, referida a los bajos niveles salariales y cortos periodos de empleo y, la inseguridad que se manifiesta por falta de seguro social y la poca o nula organización de los trabajadores en defensa de sus derechos laborales que garanticen la calidad del empleo.

Para el caso mexicano, la precariedad del trabajo es consecuencia de las políticas neoliberales que se implementaron a partir del año 1983 hasta la actualidad. Las políticas macroeconómicas se han dirigido a controlar la inflación, lo que ha provocado el abandono del crecimiento del producto nacional y del empleo (Salazar y Alonso, 2014). En particular el caso del trabajo agrícola, principalmente, el de la agricultura intensiva para la exportación, se puede identificar como un trabajo precario, ya que se caracteriza por ser de tipo temporal, en el cual destacan los procesos de la flexibilización de la fuerza de trabajo para la agroindustria transnacional (Lara, 1991).

Así, de acuerdo con Barrón (2013, p. 67):

La precarización en las condiciones de trabajo, la caída de los ingresos entre la población rural, una relativa contracción de la demanda de fuerza de trabajo en el sector agropecuario aunado a problemas como la reducción del gasto social, y la crisis, ha provocado un aumento de la migración rural-rural hacia las regiones de agricultura de exportación como una estrategia de supervivencia.

De igual manera, la autora sostiene que la precarización en las condiciones de trabajo e ingreso de la población rural propició dos fenómenos: primero, un incremento de la migración y, segundo incremento en el desempleo. Por lo tanto, estas poblaciones se ven en la necesidad de buscar alternativas de sobrevivencia, y una de ellas es la migración.

En este sentido, y ante el agotamiento de los medios de producción agrícola y las alternativas para su reproducción social, económica y cultural, desde las perspectivas antes descritas, se pretende analizar a los jornaleros que trabajan en condiciones de precariedad tanto laborales como salariales, por tal motivo toman la decisión de migrar para mejorar sus condiciones de vida. A pesar que éstos juegan un papel fundamental en la agroindustria azucarera, son los menos favorecidos del sistema productivo, ya que padecen de explotación laboral, bajos niveles de ingreso, discriminación, etcétera. Sus condiciones de vida son deplorables, ejercen jornadas de trabajo intensas y riesgosas en condiciones de precariedad.

Ante ello, para dar cuenta del fenómeno migratorio de esta investigación se fundamenta en la teoría de la segmentación, los factores push-pull y la precarización del mercado de trabajo.

1.5 Reflexiones del capítulo

La migración es un concepto polisémico que se ha abordado desde diferentes disciplinas. Dicho fenómeno es la consecuencia de un proceso histórico relacionado con diversas causas sociales, políticas, culturales, ecológicas y económicas, no obstante, la mayoría señala como principales estas últimas, debido a la pobreza, el desempleo y los bajos salarios en el lugar de origen. Si bien, en términos relativos la migración solo involucra un porcentaje pequeño de la población, no obstante, sus efectos tanto en el lugar de origen como en el de destino son considerables.

De igual manera, el fenómeno de la migración ha sido estudiada desde diversas disciplinas como la antropología, la sociología, la economía, la historia, la ciencia política, la geografía, la demografía, el derecho, entre otras, con la finalidad de explicar las relaciones y los factores que provoca el desplazamiento. A pesar de ello, aún falta mucho por hacer, ya que la migración ha ido evolucionando a través del tiempo. Se sabe que la naturaleza de los movimientos migratorios es heterogénea, por lo tanto, es necesario analizarla desde una

perspectiva más amplia, que involucre las diferentes disciplinas interesadas en el fenómeno, para comprender de mejor manera la causalidad de la migración.

Por otro lado, las teorías que analizan las migraciones son múltiples. Sin embargo, todavía hay carencias en el desarrollo teórico de las migraciones, ya que el fenómeno es muy diverso y cambiante, es decir, no hay una teoría en específico que aborde todas sus causas y consecuencias, pero en conjunto son útiles para entender el fenómeno migratorio. Por tal motivo, para el caso de esta investigación se retoman las teorías de la segmentación, los factores push-pull y la precariedad laboral que, en conjunto coadyuvarán a una mayor explicación del fenómeno de la migración de jornaleros agrícolas temporales.

Asimismo, es importante señalar que, en la actualidad, las tendencias de la migración han tenido cambios significativos en cuanto a la diversificación los lugares de destino que son cada vez mayores, las nuevas rutas migratorias, los desplazamientos a distancias cada vez más largas, la temporalidad de la migración, la incorporación de familias completas en la migración, la feminización de la migración, entre otros.

CAPÍTULO II. PANORAMA GENERAL DE LA MIGRACIÓN JORNALERA AGRÍCOLA EN MÉXICO

El presente capítulo tiene como objetivo abordar el tema de la migración de jornaleros agrícolas, que se da de manera temporal hacia regiones de mayor desarrollo del país. En primer lugar, se enuncia el comienzo de la migración interna en México, así como las nuevas tendencias en los movimientos migratorios. Se describe las razones principales que ocasionaron el incremento de la migración de campesinos y jornaleros a diferentes zonas de atracción de mano de obra del país. Posteriormente, se caracterizan a los jornaleros migrantes y se mencionan los mercados de trabajo agrícolas que año con año demandan gran cantidad de fuerza de trabajo local y foránea. Asimismo, se explica la temporalidad de este tipo de mercado, ya que, generalmente, demandan trabajo para las actividades de cosecha. En el sexto apartado, se detallan los programas sociales que el Estado ha implementado para la atención de los jornaleros agrícolas, señalando sus aportaciones y limitaciones que los programas han tenido sobre la población jornalera. En el séptimo apartado se hace una revisión de la literatura enfocada a la situación de los jornaleros migrantes resaltando algunos de los más importantes relacionados a nivel nacional y estatal y, por último, se presenta los comentarios generales del capítulo.

2.1 La perspectiva histórica de la migración interna en México

A nivel mundial, la migración interna juega un papel muy importante, ya que el número de migrantes internos es mucho mayor que la de los migrantes internacionales, por ejemplo, el en año 2015 la OIM, estimaba que en el mundo había 232 millones de migrantes internacionales, mientras que cerca de 740 millones de migrantes eran internos (Castillo, 2019).

El desplazamiento de las personas de un territorio a otro no es un fenómeno nuevo. José Vera y Francisco Durazo mencionan que la expansión del ser humano se dio por la movilización de este, desde la aparición de la especie.

Desde tiempos prehistóricos, el ir y venir del ser humano permitió la expansión de la especie en todos los continentes. La diversidad existente en nuestro mundo de hoy se debe al desplazamiento temporal o definitivo de

grupos o individuos que por razones diversas deciden migrar. (Vera y Durazo, 2020, p. 170)

De igual manera, Teresa Rojas (2017), menciona que desde los inicios de la historia del hombre estos desplazamientos ha sido un factor fundamental para poblar el mundo. Sin embargo, en la actualidad, en un mundo globalizado, la migración se debe a diversas causas estructurales (políticas, económicas, sociales, tecnológicas, culturales y ecológicas) que juegan un papel fundamental a la hora de tomar la decisión de migrar. En este contexto, una variable importante para explicar la migración son las desigualdades socioeconómicas que existen en cada territorio. Asimismo, la autora menciona que la migración es causada por las desigualdades espaciales y las diferencias regionales con relación a la oferta y la demanda de trabajo.

Desde la introducción del sector agropecuario mexicano a la globalización, la crisis del campo ha empeorado. Es decir, ante el impacto negativo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Estado mexicano se ha mantenido al margen del gasto y del presupuesto público para el campo, además, de estrategias de apoyo diferenciado para los agricultores. Así también, se dejaron al desamparo las instituciones de fomento, comercialización y de asistencia técnica para el sector agrícola. Esto sin duda, contribuyó a agravar la crisis del campo mexicano. Si bien, el Estado apoyo un pequeño segmento de la agricultura, que se estima en 0.3% de las unidades de producción, destinadas a la exportación y producción agro-industrial. No obstante, se ha intensificado el abandono estatal hacia las pequeñas y medianas empresas con muy baja productividad y rentabilidad en el mercado, así como a la agricultura orientada a la subsistencia y autoconsumo, que cada día promete menos recursos para atender las necesidades básicas como la alimentación de los agricultores y sus familias (Rojas, 2009).

Lo anterior, aunado a una serie de factores demográficos y sociales, de acuerdo con la misma autora, ha forzado a un gran número de campesinos e indígenas a buscar nuevas fuentes de empleo, trayendo consigo un fuerte desplazamiento migratorio estacional. Esto ha ocasionado nuevos patrones de asentamiento poblacional en algunas regiones del país.

Ahora bien, en los últimos años se ha acrecentado el interés científico de muchos países por conocer las causas y las consecuencias de la migración tanto nacional (interna), e internacional (externa) (Mora, 2013). La migración interna ocurre cuando hay un cambio de residencia entre divisiones administrativas de un mismo país (Franco, 2012). La migración internacional o externa es “el desplazamiento de personas de un país a otro para ejercer su residencia” (Gómez, 2010, p. 84). La mayor parte de las teorías de la migración están centradas en la migración internacional, sin embargo, los factores determinantes y los mecanismos en que operan también son reproducibles en las migraciones internas (Hernández, 2014a).

El fenómeno de la migración interna es uno de los acontecimientos de interés más importante de la actualidad. Por ello, Topete-Bernal, Madera-Pacheco y Marín-García (2017), señalan que cuando se habla de migración, frecuentemente se relaciona al ámbito internacional, de Sur a Norte. No obstante, en México, lugar donde existen regiones con grandes distinciones geográficas, culturales y socioeconómicas muy marcadas, la migración también se da de manera interna.

Por ello se sostiene que la migración interna en México, de acuerdo con Vera y Durazo (2020, p. 173), se ha convertido en una característica esencial y permanente de los grupos sociales en condiciones de pobreza extrema, principalmente, los indígenas y jornaleros agrícolas, tanto por los patrones y causas que generan la migración, así como por los impactos culturales a que ésta conlleva.

Así también, cabe señalar que la movilidad a los diferentes lugares de atracción, se da a través de los llamados migrantes asentados o itinerantes, es decir, los asentados son los que se han establecido en el lugar de destino, y los itinerantes son los que se encuentran en constante movimiento. De acuerdo con Lara (2006), citado por Vera y Durazo (2020, pp. 173-174).

- Migrantes errantes golondrinos: estos migrantes no tienen una residencia permanente, sino que van en busca de empleos de acuerdo a la temporada del año.
- Migrantes circulares: tienen como residencia principal su lugar de origen, sin embargo, se movilizan en más de dos lugares para trabajar.

- Migrantes pendulares: son trabajadores eventuales, es decir, trabajan por temporada; así que termina el periodo de trabajo regresan a sus localidades de origen por un determinado tiempo, hasta que da inicio nuevamente la cosecha. la característica principal es que se emplean por lo regular en la misma unida de producción.

Asimismo, es importante resaltar que la migración interna hacia regiones del Noroeste del país no es un acontecimiento actual. Al finalizar los años cincuenta se fortalece un flujo migratorio que se encamina, primordialmente, a Sinaloa, cuando aumentan las exportaciones de tomate y de algunas hortalizas a Estados Unidos. Sin embargo, este proceso se extendió en los años sesenta donde se desarrolló una corriente de migración rural-rural, procedente del sureste del país, principalmente de Oaxaca y después de Guerrero. Por lo regular, las migraciones de tipo rural-rural procedían de estas dos entidades del sureste mexicano. Desde los años noventa esta migración se ha extendido y ahora procede de 27 estados del país (Lara y Carton de Grammont, 2003). Gamboa y Gutiérrez (2015), sostienen que últimamente el origen de donde provienen la mayor cantidad de jornaleros migrantes son de Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Durango, Oaxaca y Veracruz.

La migración interna, como ya se dijo, es un acontecimiento muy importante que tiene presencia en todos los estados del país y principalmente de los estados menos favorecidos por la apertura comercial. Este tipo de desplazamientos, de acuerdo con CONAPO (2017):

es un fenómeno relevante que ocurre en las entidades federativas y en una buena cantidad de municipios del país, que funcionan como polos de atracción o áreas de expulsión de población que busca cambiar o mejorar sus condiciones de vida. Este tipo de desplazamientos, además de formar parte de la dinámica de México, es incluso de mayor importancia cuantitativa que la migración internacional, aunque a veces resulta menos visible debido a que no cuenta con el componente político que representa el cruce de las fronteras entre los países. (p. 9)

Si bien, la migración interna no tiene la misma relevancia que la internacional, esta se da de manera preponderante en el país. Por ejemplo, datos de CONAPO (2017), en México, para el año 2015 el total de personas que vivían en un estado diferente al que

nacieron creció a 19.8 millones, asimismo el número de personas que vive en estado o municipio distinto hace cinco años fue de 6.4 millones, en este sentido cada vez cobra mayor relevancia la migración a distancias más cortas.

En cuanto al número de migrantes internos pasó de 3.48 millones en el periodo de 1985-1990 a 5.9 millones en 1995-2000, 6.6 millones en 2005-2010 y 6.4 millones en 2010-2015. El porcentaje de migrantes intraestatales en relación al total pasaron de 39.4 en 1995-2000, 46.9 en 2005-2010 y 50.1 en 2010-2015 (CONAPO, 2017).

Ahora bien, el total de personas que emigraron de una entidad federativa a otra, entre el año 2005 y 2010, fue de 3.1 millones. La migración interna total implicó a 6.4 millones de personas. Los estados que atrajeron mayor población fueron Baja California Sur, Quintana Roo, Colima, Nayarit y Querétaro. Las entidades que más población expulsaron fueron Distrito Federal, Guerrero, Tabasco, Chiapas y Sinaloa (CONAPO, 2017).

Los datos anteriores reflejan el número de personas que han abandonado su lugar de residencia por diferentes motivos, no obstante, hay que dejar claro que lo que nos interesa analizar es la migración de jornaleros agrícolas cuyo motivo principal es buscar una fuente de empleo, aun si esta es de manera temporal.

En este sentido, cifras de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (ENJO) realizada por la SEDESOL (2010), en el país habían 2,040,414 familias jornaleras con una población estimada de 9,206,429 personas. De éstas, se supone un total de 434,961 familias de jornaleros migrantes, a nivel nacional, con una población total de 2,071,483 jornaleros agrícolas migrantes.

Esta migración es un fenómeno “económico, político y social” que, además de tolerar la explotación laboral y la exclusión social de los trabajadores agrícolas temporales, violentan los derechos humanos fundamentales de esta población, ya que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, principalmente, la población indígena migrante (Rojas, 2009).

Debido al impacto negativo que tuvo el proceso de cambio del país al modelo de desarrollo globalizado, la pobreza y el abandono del campo se ha intensificado a tal grado que ha desplazado a miles de trabajadores agrícolas, provenientes del sector rural e indígena

de las zonas con los índices de marginación más elevados, hacia las zonas de producción intermedias y de agro exportación. Estos se ven obligados a dejar sus comunidades de origen, para migrar a lugares con mayor desarrollo agrícola dentro del Estado nacional, en busca de un empleo para mejorar sus condiciones de vida (Rojas, 2009).

De la migración que existe dentro del propio país, durante mucho tiempo estuvo marcado por los desplazamientos de tipo rural-urbana, en la actualidad destaca la de tipo rural-rural, asociada al mercado de trabajo agrícola, principalmente, por cuatro características fundamentales:

- 1) Por la importancia de esta fuerza de trabajo para la alimentación y debido a la riqueza que genera para las unidades de producción destinada a la exportación.
- 2) Debido a la flexibilidad y precariedad en sus condiciones laborales y de vida en las que se encuentran en sus lugares de origen como en los de destino;
- 3) Por las desigualdades sociales, de género, de edad o etnia que padecen, debido a las condiciones del mercado de trabajo donde se emplean
- 4) Por motivos de la violación de sus derechos humanos de las que son víctimas la población migrante (Rojas, 2017).

Esta situación ha llevado a que la población campesina busque alternativas de sobrevivencia, por tal motivo se han involucrado en la migración temporal a diferentes regiones del norte y centro de México, con el propósito de conseguir ingresos que logren satisfacer sus necesidades primordiales. Teresa Rojas, menciona que “la migración y la incorporación a las redes de trabajo asalariado, ha transformado a miles de campesinos e indígenas junto con sus familias en jornaleros migrantes” (Rojas, 2013, p. 60).

Sin embargo, la mayor parte de la población, gobierno y partidos políticos, ignoran la existencia de los jornaleros agrícolas migrantes temporales que se movilizan dentro del propio país. Si bien es cierto que existe una preocupación por los migrantes internacionales que van a los Estados Unidos, no parece ser así, para aquellos que salen de sus lugares de origen para trabajar como jornaleros en nuestro propio territorio (Lara y De Grammont, 2003).

2.2 Tendencias recientes de la migración de los jornaleros agrícolas en México

Una de las características fundamentales del crecimiento demográfico de las entidades del país, es la migración de personas con la intención de mejorar sus condiciones de vida. En los determinantes de la migración interna, se han analizado factores estructurales e individuales para tomar la decisión de migrar. En los factores estructurales se han resaltado las condiciones socio-económicas de los lugares de origen y destino, especialmente, las condiciones sociales y productivas del campo agrícola, como el lugar de origen de la migración. En cuanto a los factores individuales que determina la migración se han analizado desde las motivaciones objetivas como la falta de empleos, motivaciones subjetivas como la atracción a la ciudad y desde motivaciones psicosociales como los valores y la ideología que inducen a las personas a migrar (Sobrino, 2010).

Los patrones migratorios recientes entre entidades federativas han cambiado entre 1930 y 2005. Ya que al principio las migraciones se concentraban en las regiones del centro y norte del país y para el 2005 los movimientos migratorios se dirigían hacia la frontera norte, el centro-occidente y la Península de Yucatán. En el siglo pasado, las migraciones internas de mayor relevancia fueron las de tipo rural-urbano, teniendo como principal destino la capital del país y grandes ciudades como Guadalajara y Monterrey (Pérez y Santos, 2013).

Actualmente, las nuevas tendencias de la migración dan cuenta de un proceso fuertemente cambiante, en la cual todas las entidades federativas participan en este fenómeno. En todas las entidades existen procesos de atracción y expulsión de la población, pero algunas lo hacen en mayor medida. A través de la historia, estos flujos migratorios a han sufrido cambios o han marcado las tendencias de ciertas modalidades migratorias, así como de los perfiles de los migrantes.

En cuanto al perfil de los migrantes, durante la década de 1960, la migración rural y urbana se identificó por el desplazamiento de hombres jóvenes y adultos. Actualmente, debido a diferentes circunstancias, la migración se caracteriza, principalmente, por la movilización de todos los integrantes del hogar (Lara y de Grammont 2003).

Por otro lado, autores como Cárdenas, Sobrino, Pérez y Santos (citados en Granados y Quezada, 2018), sostienen que las modificaciones en los patrones migratorios internos han

cambiado, pues ya no solo se migra a las principales ciudades del país, sino que se ha ampliado las rutas de destino a partir de 1990 con el incremento de migración indígena. Además de los desplazamientos rural-urbano, los que se dan entre ciudades también han sido relevantes.

De acuerdo con García (2019), las nuevas tendencias migratorias en la población indígena mexicana, sigue siendo rural-urbanos, o sea, del campo a la ciudad, son en su mayoría hombres en edades productivas y los destinos principales son; Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México. Después le sigue la migración de tipo rural-rural, una movilidad de jornaleros vulnerables que se dedican a labores agropecuarias, teniendo como destinos principales los estados de Sinaloa y Baja California y Jalisco.

En 1990, las entidades que más perdieron población indígena fueron: Oaxaca, Yucatán, Guerrero, Hidalgo, Puebla, Chiapas, San Luis Potosí y Michoacán. Para el año 2015, 25 años después, las tendencias de las entidades expulsoras de población cambiaron y se ubicaron de la siguiente manera; Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, San Luis Potosí, Yucatán, Puebla, Ciudad de México e Hidalgo (Granados y Quezada, 2018, p. 347).

En este sentido, Manjarrez, Tarango y Hernández (2015) sostienen que la migración mexicana dentro y fuera del país presenta nuevos patrones de comportamiento, es decir, la finalidad de la migración de las familias es movilizarse temporalmente a otras regiones para trabajar en los cultivos de mayor demanda de mano de obra, juntar dinero y regresar al lugar de origen por una temporada. De esta manera se han creado flujos migratorios de jornaleros que constantemente se trasladan del lugar de origen al lugar de destino, principalmente en temporadas de cosechas.

2.3 La invisibilidad de una triste realidad: el caso de los jornaleros agrícolas migrantes

En México se identifican dos periodos en el desarrollo de la agricultura intensiva en el uso de mano de obra de jornaleros que dio paso a la migración. En primer periodo va desde los años cuarenta con el desarrollo de las obras de irrigación, hasta los años setenta. Los grandes flujos migratorios se daban, principalmente, hacia zonas cañeras y algodonerías del país. En este periodo, básicamente, se caracteriza por la migración de hombres jóvenes y

solteros, ya que eran cosechas con un lapso corto de tiempo, por lo que se les dificultaba el traslado de la familia. Además, este periodo se caracteriza por ser una migración fundamentalmente de retorno, ya que al terminar las labores de cosecha son trasladados a sus lugares de origen. El segundo periodo se da a partir de los años setenta, caracterizado por los procesos de modernización de las empresas hortícolas. En este periodo se destaca las tendencias de la migración permanente, ya que las regiones de atracción ofrecen empleos hasta superiores a los diez meses (Hernández, 2006).

Este último periodo, debido a la amplitud de contracción de mano de obra, permite a los jornaleros trasladarse con sus familias, esto permite la incorporación de mano de obra infantil y femenina. Sin embargo, cuando la oferta de trabajo es reducida, esta fuerza de trabajo es secundaria ya que los empleadores prefieren mano de obra de hombres jóvenes (Hernández, 2006).

En México, según datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), en el año 2015, 5.5 millones de personas estaban ocupadas en actividades agrícolas, de estas una pequeña cantidad eran reconocidas como población jornalera. Mientras que, el 45% de los jornaleros estaban dentro del rango de 15 a 29 años, lo cual contrasta con alrededor de 184 mil trabajadores agrícolas en edades de 12 a 14 años de edad de los que un 21% son agricultores y 79% realizan actividades agrícolas de apoyo. En cuanto a la escolaridad, el promedio de la población jornalera es de 5.9 años, en comparación con el promedio nacional que es de 9.1 años (Boll, 2019).

Para el año 2016, el Diario Oficial de la Federación (DOF, 2017), registró que la población potencial del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), superó los 7,300,000 trabajadores agrícolas, dato que incluyó los integrantes de sus hogares. De esta población, según datos del INEGI (2016), más del 58% son originarios de cinco entidades: Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz.

Si bien es cierto, los datos disponibles sobre la población de jornaleros en México y su distribución a lo largo del país es deficiente e inclusive contradictoria, esto a causa de la ausencia de herramientas demográficas precisas y la coordinación entre diversas instituciones, lo que afecta en la caracterización de sus condiciones económicas y sociales.

Ya que se omite el registro formal por parte de empleadores, instituciones de atención y autoridades, facilitando de esta manera, la desregulación del mercado de trabajo (Boll, 2019).

La migración de jornaleros agrícolas involucra a miles de familias de zonas rurales del país, específicamente las más pobres. Estas se movilizan fuera de sus regiones de origen en busca de un ingreso salarial. Esta migración, por lo general, es de carácter temporal y los destinos más recurrentes son las zonas atracción de mano de obra en el noroeste del país, orientados a la agroexportación. Sin embargo, hay otras regiones agrícolas de menor escala que también son parte de estos flujos de población que cubren una intensa demanda de trabajo, principalmente, en periodos de cosechas (Sánchez, 2009).

De aquí la importancia de estudiar a la migración temporal interna de jornaleros agrícolas, entendiendo a éstos, de acuerdo con un estudio realizado por la socióloga Eugenia Anguiano (1989), como aquellos trabajadores que proveen de mano de obra a las unidades de producción más desarrolladas del país que se encuentran en zonas con mayor avance tecnológico.

Para la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2006) los jornaleros agrícolas son trabajadores temporales del campo, que se ocupan de la siembra, el cuidado y la cosecha de diversos cultivos. Su actividad laboral es de carácter temporal y, en ocasiones, se materializa a través de la migración. La SEDESOL calcula que hay 70 regiones agrícolas en el país, cuyos cultivos, dinámica de producción y laboral las distinguen como mercados de trabajo rural que demandan jornaleros migrantes y locales.

Por otro parte, las sociólogas Marcela Valdivia y Landy Sánchez, definen a los jornaleros agrícolas con tres características: como un grupo de alta movilidad, es decir, trabajadores de comunidades pobres que migran temporalmente a otras regiones del país, generalmente en el Noroeste y Centro donde se concentran los trabajos en la agroindustria. Estos desplazamientos siguen la temporalidad y geografía de la producción agrícola. Otro rasgo es la prevalencia del trabajo familiar en la que comúnmente se incorporan las esposas e hijos, debido en muchas ocasiones la actividad es a destajo. La tercera característica es la importante presencia del trabajo infantil. Estas particularidades conforman una condición de alta vulnerabilidad y contribuyen a la invisibilización del trabajo realizado en los campos

agrícolas y las condiciones en las cuales se llevan a cabo, esto es, con bajos niveles salariales, elevada inestabilidad en la duración de los contratos, escasa protección social y alta exposición a riesgos de salud y seguridad en el trabajo (Valdivia y Sánchez, 2017).

En este sentido, se considera que los jornaleros agrícolas son un grupo social ubicado en la extrema pobreza. “Los cambios sociales, culturales y económicos y de otros tipos, los exponen a situaciones que han significado nuevas formas de riesgo, abuso y manipulación” (Vera y Durazo, 2020, p. 175).

Para la SEDESOL (s.f.), la población jornalera agrícola es considerada un grupo vulnerable, ya que se determina como una población heterogénea de orígenes étnicos diversos, que se insertan a la migración de forma individual o familiar y dependen de relaciones establecidas no formales que transgreden sus derechos laborales y humanos y cuya movilidad presenta dificultades para una atención institucional constante y eficiente.

En este sentido, la migración de jornaleros agrícolas en México, es un fenómeno de gran importancia, que involucra a cientos de miles de familia rurales de escasos recursos que se movilizan fuera de sus regiones de origen en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, de acuerdo con Rojas (2012), las familias jornaleras migrantes viven en condiciones precarias, son explotados y discriminados y regularmente son violados sus derechos sociales, jurídicos y políticos. Además, en las zonas de atracción, donde se emplean los jornaleros viven en condiciones de hacinamiento en cuarterías y viviendas reducidas con piso de tierra y sin suficientes servicios médicos y sanitarios (Rojas, 2012).

Además de la falta de empleos y recursos para satisfacer sus necesidades básicas, hay otros factores que obligan a los jornaleros a migrar e introducirse al mercado de trabajo en zonas de mayor desarrollo del país, estos son; conflictos políticos, agrarios, religiosos e interétnicos en sus lugares de origen. Por ello, Rojas menciona que “la migración y el desarraigo de sus tierras para someterse a las lógicas impuestas por el mercado de trabajo agrícola no constituyen una actividad complementaria al ingreso familiar, sino que es una estrategia definitoria de su sobrevivencia” (Rojas, 2017, p. 26).

Sin embargo, los jornaleros son altamente vulnerables en el lugar de destino, y están expuestos a diferentes riesgos y peligros que amenazan su salud y su integridad. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala las siguientes: (citado en CESOP, 2019, pp. 12-13)

- Excesivas horas de trabajo
- Trabajo agotador y extenuante
- Exposición a temperaturas extremas
- Problemas cutáneos
- Exposición a pesticidas tóxicos

A pesar de que los jornaleros agrícolas juegan un papel fundamental para la producción de alimentos que se distribuyen en mercados locales, regionales e internacionales, éstos son los menos favorecidos, ya que sufren de pobreza, padecen de explotación laboral, bajos niveles de ingreso, discriminación, etcétera. Sus condiciones de vida son inhumanas, ejercen jornadas de trabajo largas e intensas con remuneraciones por debajo de las establecidas por la ley.

En este sentido, Rojas (2011), sostiene que la pobreza y la exclusión social que presentan los jornaleros agrícolas tienen diversas expresiones, una de ellas es la invisibilidad de la que son objeto por la parte de la política pública y de la sociedad en general. En este sentido, Gamboa y Gutiérrez (2015), sostienen que las causas por las que migran pueden ser catalogados de varias maneras, no obstante, todos ellos tienen una característica en común que los identifica, la pobreza.

2.4 Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México: un trabajo precario

En los últimos años, las zonas rurales han sufrido cambios significativos. En los años setenta se aumentó la migración hacia espacios urbanos a causa del desarrollo de las grandes ciudades. En los ochenta, con el modelo neoliberal, el país abandonó la política agrícola proteccionista, ocasionando que los campesinos perdieran gran parte de los apoyos destinados al campo, obligando a muchos a buscar otras alternativas de empleo. En los años noventa, con el TLCAN, la producción local de alimentos no pudo competir con las grandes

industrias agropecuarias de Canadá y Estados Unidos, por lo que muchos campesinos tuvieron la necesidad de buscar nuevas fuentes de ingreso (Chong *et al.*, 2015).

Esta situación ha llevado a que la población campesina busque alternativas de sobrevivencia, por tal motivo se han involucrado en la migración temporal a diferentes regiones del norte y centro de México, con la finalidad de obtener ingresos para satisfacer sus necesidades primordiales.

De acuerdo con Ávila (2008), México presenta una segmentación territorial en tres grandes segmentos que son: la frontera norte, el centro y el sur sureste. Estos espacios manifiestan gran desigualdad en términos de su participación en mercados globales y en cuanto a las condiciones de desarrollo socioeconómico de cada uno de ellos. En este sentido, los jornaleros agrícolas se ven obligados a incorporarse a estos mercados de trabajo de las como asalariados y tienen que trasladarse, principalmente, a las regiones agrícolas más avanzadas en condiciones de total desventaja y expuestos a todas las formas de explotación laboral (Gamboa y Gutiérrez, 2015).

En la región noroeste, se encuentran las principales zonas demandantes de fuerza de trabajo local y migrante de tipo temporal y la producción agrícola provee al mercado nacional e internacional. En la región centro, se sitúan las principales zonas intermedias de migrantes, donde se registra tanto demanda como oferta de mano de obra local, regional y migrante estacional. En la región sur y sureste, se ubican las zonas de mayor importancia en cuanto a la expulsión de jornaleros agrícolas. Éstas tienen la necesidad de migrar a las diferentes regiones agrícolas del país (Rojas, 2017).

De acuerdo con Castañeda *et al.*, (2016), en la actualidad, la migración de jornaleros agrícolas se extiende principalmente a 19 estados del país, estos son: Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Guanajuato, Zacatecas, Jalisco, Nayarit, Colima, San Luis Potosí, Querétaro, Chiapas, Veracruz, Morelos, Hidalgo, Michoacán, Puebla y Estado de México. La SEDESOL ha registrado aproximadamente 70 zonas agrícolas productivas que demandan una alta proporción de fuerza de trabajo jornalera estacional, de estas, más de la mitad de jornaleros agrícolas migrantes proceden de seis de los estados más pobres del país: Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Chihuahua y Durango, entre otros.

En los estados de atracción de mano de obra, los jornaleros se ocupan, principalmente en cultivos como el jitomate, chile, café, melón y manzana que, en conjunto, ocupan a 51.7% de la población migrante. Otro de los principales cultivos que emplea de mano de obra intensiva es la zafra de caña de azúcar. Si se considera el cultivo de caña, los estados con mayor concentración de población jornalera migrante son Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Sinaloa, entidades que ocupan alrededor de 53.1% del total (Castañeda *et al.*, 2016, p. 9).

La intensificación de agricultura México, con fines de exportación, la ha convertido más dependiente de la mano de obra estacional de jornaleros agrícolas locales y migrantes. Si bien, la migración interna de jornaleros que se vincula con el mercado de trabajo agrícola, es causada por la pobreza extrema que sufren los trabajadores temporales del campo en sus lugares de origen, este fenómeno perpetua la pobreza y las condiciones de precarias en la que vive esta población tanto en sus regiones de origen como en el de destino. Para Rojas (2017), hay dos mecanismos que reproducen dichas condiciones, el primero es que los trabajadores eventuales migran con todos los miembros de la familia y, el segundo es que, dadas sus condiciones de pobreza a la flexibilidad del mercado de trabajo, se observe la incorporación del trabajo infantil.

Además del contingente de jornaleros agrícolas mexicanos, hay que considerar en los flujos migratorios a trabajadores guatemaltecos que, desde hace más de un siglo, se trasladan al estado de Chiapas, mayoritariamente a la región del Soconusco, para trabajar de manera eventual. Estos trabajadores se ocupan principalmente en fincas cafetaleras y, durante las últimas décadas, trabajan en campos de otros cultivos, como plátano, papaya, mango, caña y tabaco y en algunas actividades pecuarias (López, 2012 citado en Castañeda *et al.*, 2016, p. 9).

Algunos jornaleros migrantes realizan los viajes de trabajo por cuenta propia, pero una gran proporción son reclutados en sus localidades por “enganchadores” que los trasladan a las zonas agrícolas (Castañeda *et al.*, 2016, p. 10). La producción de flores, frutas y hortalizas en México representa un segmento fundamental en la agricultura del país, en cuanto a rendimientos, valor en exportaciones y en cuanto a los empleos que genera. Sin embargo, esta actividad actúa de forma “depredadora” tanto en los recursos naturales como

en la mano de obra que requiere, ocasionando una movilidad de jornaleros para esta labor (Rojas, 2017).

Para los jornaleros agrícolas, la migración rural-rural y el mercado de trabajo agrícola es la única oportunidad que tienen para emplearse y obtener un ingreso para solventar las necesidades básicas de la familia. De esta manera, la migración interna relacionada con el mercado de trabajo agrícola, es ocasionada, principalmente, por la pobreza, la marginación y la precarización laboral que sufren los jornaleros del campo en sus lugares de origen (Rojas, 2017).

Ahora bien, los mercados de trabajo se abastecen de trabajadores de diferentes regiones del país, principalmente de los estados del sur, de éstos hay jornaleros que son traídos desde sus lugares de origen por enganchadores, mientras que otros acuden por cuenta propia. No obstante, Hernández (2006), menciona que a pesar de la necesidad de trabajo y de mejorar sus ingresos, la mayoría de los trabajadores no pueden integrarse por sí solos al mercado de trabajo, debido al alto costo que esto generaría el traslado a las regiones de atracción de mano de obra, por lo tanto, la intervención de los productores permite la reducción de los costos de la transacción de los trabajadores en la búsqueda de empleo.

Por otro lado, se afirma que la contratación no está al cien por ciento en manos de las empresas, sino que los jornaleros agrícolas tienen sus propias técnicas de incorporación al mercado de trabajo. Es otras palabras, los jornaleros agrícolas han establecido mercados de trabajo en zonas de atracción de mano de obra, debido a que ya conocen los tiempos de demanda de trabajo de cada uno de los cultivos donde se requieren jornaleros, lo que los hace atractivos para que puedan incorporarse a estas zonas de atracción.

Lo anterior, de acuerdo con Hernández y Barrón, 2013, p. 230), ha permitido que “el 60.6% de los productores no encuentran dificultades para conseguir jornaleros que requiere la operación de su unidad productiva...”.

2.5 La temporalidad de trabajo agrícola en México

Uno de los problemas frecuentes a los que se enfrentan los jornaleros agrícolas, es el mercado de trabajo de carácter temporal, que se debe a las exigencias en el ciclo productivo de cada cultivo. La etapa de mayor demanda de trabajo es en temporada de cosecha, sin embargo, el periodo puede ser muy corto.

En México, la demanda de fuerza de trabajo se concentra, generalmente, en regiones con mayor nivel de desarrollo agrícola y en temporadas específicas del ciclo productivo, como en la cosecha, esto motiva la movilización de los trabajadores del campo desde sus lugares de origen hacia los lugares de demanda (Lara, 2006).

Desde los años ochenta del siglo pasado, el mercado de trabajo y las relaciones laborales en América Latina se vieron afectados por la flexibilización y la precarización del trabajo. La desregulación de las relaciones laborales y la constante disminución de la protección del trabajo, tuvo la finalidad de reducir los costos empresariales, incrementar las ganancias para las empresas e incentivar la inversión y la captación de inversiones extranjeras (Castillo, Baca y Todaro, 2016, p.7).

Por otro lado, el proceso de reestructuración económica, ha afectado a los mercados de trabajo latinoamericano, donde las desregulaciones, privatizaciones y predominio de las reglas del mercado, fueron consideradas importantes para el crecimiento y el bienestar, sin embargo, se puede observar que la informalidad y la precariedad laboral se han intensificado. Además, las transformaciones en la estructura ocupacional como la tercerización, las formas de subcontratación y el deterioro de la calidad del empleo de los trabajadores son cada vez más marcadas (Castillo, Baca y Todaro, 2016).

En el caso del sector agropecuario en México, a partir de los años setenta, ha sufrido grandes cambios. A pesar de ello, los cambios surgidos en el ámbito de la producción y del comercio no conciernen con el desarrollo de las condiciones laborales y de vida de los actores que intervienen en este mercado. Además, cuando se hace referencia al campo, regularmente se piensa en una actividad temporal, con periodos cortos de trabajo, donde generalmente, sobresalen las pequeñas empresas y, en la cual el empleo es intermitente, no obstante, en los

últimos años el mercado de trabajo agrícola se ha regularizado en cuanto a la temporalidad del empleo y en cuanto a las condiciones salariales (Hernández y Barrón, 2013).

En la investigación realizada por Hernández y Barrón (2013), sobre las empresas agrícolas en México y sus técnicas de abastecimiento de jornaleros, analizan el mercado de trabajo agrícola e identifican las condiciones generales y los procesos que determinan la forma en la que son contratados los jornaleros. Además, exponen las características de la situación actual de la producción agrícola e identifican al sector dinámico como una rama de la actividad en la que se puede desarrollar condiciones laborales, al igual que cualquier otro sector de la economía.

Los autores sostienen que los cultivos intensivos hacen posible la creación de mercados de trabajo en la que se oferta y se demanda fuerza de trabajo. Las características para la contratación obedecen de la temporalidad del cultivo, sin embargo, últimamente ha habido cambios importantes en los procesos de producción, de trabajo y de abastecimiento de trabajadores, que han generado un conjunto de condiciones en las relaciones laborales que, al paso del tiempo y a pesar de su proceso intermitente, estén adquiriendo una mayor regularidad.

Es decir, la modificación en la demanda de los productos agropecuarios, ocasionada por el aumento de los centros comerciales, generó cambios importantes en los procesos de producción, recolección, transporte y comercio de estos productos. Aunado a lo anterior, se desarrolló, considerablemente la industria de bienes procesados, con la finalidad de ofertarlos la mayor cantidad de tiempo en el año, además se han desarrollado las modificaciones en el proceso de producción para el mejor aprovechamiento de la tierra, por ejemplo, se cultivan bajo invernaderos, además de cambiar las semillas por las plántulas con la intención de obtener una mayor productividad y disminuir el periodo de cosecha y así aumentar la cantidad de ciclos de cultivos en el transcurso del año, lo que convirtió a las regiones productoras en lugares de producción permanente, con lo que se tiende a desestacionalizar la demanda de mano de obra y la producción. Además, las empresas se han diversificado, lo que ha generado una ampliación en los periodos de operación, de esta manera se ha regulado de mejor manera sus costos de producción, de igual manera las empresas han desarrollado estrategias de producción y alianzas estratégicas con otras empresas de diversas regiones para

abastecer a sus mercados por periodos más amplios de tiempo (Hernández, 2003 y Hernández y Barrón, 2013).

En este sentido, otro factor fundamental en la configuración de los mercados de trabajo es el tiempo de los periodos de contratación. Es otras palabras, entre mayor sea el periodo de contratación de una empresa mayor es la atracción de fuerza de trabajo de los jornaleros migrantes, debido a que les proporciona una mejor estabilidad en el empleo y les garantiza, por lo menos, menores costos en la búsqueda de empleo. Tanto los jornaleros como los productores se benefician de la contratación por tiempo prolongado, al reducir los desplazamientos de los trabajadores y les asegura jornaleros estables y con demandas de ingreso convenientes a sus intenciones de rentabilidad (Hernández y Barrón, 2013).

Por ejemplo, en las empresas consultadas por la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (ENJO) en la que se encuentran los 15 cultivos más importantes del mercado de trabajo de jornaleros agrícolas migrantes (caña, tomate rojo, café, naranja, mango, manzana, calabacita, tomate verde, chile, melón, uva, durazno, piña, plátano y tabaco), los periodos de contratación de casi el 70% de las empresas son superiores a los treinta días, de éstas el 33.6% ofrecen trabajo de 31 a 90 días, el 24.9% de 91 a 180 y el 10.9% ofrecen trabajo por 181 días o más. Es decir que, el tiempo de contrato es “lo suficientemente amplio como para convertirse en una alternativa laboral atractiva, aun considerando los costos de transacción que implica el proceso migratorio” (Hernández y Barrón, 2013, pp. 213-214). Asimismo, los autores sostienen que la demanda de trabajo por día solamente se presenta en otros tipos de cultivos y estos no logran crear mercados de trabajo de atracción para los jornaleros migrantes.

Si bien, cabe retomar lo mencionado por Barrón (2018), que anteriormente los jornaleros se les contrataba, por lo general, solamente para el corte o pizca de fruto. Ahora, con la ampliación de los tiempos de siembra y cosecha ha permitido la contratación para una variedad de actividades la mayor parte del año. Con ello se puede decir que hay una regularización en la temporalidad del empleo.

Aunado a lo anterior, también se han ampliado los días de trabajo por semana, por lo tanto, el empleo se ha regularizado, ya que el 82% de los jornaleros, trabaja cuando menos

cinco días a la semana. De éstos, el 52.8% trabajaron seis días a la semana y el 16.8% de los jornaleros trabajaron sin descansar un solo día de la semana (Hernández, 2014b; Hernández, 2019).

Otro factor importante para la regulación de los procesos de contratación en los lugares de atracción de jornaleros migrantes, es que entre las unidades empleadoras la mayor parte de ellas está enfocada a recontractar a los jornaleros año tras año, por ejemplo, el 62.6% de las unidades productivas lo hace con un número superior a 50% y el 37.4% de éstas contrata a menos de 50% de ellos. Esto se debe a que se hacen convenios con enganchadores para tener garantizado el abastecimiento de fuerza de trabajo (Hernández y Barrón, 2013, pp. 215).

El cultivo que presenta una mayor recontractación de mano de obra es la naranja, seguido por el cultivo de caña de azúcar, en la cual, desde hace varios años, la cosecha es organizada por los ingenios, por lo que los cortadores piensan que es un mercado de trabajo estable al que pueden acudir año tras año (Sánchez, 2001, en Hernández y Barrón, 2013:215).

De acuerdo con los autores, estos son algunas de las causas que ayudan a cambiar el mercado de trabajo agrícola en uno cada vez más regularizado, no obstante, las formas de contratación de mano de obra no cambian, sino que siguen existiendo “las condiciones precarias, el trabajo temporal, sin prestaciones ni garantías, donde la mano de obra familiar frecuentemente esconde una sobre explotación” (Hernández y Barrón, 2013, p. 210).

Una investigación de José Manuel Hernández (2006), sobre la migración interna de jornaleros migrantes manifiesta que los jornaleros se movilizan a lugares que ofrecen mejores oportunidades de empleo. Una característica fundamental de la regulación salarial consiste en que los productores recurren a trasladar a los jornaleros desde la región de origen a la región de destino y trasladarlos de regreso cuando termina el contrato, ya que la mayoría de éstos no cuentan con los recursos ni el conocimiento para hacerlo por cuenta propia.

Por otro lado, con el transcurso del tiempo, la presión de la población de las localidades de atracción, han logrado que los empleadores proporcionen viviendas temporales para los jornaleros y por el otro, la intervención del Estado por medio del PNJA,

se ha implementado medidas de atención integral, con las que se han otorgado guarderías, escuelas, comedores infantiles, letrinas, etcétera (Hernández, 2006).

Esto ha llevado a una regulación en las condiciones laborales, sin embargo, cuando se habla de regulación del mercado de trabajo, se hace referencia al entorno y a los procesos de regulación. El primero consiste en el entorno económico y social que se transforma con el trascurso del tiempo y que no puede ser manipulado por los empleadores de jornaleros u otras personas que participen en la regulación de los mercados. En cuanto a los procesos de regulación, eso si pueden ser manipulados por los agentes que intervienen en la relación salarial y que tienen poder para influir en los salarios, por ejemplo, los productores, los jornaleros, los sindicatos de jornaleros, las organizaciones no gubernamentales que se encargan de trasladar jornaleros, las organizaciones empresariales y los diferentes tipos de enganchadores (Hernández, 2005).

En cuanto a los productores de acuerdo con existen diferentes formas de regulación salarial:

...utilizan como elementos de regulación salarial el otorgamiento de vivienda, la entrega de despensas, comida, la contratación de los hijos menores, el pago de seguro social, el ofrecimiento de trabajo por periodos más amplios que sus competidores, el pago de transporte desde y hacia sus lugares de origen, el ofrecimiento de servicios para sus hijos, como educación, alimentación y cuidado de sus hijos, así como el autoabastecimiento de trabajadores desde las comunidades de origen (enganchando). (Hernández, 2005, p. 334)

Ahora bien, por parte de los jornaleros, los mecanismos de regulación salarial dependen fundamentalmente de los siguientes factores (Hernández, 2005, p. 337).

- De las condiciones de reproducción de los mismos y, por ende, de la importancia que tienen los ingresos monetarios del salario en su proceso de reproducción y en el de reproducción de la unidad económica familiar.
- De su red de relaciones familiares y/o de amistad, y del de la misma red, ya que esto no sólo mejora la eficiencia de los jornaleros para conseguir un empleo, sino que

reduce sustancialmente sus costos de transacción, lo que le permite una mayor movilidad en el mercado de trabajo.

- De su capacidad organizativa y de la fuerza de su organización, ya sea a nivel microrregional, regional o nacional, que es el ámbito en que su organización negocia los salarios.
- Del conocimiento que tiene de los mercados de trabajo a los que acude, lo que le permite mejorar las condiciones en las que negocia su salario o sus condiciones de vida.

Por otro lado, los factores que favorecen los procesos de contratación entre los productores, han sido la estacionalidad del empleo, la creciente dispersión entre productores, las dificultades para trasladarse en el campo entre los cultivos y los periodos de separación entre las diferentes labores que se desarrollan, desde la separación de los terrenos para la siembra hasta la cosecha. Es decir, con el paso del tiempo, la composición de la población ocupada en las actividades agrícolas se ha transformado por diversas razones que se describirán en la continuación: (Hernández y Barrón, 2013, p. 229)

- a) Entre otros procesos, los productores han desarrollado métodos de siembra que optimizan el espacio (sistemas de espaldera), y sistemas que reducen los tiempos de desarrollo de las plantas en el campo (siembra de plántulas en lugar de semillas), de tal manera que pueden emprender dos o más cultivos anuales en su predio.
- b) Esta intensificación de las actividades amplía los periodos de contratación, generando atractivos para que los trabajadores migrantes se asienten en las regiones de atracción de jornaleros.
- c) Las condiciones de transporte han mejorado en las regiones de atracción, lo que les permite tanto a los trabajadores locales como a los migrantes tener una mayor movilidad regional.
- d) La ampliación de los periodos de contratación vuelve atractivos los mercados de trabajo, aun para la población local más pobre.
- e) Existen núcleos de jornaleros migrantes que ante la regularidad que han alcanzado algunos mercados de trabajo, así como por la ampliación de los periodos en los que

se les contrata, han decidido asentarse y formar parte de la población local, perdiendo su condición de trabajadores migrantes.

Lo anterior ha provocado a través del tiempo se conformen ciclos migratorios de trabajadores agrícolas desde su región de origen hasta la región de atracción, por lo tanto, se han creado patrones migratorios donde año tras año se incorporan al mercado de trabajo. Sin embargo, los productores se han visto en la necesidad de ampliar los periodos de contratos, para reducir sus costos de traslado de jornaleros y disminuir la variabilidad de sus salarios.

Así también, los contratistas de jornaleros agrícolas, mencionan que el 37.5% de los casos, no hay una edad mínima de contratación, que lo primordial es obtener fuerza de trabajo para abastecer las unidades productivas, por tanto, recurren a la contratación de familias enteras con la intención de abastecer la demanda de trabajadores. En este contexto, las empresas pagan a destajo, no obstante, las formas de pago entre las empresas predominan el pago por día con el 57.8%, mientras que el pago a destajo es el 30.5%. Por otro lado, uno de los problemas más importantes que se ha presentado en el mercado de trabajo es la relación entre el empleador y el trabajador en el sentido que no se establece un contrato formal sobre las condiciones laborales, por tanto, la duración, las formas de pago, la vivienda y la salud, quedan en manos del empleador (Hernández, 2014b).

En el caso de las condiciones laborales de las regiones cañeras, que es el objeto de este trabajo, las fuentes de explotación de los trabajadores cortadores de caña de azúcar y sus familias, provienen del modelo de un mercado laboral desregulado sin contratación formal con ciertas implicaciones en cuanto al salario, horario de trabajo, seguridad social y vivienda de los cortadores migrantes. La contratación de palabra da pie a la vieja práctica del enganche, y aunque deja desprotegidas a ambas partes, la posición de subordinación de los trabajadores agrícolas los pone en desventaja. Por ejemplo, los resultados de una encuesta aplicada en la zafra 2011-2012, 67% de los jornaleros foráneos se contrataron de palabra (García, 2014 y García, 2017).

Si bien es cierto, las condiciones de vida y de contratación de los jornaleros en las zonas de atracción son precarias, sin embargo, para éstos representan una alternativa de sobrevivencia que ha hecho posible su incorporación al mercado de trabajo. Los jornaleros,

por lo general, provienen de regiones con pocas o nulas oportunidades de empleo, por esta razón, acceder a un empleo lo asimilan como una esperanza para su supervivencia.

2.6 Los retos del Estado: Programas de atención de jornaleros agrícolas migrantes

Desde los años ochenta, en México, los programas de bienestar social enfocados hacia la población jornalera agrícola migrante, se instrumentaron bajo un paradigma orientado hacia “compensación de las desventajas” de los sectores más pobres de la población (Rojas, 2009:6). Sin embargo, ante las condiciones laborales en las que se encontraban los jornaleros agrícolas migrantes, tanto en sus lugares de origen como en el de destino, desde 1989, el Estado mexicano ha tomado la responsabilidad de generar políticas y programas sociales enfocados a esta población. Desde esta fecha, se ha promovido una política pública enfocada al mejoramiento de las condiciones de vida de los núcleos familiares de la población jornalera agrícola migrante y sus familias, así como para promover la equidad social de este sector. Por ello, se han diseñado diversos programas federales y estatales, con el objetivo de atender a este grupo social, tanto en las zonas de atracción como en las de origen (Rojas, 2009).

El Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA) que inició en el año 1989 con el nombre de Programa Nacional para Jornaleros Agrícolas (Pronjag). Para el año 2001 cambió al nombre de PAJA. Este programa tenía como objetivo principal fortalecer los derechos sociales de las personas en situación de pobreza, incidiendo positivamente en la alimentación, la salud y la educación mediante la reducción de las condiciones de precariedad que enfrenta la población jornalera (Castañeda *et al.*, 2016). Dicho programa otorgaba apoyos económicos directos, servicios de desarrollo social, subsidios para prestación de servicios básicos y vivienda, buscando con ello, reducir la vulnerabilidad de la que son objetos los jornaleros. El programa proporcionaba los apoyos en tres modalidades: (SEDESOL, s.f)

- Apoyos alimenticios a las niñas y niños: Otorgar hasta dos alimentos diarios, con base en una dieta nutritiva. El costo de la dieta es por un monto máximo de \$480 al mes por niña o niño.
- Estímulos para la Asistencia y Permanencia Escolar: el monto de estos apoyos dependía del grado y sexo de los niños, por ejemplo; desde preescolar hasta tercer año de primaria el apoyo era de \$170, cuarto grado \$200, quinto \$257 y sexto \$339.

En la secundaria para el caso de los hombres era de los \$493 hasta los \$550 y para las mujeres de \$524 hasta los \$637.

- Apoyo Económico al Arribo: \$800 hasta tres ocasiones al año por hogar, para la población jornalera que notifique su arribo a las unidades de trabajo destino, en las Sedes de Atención del Programa.

Además de estos apoyos el PAJA ofrecía otras acciones para el desarrollo de la población jornalera como:

- Acciones de Protección Social y Participación Comunitaria
- Acciones para Potenciar el Desarrollo
- Apoyos Especiales para Contingencias
- Apoyos para Servicios Básicos

Es decir, lo que el PAJA pretendía era mantener un enfoque interdisciplinario con diversas acciones como la entrega de apoyos económicos, apoyos para infraestructura, y otros servicios y gestiones para el desarrollo de la población jornalera agrícola. El Programa proporcionó información referente a los derechos laborales, hábitos saludables, entre otros temas. Otorgó apoyos temporales de estancia, alimentación y almacenamiento de pertenencias (Castañeda *et al.*, 2016). Para estos autores, este programa ayuda a mejorar de manera inmediata alguna de las carencias que sufren los jornaleros, sin embargo, es un programa acotado que no revierte la vulnerabilidad ni mejora las condiciones de pobreza de los jornaleros.

Otro programa enfocado a los jornaleros agrícolas es el subprograma de Movilidad Laboral Interna (para el sector agrícola). Este es un subprograma del Programa de Apoyo al Empleo (PAE) que, desde el año 2002 opera la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). Actualmente el Subprograma tiene el objetivo de mediar en el mercado de trabajo para beneficiar generando empleos, ayuda a la protección social y la función productiva, el cual lleva a cabo mediante estrategias como proporcionar información que provea la vinculación entre empleadores y trabajadores, además de trazar y ejecutar políticas públicas que favorezcan la articulación de los actores del mercado facilitando la colocación en un

empleo u ocupación productiva a favor de grupos vulnerables (Secretaría de Economía, 2020).

Mediante este subprograma, se otorgan apoyos económicos a los jornaleros agrícolas para su traslado a los campos agrícolas. Cuando se necesitan trasladar a una entidad distinta a la de su residencia, el apoyo es de \$1,800 pesos, entregado en dos partes: \$1,200 para su traslado y \$600 para su retorno; y, si la migración es en la misma entidad de residencia, el apoyo es de \$1,200 pesos: \$800 para su traslado y \$300 para su retorno. Se pueden otorgar apoyos para realizar dos traslados de ida y vuelta por año. En este contexto, el subprograma de movilidad atiende a las necesidades del mercado de trabajo del sector agrícola, vinculando la oferta y demanda de fuerza de trabajo y apoyando la movilidad de los trabajadores (Castañeda *et al.*, 2016). Estos apoyos dependen de la entidad federativa en la que se encuentre y a la que se traslade los jornaleros.

Por otro lado, la política de seguridad social hacia los trabajadores eventuales en la agricultura, que durante los años 1995 y 2005 se realizó una amplia reforma a la Ley del Seguro Social que tenía como objetivo incorporar a los trabajadores eventuales del campo a los beneficios de la seguridad social. En primer lugar, se incorporó a los jornaleros a los servicios del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y después a otros derechos de la seguridad social. En el año 2005, salió un programa para facilitar la regularización de patrones del campo, que incluía subsidios, facilidades para el pago de cuotas y esquemas de pago diferidos. Sin embargo, esta estrategia, que buscaba simplificar los procesos de afiliación de trabajadores en un periodo determinado, tuvo como efecto que varios empresarios agrícolas se ampararan y la mayor parte continúan evadiendo esta responsabilidad (Castañeda *et al.*, 2016, p. 34). De esta manera los jornaleros migrantes quedaban nuevamente desprotegidos por parte de la empresa empleadora.

Si bien, a partir de los años ochenta se han impulsado programas para atender a la población migrante, estas han sido de bajo impacto para esta población, ya que no han mejorado sus condiciones laborales y de vida en general. Desde el punto de vista de Rojas (2009), esta población no ha sido beneficiaria de una política pública directa, sino de múltiples programas sociales asistencialistas que carecen de estrategias básicas para fomentar el desarrollo económico y productivo.

En este sentido, la misma autora menciona que, México “adolece de una verdadera política pública integral que permita dignificar las condiciones de vida de las familias jornaleras agrícolas migrantes” ya que solamente se han instrumentado programas sociales de carácter asistencial que no resuelven de fondo los problemas de pobreza y desigualdad que padece esta población (Rojas, 2012, p. 35),

2.7 Situación de los jornaleros agrícolas migrantes: una revisión bibliográfica

En México, los estudios sobre la población jornalera son múltiples. Dichos estudios rescatan las condiciones, tanto laborales como de vida en las que se encuentran los jornaleros agrícolas. Además, los estudios se han enfocado a diversos análisis de la realidad existente por parte del propio Estado, así como de los productores y empleadores de esta mano de obra. La situación actual de los jornaleros deja ver las condiciones de precariedad a las que están expuestos y la vulnerabilidad de este problema se incrementa cuando toman la decisión de migrar.

De acuerdo con datos del INEGI (2016), la situación de los jornaleros agrícolas en México para el año 2015 son las siguientes: 5.5 millones de personas mayores de 15 años, están ocupadas en actividades agrícolas, de estas, el 56% son agricultores y 44% trabajadores jornaleros. De la población ocupada 89% son hombres y 11% mujeres. Los estados con mayor ocupación en actividades agrícolas son Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Entre los 6 concentran el 58.7% de esta población. La edad promedio de los trabajadores del campo es de 41.7 años, mientras que la escolaridad es de 5.9. el 24% hablan alguna lengua indígena. El ingreso promedio por hora trabajada es de 18.5 pesos. Del total de trabajadores agrícolas 66% reciben una remuneración por su trabajo, el 34% restante no recibe ningún ingreso.

Dentro las actividades agrícolas no se descarta la participación del trabajo infantil. El Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2014, encontró que, aproximadamente, había 184 mil trabajadores agrícolas entre 12 a 14 años de edad, de estos 21% son agricultores y 79% trabajadores agrícolas de apoyo (INEGI, 2016).

En el año 2003, Sara Lara y Carton de Grammont en una investigación sobre Jornaleros agrícolas y migración temporal en las empresas hortícolas mexicanas, encontraron que el cambio del lugar de origen de las migraciones es el reflejo del deterioro en las condiciones de vida en las regiones de producción campesina de todo el país. Asimismo, muestran la capacidad de los pobladores rurales de encontrar trabajo en regiones lejanas, tratando de mejorar sus oportunidades de ingreso. Los autores señalan que un grave problema que presenta la población jornalera migrante es la invisibilidad de la que son parte. Es decir, la evasión de responsabilidades por parte del Estado en el marco de las normas y leyes nacionales. La mayor parte de la población y de quienes toman las decisiones de políticas públicas ignoran la existencia y las condiciones de vida y de trabajo de esta población (Lara y De Grammont, 2003).

Por otro parte, Sánchez (2008), quien hace una investigación en el estado de Morelos, señala que la migración es un fenómeno de gran importancia en la actualidad, ya que involucra a cientos de miles de familias rurales de escasos recursos que se movilizan fuera de sus regiones de origen en busca de un ingreso salarial. La mayoría de estos desplazamientos son de carácter temporal y tienen como principal destino los grandes polos de atracción de mano de obra en el noreste de país, orientados a la agroexportación. Pero también otras regiones agrícolas de menor escala son escenarios de múltiples flujos de población que cubren una intensa demanda de trabajo en diferentes cosechas para la agroindustria, en el mercado nacional de productos frescos y el comercio exterior. Por ejemplo, la zona cañera del estado de Morelos tiene mayor antigüedad en el empleo de fuerza de trabajo estacional para la zafra. En la actualidad, los trabajadores temporales llegan a siete albergues o campamentos cañeros que abastecen los ingenios de Emiliano Zapata de Tlaltizapán, y La Abeja de Casasano. El autor concluye en que las condiciones de trabajo en el cañaveral son precarias y los jornaleros perciben bajas remuneraciones por su dura labor.

De igual manera, Macías (2013) en una investigación sobre las condiciones generales de trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes realizado en México, sostiene que a pesar de que los jornaleros agrícolas migrantes contribuyen en el éxito que tienen las grandes empresas agroindustriales exportadoras, éstas les asignan salarios mínimos, incluso por debajo de los que establece la ley.

Asimismo, Posadas (2018), en un trabajo realizado sobre los jornaleros agrícolas de Guerrero y Sinaloa expone las características del mercado laboral del trabajo rural y sostiene que:

los empresarios deciden el perfil sociodemográfico, laboral, salarial y subjetivo de la mano de obra. Los asalariados del campo juegan un papel secundario, se concentran en las estrategias de supervivencia y, de manera incipiente, en la construcción de identidades y formas nuevas de acción colectiva (p. 1).

Las condiciones que predominaban eran que no había contratos o acuerdos laborales; si no que los contratos eran verbales entre el trabajador y el empleador, además, de no haber obligación para cumplir con un tiempo de trabajo determinado y no existían convenios para pagar un sueldo específico, ya que no se pagaban los días de descanso obligatorio, vacaciones, primas vacacionales, reparto de utilidades y otras prestaciones (Posadas, 2018).

Otra investigación sobre jornaleros agrícolas realizada en el Valle de San Quintín, Baja California realizado por Juárez (2007), quien aborda el tema desde una perspectiva cultural, ya que, de acuerdo con la autora, el análisis de los procesos migratorios en general ha sido abordado desde una perspectiva económica y social. La autora destaca que una forma importante de abordar el tema de la migración jornalera tiene que ver con los estudios sobre los mercados de trabajo en donde esta fuerza laboral inserta en las llamadas zonas de destino o atracción. En la investigación, Juárez aclara que el enfoque del estudio está puesto en una dimensión no cuantificable, es decir, pretende hablar del fenómeno migratorio a partir de una visión más cualitativa, cercana a la llamada antropología de la experiencia. En el trabajo la autora resalta desde la perspectiva de la cultura de la migración permite ver la complejidad de un proceso que es dinámico y cambiante.

Por otro lado, una investigación sobre la población jornalera en la caña de azúcar realizada por Topete-Bernal *et al.*, (2017), en el estado de Nayarit, encontraron que a pesar de las condiciones precarias en el trabajo de corte de caña, en esta entidad los cortadores se encuentran en mejores condiciones laborales que en otros ingenios del país, ya que ahí

cuentan con acceso a servicios de salud, mejores salarios y, además, de que las condiciones climáticas son favorables, lo que hace que obtengan mayores ingresos que en otras zonas.

Una investigación realizada por la antropóloga Martha García Ortega, quien ha centrado su interés en el estudio de la migración e identidades, y en la última década se ha dedicado a investigar la relación entre mercados de trabajo y la historia cultural y económica de la agroindustria azucarera, en el caso de la Frontera Sur, donde ha realizado estudios en seis ingenios azucareros: La Joya, en el municipio de Champoton, Campeche; Huixtla ubicado en el municipio del mismo nombre, en el estado de Chiapas; Adolfo López Mateos, ubicado en el municipio de Tuxtepec, Oaxaca; Azsuremex en Tenosique, Tabasco y, La Providencia, en el municipio de Cuichapa y Tres Valles, en el municipio del mismo nombre, ambos en el estado en Veracruz y, para el caso de la Península, en el ingenio San Rafael Pucté, en Chetumal, Quintana Roo (García, 2014).

Dicha investigación se realizó durante las zafas 2010-2011 y 2011-2012, con el objetivo de analizar las características sociodemográficas de los jornaleros temporales cortadores de caña. García (2014), concluye que la población trabajadora migrante que se mueve al interior de los ingenios es fluctuante. Por ejemplo, encontró que algunos de ellos se trasladan a otras entidades de México y también halló que había trabajadores de Guatemala y Belice. En el caso del ingenio de Huixtla, menciona que la incorporación de los trabajadores de Guatemala constituye más del 50% de la mano de obra. En este contexto, se observa la constante movilidad de jornaleros a los distintos ingenios del país con la finalidad de conseguir mejores ingresos salariales.

Algunas de las características de estos jornaleros es el componente indígena; en los casos de Veracruz (La Providencia y Tres Valles), Tabasco (Azsuremex), Oaxaca (Adolfo López Mateos) y Quintana Roo (San Rafael de Pucté). También se trata, en su mayoría, de población joven en edad productiva, solteros y de baja escolaridad. Para García, esta última condición evidencia la vulnerabilidad de los varones, quienes además laboran en condiciones precarias e inhumanas; por ejemplo, obtienen bajos salarios, no tienen seguridad social, ni acceso a la educación y, en las viviendas que habitan, carecen de los servicios como energía eléctrica y agua potable. En esta investigación, la antropóloga encontró que hay una relación entre mercado laboral en la industria azucarera y las dinámicas económicas del territorio; en

los ingenios circula y coexiste fuerza de trabajo mexicana y centroamericana. Además, las condiciones laborales en que se insertan resultan ser las más extremas dentro del campo mexicano debido al desgaste físico, condiciones climáticas y desprotección laboral (García, 2014; 2016).

La población de jornaleros cortadores migrantes está conformada por grupos de personas empobrecidas que se movilizan por un mejor salario, con la intención de aminorar su situación de pobreza. De acuerdo con García (2014), la población jornalera que se mueve al interior del territorio mexicano se trata de grupos y familias de jornaleros que, si bien tienen una opción laboral en el mismo lugar de origen, prefieren desplazarse. Por lo que una inquietud en esta investigación es conocer las motivaciones que tienen para buscar empleo en otra entidad en la que también se produce caña de azúcar.

Para el caso de Chiapas, entidad que se ha convertido en uno de los estados con una notable cantidad de expulsión de mano de obra estatal y nacional, los movimientos migratorios se registran desde el siglo XIX, con desplazamientos internos de población, motivados por factores sociales, económicos y naturales que han obligado a los chiapanecos a desplazarse de sus comunidades de origen a territorios cada vez más distantes en busca de mejores condiciones de vida (Jáuregui y Ávila, 2007).

Pero es a partir de los años sesenta del siglo XX cuando, cada vez más, los chiapanecos deciden dirigirse a otras partes del país por diversas razones como: a) una fuerte presión sobre la tierra; b) por los efectos del TLCAN sobre la producción del maíz, que debilitó a los pequeños productores, impidiendo competir con la industria agrícola estadounidense, y originando en muchos casos el abandono de esta actividad; c) por la caída del precio internacional del café en 1989; d) por el movimiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que ocasionó la movilización de casi 35 mil personas de la zona de conflicto; y e) por desastres naturales como el huracán Mitch en 1998 y el Stan en 2005. Así también, por el incremento de la población en edad de trabajar, por la ausencia de inversión privada, por conflictos interétnicos y religiosos y por el desarrollo y auge de la industria maquiladora en el norte del país (Jáuregui y Ávila, 2007 y Martínez y Vargas, 2013).

Ahora bien, López y Martínez (2018), en un trabajo realizado en este mismo estado, sobre las causas de la emigración, afirman que la migración en la entidad no es un fenómeno nuevo como también no lo son las causas que han impulsado a miles de chiapanecos a salir del país. Desde la década de 1980, la entidad es uno de los tres estados con menor desempeño económico de todo México. Aportando menos de dos puntos porcentuales al PIB Nacional. El desempeño económico de Chiapas ha determinado al mercado laboral en la entidad que se ha caracterizado por un excedente estructural de fuerza de trabajo, altos niveles de desempleo y una creciente informalidad. Por lo tanto, la población chiapaneca ha efectuado una especie de escalamiento migratorio, o sea, han comenzado a migrar a regiones cercanas al estado y, posteriormente a estados del norte del país, hasta finalmente migrar a Estados Unidos.

Asimismo, una investigación sobre la migración internacional de chiapanecos realizada entre los años 2011 y 2012 por Álvaro Martínez y Perla Vargas, en dos municipios de Chiapas, San Juan Chamula y Siltepec, cuyo objetivo fue describir la situación de vulnerabilidad de los migrantes chiapanecos en el proceso de tránsito, estancia y retorno de Estados Unidos, mencionan que, los chiapanecos también han tomado la decisión de migrar para acceder a un empleo que les permita dar respuestas a sus expectativas, construir un patrimonio y hacerse de los recursos necesarios para tener mejores condiciones de vida (Martínez y Vargas, 2013). Además, los autores señalan que a partir de 1990 Chiapas se ubicó como una entidad que participa de manera importante en la dinámica migratoria y entre los años 2004 y 2007 el estado se posicionó entre las 11 entidades con más altas tasas de expulsión de migrantes.

En el año 2018, el Antropólogo Óscar Sánchez publicó una investigación basada en resultados preliminares del proyecto de investigación que en ese momento realizaba, sobre movilidades laborales y mercados de trabajo agrícola e intermediarios culturales. El estudio lo realizó en cuatro comunidades indígenas de las regiones Norte y Selva Lacandona del estado de Chiapas, México. El objetivo del autor fue documentar, describir y analizar los procesos migratorios de indígenas mayas tzeltales y choles que se unen a los contingentes de trabajadores agrícolas temporales procedentes de los estados del sur-sureste de México (Sánchez, 2018).

En esta investigación el autor, menciona que los campesinos indígenas chiapanecos migran a los campos agroindustriales de los estados de Sonora, Sinaloa y Baja California, controlados por el capital trasnacional. Los mercados de trabajo agroindustrial global repercuten en nuevos procesos agrarios en la vida económica y social de las familias indígenas chiapanecas, así también las empresas agroindustriales requieren de la fuerza de trabajo indígena por sus capacidades y ejercen mayor control de la movilidad laboral (Sánchez, 2018).

El autor concluye en que los intermediarios laborales garantizan el abasto de la fuerza de trabajo de bajo costo a las empresas agro-alimentarias. Además, la contratación y regulación de los jornaleros indígenas está controlada por los intermediarios laborales locales que controlan no solo el mercado laboral, sino también el interregional. Los intermediarios laborales proveen los medios necesarios para que los jornaleros agrícolas indígenas actúen como mano de obra flexible a las necesidades de las empresas agro-exportadoras, asegurando la movilidad de los migrantes cada año en la temporada de cosecha. De acuerdo con Sánchez (2018:86), la principal característica de los jornaleros agrícolas es que “constituyen una fuerza de trabajo joven, pero entre ellos la población de origen indígena es la más vulnerable de todas”.

Para el año 2014, de acuerdo con Sánchez (2018), se contabilizó la movilidad de 78,779 jornaleros agrícolas registrados por el Subprograma Movilidad Laboral Interna (SUMLI), operado por la Secretaría de Empleo del Estado de Chiapas, ocupando así el octavo lugar nacional en movilidad de trabajadores agrícolas temporales. Sin embargo, hay sub-registros de jornaleros agrícolas migrantes los cuales no están contabilizados dentro de este programa, lo que indica que el número es superior.

2.8 Reflexiones del capítulo

La migración es un fenómeno de gran importancia a nivel mundial, ya que contribuye a la redistribución de la población entre países y regiones del mundo. Los movimientos temporales o definitivos de la población pueden generar escases de fuerza de trabajo y con ello, un estancamiento en el crecimiento económico en el lugar de origen de los migrantes.

En el caso mexicano, el impacto negativo en el campo agrícola que ha dejado el nuevo modelo de desarrollo del país, ha convertido a miles de campesinos en jornaleros migrantes, lo que ha intensificado la movilización de una buena parte de la población. Los destinos frecuentes de esta migración son las zonas de agricultura tecnificada en el norte del país. Sin embargo, uno de los problemas frecuentes a los que se enfrentan los jornaleros agrícolas, es el mercado de trabajo de carácter temporal, que se debe a las exigencias en el ciclo productivo de cada cultivo, por lo que en ocasiones los periodos trabajos pueden ser muy cortos, provocando que los jornaleros sigan movilizándose en busca de nuevos empleos.

La migración interna es un fenómeno que ocurre en todas las entidades de la nación, no obstante, los estados del sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) son los que más población expulsan cada año. Los nuevos mercados de trabajo, dedicados a la agroindustria para la exportación ha desplazado a miles de trabajadores agrícolas de estas regiones a zonas de mayor desarrollo del país, con la intención de mejorar sus condiciones de vida.

Este acontecimiento es de gran importancia en la actualidad, ya que se ha convertido en una alternativa para mejorar las condiciones de vida de la población más pobre y vulnerable del país. Sin embargo, la población migrante vive en condiciones de precariedad y con frecuencia, sus derechos humanos laborales son violentados por la unidad empleadora al no proporcionarles seguridad social, trabajo estable, salario digno, una jornada máxima laboral, entre otras cosas.

Aunado a lo anterior, cabe resaltar que uno de los mayores obstáculos a los que se enfrentan los jornaleros agrícolas es la temporalidad del empleo en los que se desenvuelven, es decir, la mayoría de ellos son contratados para la temporada de cosecha y terminando este periodo, tienen que volver a sus lugares de origen o irse más lejos en busca de nuevas oportunidades laborales.

Si bien, existe una preocupación por parte del gobierno y organizaciones sociales por la migración, esta es más para la migración internacional, mientras que la movilización de carácter interna, al parecer no se le presta igual atención. A pesar de la existencia de programas enfocados a la atención de jornaleros agrícolas migrantes en México, estos carecen de instrumentos que resuelvan a fondo los problemas de explotación y precariedad laboral que padece esta población.

CAPÍTULO III. LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA Y LOS PROCESOS MIGRATORIOS DE JORNALEROS AGRÍCOLAS CORTADORES DE CAÑA DE AZÚCAR

Este capítulo describe la industria azucarera en México y se demuestra la importancia del sector en la economía del país, principalmente, por la derrama económica y por los empleos que genera, así también por el peso que representa el producto final dentro de la dieta de la población mexicana. Posteriormente se describen las características de las regiones productoras de caña de azúcar en el país, poniendo énfasis en las dos entidades de interés de esta investigación (Chiapas y Michoacán) y se analiza el mercado de trabajo y las relaciones laborales entre ambas regiones. Asimismo, se expone el fenómeno de la migración de jornaleros cortadores de caña de azúcar y se detalla el papel que juega la industria azucarera en este proceso. Enseguida, se presentan algunas características de los cortadores como el perfil socioeconómico y los patrones migratorios de esta población. Por último, se discute el término región y se delimita el territorio de estudio de acuerdo al dinamismo de los actores que en ellos participan y se describen la región de expulsión y la región de atracción de los jornaleros cortadores de caña. El capítulo finaliza con algunas reflexiones generales sobre lo tratado.

3.1 La importancia de la agroindustria azucarera en México

La caña de azúcar, es el cultivo agroalimentario más productivo del mundo (COLPOS, 2017). Además, es el producto de mayor impacto social y económico. Dicho cultivo, es uno de los más grandes aportes a la agricultura mundial, sin embargo, presenta serios problemas como ambición y crueldad, poder y subordinación, opresión y esclavitud, lucha de clases e intereses, corrupción, política, abusos e injusticias, a pesar de ello, para algunas regiones representa la única alternativa de sobrevivencia (Hernández, 2013).

Este cultivo, junto con el maíz, frijol, trigo y café, se encuentran entre los cinco productos básicos alimenticios más importantes de la población mundial. En el caso de México, la caña de azúcar, constituye una de las actividades agrícolas más significativas en la economía nacional. En este sentido, la agroindustria azucarera, es una actividad fundamental para la economía nacional, debido a los recursos que atrae en el proceso de

transformación y de comercialización, además, por el valor de su producción y por la importancia que representa el consumo de azúcar (COLPOS y FUNPROVER, 2003).

Por lo tanto, la producción de azúcar resulta fundamental para la población mexicana, ya que constituye uno de los principales alimentos que proporciona energía. Es decir, es la mayor fuente que proporciona calorías a bajo costo. Por tal motivo, el azúcar es considerado como un producto primordial dentro de la canasta básica alimentaria.

Para México la industria azucarera adquiere relevancia a nivel mundial, ya que forma parte de los diez países más importantes productores de azúcar (es el séptimo productor de azúcar en el mundo). En el continente, México se encuentra en tercer lugar en importancia en la producción de azúcar solo después de Brasil y Estados Unidos, con una participación de casi el 10%, además, la población mexicana se encuentra entre los principales consumidores (García, 2013, p. 11).

En el año 2016, el país tuvo una producción de 6,500,000 toneladas, de las cuales exportó a los Estados Unidos 1,100,000 toneladas con un valor de 651,900,000 dólares siendo ese país el cuarto consumidor mundial con una demanda estimada de 11,200,000 toneladas y una producción de 7,900,000 por lo que su déficit es de 3,300,000 toneladas a cubrirse con importaciones, entre ellas las que envía México (Cámara de Diputados y CEDRSSA 2017, p. 3).

En la zafra (cosecha de caña de azúcar) 2014/2015, de acuerdo con datos del Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar⁸ (CONADESUCA, 2015), la actividad generó 472,458 empleos directos, de los cuales 35,994 personas se emplearon en fábricas, 185,000 eran productores, 146,975 jornaleros, 68,775 cortadores de caña y 35,714 transportistas. La capacidad de producción de los ingenios fue de 61,000,000 de toneladas de caña y 7,000,000 de toneladas de azúcar, con un valor de producción de 27,000,000,000 (veintisiete mil millones) de pesos. Su impacto social y económico benefició a 2,200,000

⁸ CONADESUCA se dedica a la coordinación y la realización de todas las actividades relacionadas a la agroindustria de la caña de azúcar. Este organismo elabora, en coordinación con la SAGARPA (Ahora SADER) y el Programa Nacional de la Agroindustria de la Caña de Azúcar (PRONAC) (DOF, 2014).

personas, involucrando a 227 municipios de 15 entidades federativas donde habitan 12,000,000 de personas.

Durante la última zafra (2019-2020) operaron 50 ingenios⁹ de los 57 que hay en el país, en la cual se industrializaron 783,486 hectáreas de caña, con una molienda de 49,274,468 toneladas de caña bruta para obtener una producción de 5,278,320 toneladas de azúcar. Dio inicio el 07 de noviembre de 2019 con el ingenio Atencingo (Puebla) y terminó el 17 de julio de 2020 con el ingenio Santa Rosalía (Tabasco), por lo que tuvo una duración de 254 días. Participaron 182 mil productores, 54 mil obreros de fábrica, 154 mil jornaleros, 70 mil cortadores y 31 mil transportistas, quienes participan en el sector básico y estratégico de la industria. Además, beneficia directamente e indirectamente a más de 2.4 millones de personas y se emplea a casi medio millón de mexicanos (SADER Y CONADESUCA, 2020).

En mapa (1) se presenta la ubicación geográfica por regiones de los ingenios azucareros que industrializaron caña de azúcar en las zafras 2009-2010 a 2018-2019 y se muestra como ha venido disminuyendo el número de ingenios que participan en la producción de azúcar.

⁹ Santa Rosalía, Quesería, Presidente Benito Juárez, El Molino, San Francisco Ameca, San Pedro, Bellavista, Plan de San Luis, Puga, Pánuco, Melchor Ocampo, Pedernales, José María Morelos, Adolfo López Mateos, La Margarita, Tamazula, Emiliano Zapata, Tres Valles, Constanza, Lázaro Cárdenas, San Nicolás, Central San Miguelito, El dorado, Santa Clara, La Joya, Calipam, CIASA (Cuatotolapam), Alianza Popular, Plan de Ayala, San José de Abajo, El Modelo, Huixtla, Central Progreso, Cía. La Fe (Pujilic), Central Motzorongo, San Cristóbal, La Gloria, San Rafael de Pucté, El Higo, Mahuixtlán, El Carmen, Atencingo, Central El Potrero, Central Casasano, El Mante, Aarón Sáenz Garza, El Refugio, San Miguel del Naranjo y Central La Providencia.

Mapa 1. Ingenios azucareros de México (Zafras 2009-2010 a 2018-2019)



Fuente: CONADESUC (2019).

Ahora bien, en la siguiente tabla (5) se muestra la superficie industrializada en hectáreas y el total de toneladas de caña molida en las últimas 10 zafras. Se observa que de las zafras 2010-2011 a la 2013-2014, la superficie industrializada incrementó el 17.37% al pasar de 673,480 a 790,481, sin embargo, las siguientes tres zafras tuvo una disminución mínima del 1.69%. la zafra 2017-2018 y 2018-2019 presento un aumento del 3.47% mientras que la última zafra (2019-2020) se redujo el 2.55% con una cantidad total de 783,486 hectáreas.

Tabla 5. Superficie industrializada y caña molida de las últimas 10 zafras en México

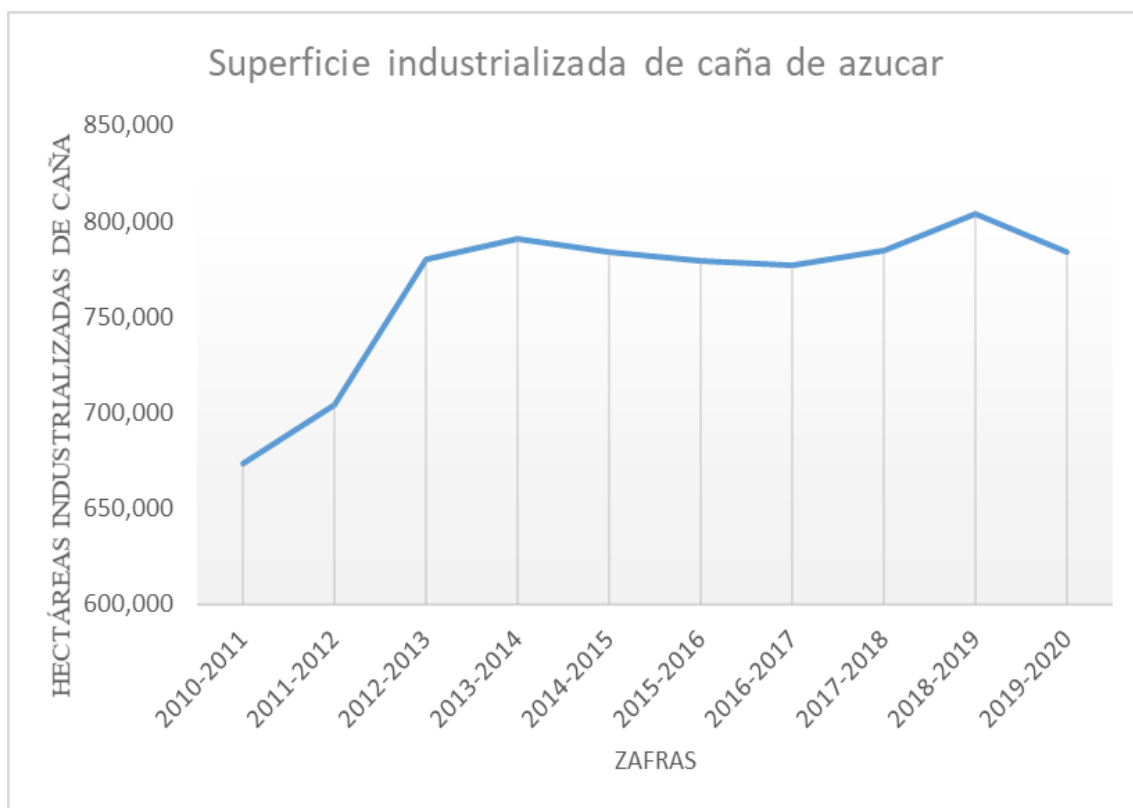
Zafras	Superficie industrializada (has.)	Caña molida neta (t)
2010-2011	673,480	42,528,070
2011-2012	703,761	44,473,265
2012-2013	780,254	59,011,397
2013-2014	790,481	52,246,817
2014-2015	783,515	51,520,047
2015-2016	778,930	52,085,149
2016-2017	777,078	51,156,048
2017-2018	784,661	51,218,400
2018-2019	804,060	54,757,557
2019-2020	783,486	49,274,468

Fuente: Elaboración propia con datos de CONADESUCA (2020).

En las últimas 10 zafras (de 2010-2011 a 2019-2020) la de los años 2018-2019 fue la única en superar las 800 mil hectáreas de caña industrializada, sin embargo, se ubicó en segundo lugar en cuanto a las toneladas de caña molida neta con 54,757,557, solo por debajo de la zafra 2012-2013 que superó las 59,011,397 toneladas.

En la gráfica 1 se puede observar mejor el comportamiento que han tenido los ingenios azucareros del país en la industrialización de la caña, donde el pico más alto se dio en la zafra 2018-2019.

Gráfica 1. Superficie industrializada de caña de azúcar de los años 2010 al 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de CONADESUCA (2020).

Como ya se dijo, la industria azucarera en México es uno de los sectores más importantes del país, principalmente, por los empleos y la derrama económica que genera. La industria representa el 0.47% del Producto Interno Bruto (PIB) Nacional y el 9.0% del valor total de las actividades agropecuarias (Cámara de Diputados y CEDRSSA, 2017, p. 3).

En este contexto, la industria cuenta con capacidad suficiente para abastecer la demanda de azúcar interna y presenta excedentes importantes que históricamente se han destinado al mercado de Estados Unidos, o bien destinarse a la diversificación de otros productos derivados de la caña (UNCPA y CNC, s.f.). La tabla 6 muestra la cantidad de producción, el consumo nacional, y las exportaciones en toneladas de azúcar en seis zafras a partir del año 2008 a 2014. Se observa un incremento en la producción de azúcar en el país, sin embargo, el consumo nacional disminuye. En respuesta a esto, se ha exportado el

excedente de azúcar, pero dado las condiciones en el sistema productivo de la industria azucarera mexicana les es imposible competir con mercados de otros países en cuanto al precio de ésta, por lo que los productores y toda la cadena se han visto afectados

Tabla 6. Producción, consumo, y exportación de azúcar en México

Zafras	Producción de azúcar (t)	Consumo nacional (t)	Exportación total (t)	Exportación a EU (t)	Exportación al mercado mundial (t)
2008/2009	4,962,495	4,992,977	63,844	24,659	825
2009/2010	4,825,539	4,353,564	751,474	452,737	5,000
2010/2011	5,183,500	3,949,983	1,499,158	1,158,089	9,100
2011/2012	5,048,469	4,135,434	941,147	662,323	0
2012/2013	6,974,799	4,286,867	2,202,557	1,846,370	151,583
2013/2014	6,021,292	4,098,093	2,561,120	1,663,135	670,380

Fuente: Datos tomados de UNCPA y CNC (s.f).

En cuanto al precio del azúcar, que es lo que determina el precio por tonelada de caña que se le paga al productor, la tabla 7 muestra los precios por kilogramo de azúcar y el precio por tonelada de caña en las zafras 2008/2009 a 2013/2014. Se observa que hubo un incremento gradual de la zafra 2008/2009 hasta la zafra 2011/2012, el precio alcanzó su nivel máximo, al pasar de 6.57 a 10.61 pesos respectivamente.

Para la zafra 2012/2013 el precio del azúcar disminuyó considerablemente al caer 36.9%, ubicándose a 6.69 pesos. Lo anterior provocó una caída en el precio de la tonelada de caña que se le paga al productor, afectando a éste y a toda la cadena productiva, principalmente, a los jornaleros cortadores, quienes reciben un menor salario por el trabajo que realizan.

Tabla 7. Precio por kilogramo y por tonelada de caña de azúcar

Zafras	Precio del azúcar para el pago de la caña (pesos)	Precio por tonelada de caña de azúcar (pesos)
2008/2009	6.57	457.58
2009/2010	10.22	678.52
2010/2011	10.36	727.45
2011/2012	10.61	693.38
2012/2013	6.69	455.40
2013/2014	7.09	474.03

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de UNCPA y CNC (s.f.).

El precio de referencia del azúcar base estándar para el pago de la caña de azúcar, en la zafra 2018-2019 se ubicó en 11,300 pesos por tonelada y con ello el valor de la caña como insumo para la producción de azúcar se ubicó en un promedio nacional de 763.19 pesos por tonelada siendo el tercer mejor precio en los últimos 10 años (CONADESUCA, 2020).

A pesar que el precio interno del azúcar es superior en 40% al del mercado libre internacional, la sobreoferta ha ocasionado un estancamiento que ha provocado la caída del precio, de la rentabilidad de la industria, de los cañaverales y del ingreso de los campesinos (Espinosa, 1999).

No es algo nuevo que la industria azucarera entre en crisis, ya que Espinosa (1999), señala que, a lo largo de 100 años la escasez o la sobreproducción, los conflictos agrarios entre cañeros e industriales, las oscilaciones del mercado externo, la poca transferencia tecnológica, han creado condiciones críticas para la industria azucarera o alguno de sus ramos, o bien para alguno de sus actores centrales, como cañeros, jornaleros, obreros, industriales o el Estado.

Algunos de los problemas que presenta la industria azucarera mexicana son, una creciente competencia con los edulcorantes no calóricos, campañas negativas sobre el consumo de azúcar, el rezago en ciencia y tecnología, presenta una escasa diversificación en el uso de la caña, prácticas proteccionistas en la mayoría de los países productores que provocan una competencia desigual, además de la intervención gubernamental, que genera incertidumbre a los inversionistas por falta de adecuadas políticas gubernamentales, entre

otros problemas (CONADESUCA, 2015). Todo ello afecta a la cadena productiva, sin embargo, los menos favorecidos han sido los jornaleros cortadores, que afecta severamente el empleo, el ingreso y en general sus condiciones de vida a causa de la inestabilidad en la que se encuentra la agroindustria azucarera.

En cuanto a la competencia con los edulcorantes no calóricos, desde hace varios años, la industria de la caña de azúcar se encuentra sumergida en una crisis como consecuencia de los productos nuevos de alto valor agregado, como los jarabes fructosados, un bien edulcorante sustituto del azúcar y más barata que ésta, porque se producen a base de los excedentes exportables de maíz con subsidios de Estados Unidos (Cámara de Diputados, 2001). Es decir, el principal producto competidor del azúcar es el Jarabe de Maíz Rico en Fructuosa (JMRF). A partir del ciclo 2003/2004, ha desplazado el consumo nacional hasta 1,700,000 toneladas de fructuosa, de las cuales más del 70% es importada (COLPOS, 2017).

Aunado a lo anterior, se ha incrementado las exigencias de calidad, en cuanto a la especificación del producto y al proceso de producción. Desde principios del año 2000, algunas empresas como Coca Cola, Nestlé y Bimbo intensificaron sus auditorías de calidad del proceso a los proveedores de azúcar, exigiendo la responsabilidad social en la cadena productiva, que incluye al ingenio y al campo, es decir, que incluya aspectos referidos al concepto del trabajo decente lanzado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Mertens, 2008).

A partir del año 2008, en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la industria azucarera mexicana se enfrenta al reto de la apertura del mercado estadounidense, quedando así, en condiciones de vulnerabilidad. Las principales causas se deben a los retrasos acumulados en tecnología y organización, así como en el ámbito social y medioambiental. De esta manera, el segmento de la industrialización, muestra un marcado déficit en capacidad competitiva y en trabajo decente (Mertens, 2008).

En este sentido, la pérdida de competitividad de la agroindustria, emana de una crisis productiva, estructural, y metodológica, los elevados costos de transacción que crea una infraestructura cara y deficiente, aunado a la carencia de proyectos y estrategias que permitan capitalizar las ventajas comparativas de las regiones cañera. Todo esto ha generado grandes

problemas de funcionamiento de la producción, que ha ocasionado un impacto significativo en su rendimiento y en la manera como es evaluado su desempeño a través de los indicadores productivos de campo y fábrica y su recíproca relación (Rivera *et al.*, 2010).

Por lo anterior se puede afirmar, de acuerdo con (Hernández-Cázerez, 2014), que la agroindustria de la caña de azúcar es una de las actividades económicas de mayor importancia en México, no obstante, presenta graves problemas en cuanto a la producción, transformación y comercialización del producto. Los autores sostienen que se requiere de un análisis profundo para generar políticas que permitan la introducción de nuevas innovaciones en la producción agrícola adoptando nuevas tecnologías que tenga como resultado el incremento de la eficacia en la producción y diversificación de productos derivados de la caña con el objetivo de beneficiar a los actores de toda la cadena productiva.

Sin embargo, los problemas no son recientes, desde hace más de 30 años autores como (Díaz, 1989), mencionaban una serie de factores fundamentales en los problemas que enfrenta la industria de caña de azúcar. Por ejemplo, el autor hacía énfasis en cinco principales: a) la contradicción existente entre exportaciones de azúcar a bajos precios e importaciones cuando estos van en relativo ascenso en el mercado internacional; b) el posible incremento en el uso de edulcorantes artificiales en la industria refresquera transnacional, e) la débil e incierta auto-suficiencia en la producción de azúcar y la duda de si esta se basó en los altos subsidios otorgados o a cambios estructurales en el sector; d) la estrecha visión oficial que emprende la reestructuración y reprivatización de la agroindustria azucarera, bajo la política económica de austeridad y sin un programa efectivo de diversificación y; e) las precarias condiciones socioeconómicas de los pequeños productores de caña de azúcar y los jornaleros.

Por lo tanto, se puede señalar que la crisis de la agroindustria tiene varias dimensiones, ya que no solamente es dinero y azúcar, sino también genera empleo, ingreso y la subsistencia de miles de familias, productoras, jornaleras, etc., es decir, se trata de un problema social, que compete a todos (Espinosa, 1999). Por lo tanto, Castillo y Aguirre (2005), afirman que la agroindustria azucarera es una actividad de alto impacto social por su producción, por el empleo que crea en el campo mexicano y porque el azúcar es un producto básico en la dieta mexicana.

3.2 Características de las regiones cañeras de México

El cultivo de caña de azúcar en México, es una actividad de relevancia económica que se extiende por diversas regiones agroecológicas del país (Aguilar, Olvera y Galindo, 2013). El cultivo llegó en la época de la conquista, las primeras plantaciones se cultivaron en el estado de Veracruz, instalándose posteriormente los primeros ingenios azucareros en las partes cálidas del país. Actualmente la producción de caña está presente en siete regiones del país, distribuidos en 267 municipios de 15 estados de la república (ver Tabla 8) en donde habitan más de 13 millones de personas, generando un motor económico y de desarrollo que representa el 2.6% del Producto Interno Bruto (PIB) manufacturero, el 13.8% del PIB agropecuario y el 11.6% del PIB en la industria alimentaria (CONADESUCA, 2019).

Tabla 8. Regiones, estados y municipios productores de caña de azúcar en México

Regiones cañeras	Nº de ingenios	Estados	Municipios productores
Centro	5	Puebla y Morelos	56
Córdova-Golfo	10	Veracruz y Oaxaca	29
Noreste	8	Tamaulipas, SLP y Veracruz	25
Noroeste	3	Nayarit y Sinaloa	15
Pacífico	10	Michoacán, Colima y Jalisco	64
Papaloapan-Golfo	8	Veracruz	56
Sureste	6	Chiapas, Quintana Roo, Campeche y Tabasco	22

Fuente: Elaboración propia con datos de CONADESUCA y SAGARPA (2017) y CONADESUCA (2019).

La producción de caña de azúcar está presente en casi la mitad de los estados del país. En el año 2014, 51 municipios concentraron el 87.7% de la producción nacional; Entre los principales municipios productores de caña de azúcar se encuentran: Ciudad Valles, San Luis Potosí; Othón P. Blanco, Quintana Roo; Cárdenas, Tabasco; Pánuco, Cosamaloapan, y Tres Valles de Veracruz, entre otros (FIRA, 2015).

La siguiente tabla (9) contiene información de la superficie sembrada en hectáreas, la superficie cosechada y la producción total en toneladas de caña de azúcar a nivel nacional durante los últimos 10 años.

Tabla 9. Producción de caña de azúcar de 2010 a 2020 en México

Nacional	Superficie sembrada (ha)	Superficie cosechada (ha)	Producción (t)
2010	734,818.74	703,943.12	50,421,619.53
2011	774,243.18	713,824.00	49,735,273.26
2012	777,242.71	735,126.68	50,946,483.13
2013	845,162.67	782,801.11	61,182,077.38
2014	828,745.15	761,969.51	56,682,689.20
2015	826,909.67	758,607.94	55,396,061.34
2016	848,964.26	781,054.34	56,446,821.06
2017	836,108.57	772,003.31	56,954,992.68
2018	847,523.05	771,109.70	56,385,368.24
2019	856,117.23	781,567.87	58,894,343.71
2020	849,873.81	792,717.05	54,266,823.64

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2021).

La tabla anterior (9) muestra que del año 2010 al 2020, la superficie sembrada de caña de azúcar incrementó a razón del 15.67%, es decir, se cultivaron 115,055 hectáreas más con un promedio de 11,505.5 hectáreas por año. Con ellos vemos que el cultivo de caña de azúcar se ubica entre los productos agropecuarios más importantes del país.

Las entidades con los mayores rendimientos de campo¹⁰ fueron los estados de Puebla con 109.915 toneladas de caña de azúcar por hectárea cultivada, Morelos con 100.566 t/ha, Jalisco con 93,656 t/ha, Chiapas 92.241 t/ha. y Michoacán con 84.166 t/ha (ver Tabla 10). El estado de Chiapas se ubica en cuarto lugar nacional en rendimiento de caña, superando por más de ocho toneladas por cada hectárea de caña cultivada al estado de Michoacán.

¹⁰ Mide el rendimiento promedio de toneladas de caña de azúcar cosechadas por cada hectárea cultivada.

Tabla 10. Entidades federativas con mayor rendimiento en campo de caña de azúcar

Lugar	Entidad	t/ha
1°	Puebla	109.915
2°	Morelos	100.566
3°	Jalisco	93.656
4°	Chiapas	92.241
5°	Michoacán	84.166

Fuente: CONADESUCA (2019).

Mientras que, las entidades con mayor rendimiento agroindustrial¹¹ fueron Morelos con 13.465 t/ha, Puebla con 13.427 t/ha, Jalisco con 10.827 t/ha, Chiapas con 10.263 t/ha y Michoacán con 9.503 t/ha (ver Tabla 11). De igual manera el Estado de Chiapas se posiciona en cuarto lugar solo después de Michoacán superándolo por 0.76 toneladas de producción de azúcar por cada hectárea industrializada, lo que representa un 8% más.

Tabla 11. Entidades federativas con mayor rendimiento agroindustrial

Lugar	Entidad	t/ha
1°	Morelos	13.462
2°	Puebla	13.427
3°	Jalisco	10.827
4°	Chiapas	10.263
5°	Michoacán	9.503

Fuente: CONADESUCA (2019).

¹¹ El rendimiento agroindustrial refleja tanto el rendimiento en campo como la eficiencia en fábrica, es decir, representa el volumen de azúcar obtenido respecto a la superficie cosechada.

En cuanto a las cinco entidades con mayor rendimiento en fábrica¹² nuevamente se encuentran Puebla y Morelos con 13.382 y 12.216% respectivamente, seguido de Nayarit con 12.160 y San Luis Potosí con 12.038%, ambos estados aparecen por primera vez en estos tres parámetros analizados y en quinto lugar se encuentra Jalisco con 11.561% (ver Tabla 12).

Tabla 12. Entidades federativas con mayor rendimiento en
fábrica

Lugar	Entidad	(%)
1°	Morelos	13.382
2°	Puebla	12.216
3°	Nayarit	12.160
4°	San Luis Potosí	12.038
5°	Jalisco	11.561

Fuente: CONADESUCA (2019).

Para comparar la competitividad de la industria azucarera, se utilizan algunos indicadores a nivel internacional que ayudan a identificar el rendimiento de la agroindustria. Los más importantes son los antes analizados; el rendimiento de campo, rendimiento de fábrica, rendimiento agroindustrial (Aguilar, Galindo y Contreras, 2010). Con ello podemos identificar a las entidades del país con mayor potencial en cuanto a la producción de caña y la industrialización de azúcar, entre ellos se encuentran los estados de Morelos, Puebla, Jalisco, Chiapas, Michoacán, San Luis Potosí y Nayarit.

3.2.1 Características de la región cañera de Chiapas

El estado de Chiapas, cuenta con dos ingenios azucareros, el ingenio Huixtla (del Grupo Porres) ubicado en el municipio con el mismo nombre y el ingenio Cía. Azucarera La Fe, mejor conocido como ingenio Pujiltic (perteneciente al Grupo Zucarmex) situado en la localidad San Francisco Pujiltic, municipio de Venustiano Carranza. Ambos ingenios de

¹² Se refiere a la capacidad de extracción de un ingenio, es decir, el rendimiento en fábrica es el resultado de la división de la sumatoria de las toneladas de azúcar producida entre la sumatoria de las toneladas de caña molida bruta por cien.

acuerdo con CONADESUCA (2019), son de los más eficientes y productivos del país, haciendo al estado como un sector estratégico para la industria azucarera nacional. Ambos generan más de 2 millones 715 mil toneladas de caña molida, produciendo con ello más de 320 mil toneladas de azúcar.

Para la zafra 2018-2019 de las 15 entidades federativas productoras de caña de azúcar, Chiapas ocupó el cuarto lugar en rendimiento en campo con 92.24 toneladas por hectárea solo detrás de Puebla, Morelos y Jalisco con 109.91, 100.56 y 93.65, respectivamente. De igual manera, el estado ocupó el cuarto lugar en cuanto a mayor rendimiento agroindustrial con 10.26 toneladas por hectárea producida. Esto refleja tanto el rendimiento en campo como la eficiencia en fábrica, ya que se trata del volumen de azúcar obtenido respecto a la superficie cosechada de caña de azúcar (CONADESUCA, 2019).

En Chiapas, la zafra 2018-2019 inició el 05 de noviembre de 2018 y finalizó el 24 de mayo de 2019, es decir, la cosecha de caña tardó 175 días. La superficie industrializada fue de 31,447 hectáreas, de éstas se obtuvieron 2,900,697 toneladas de caña molida neta y 322,740 toneladas de azúcar. Para ello se requirió de 3,973 cortadores y 700 vehículos de acarreo (CONADESUCA, 2019).

En la última década, la producción de caña ha incrementado un 12.55%. En este periodo, el estado ha aumentado su producción; sus mejores años se registraron en 2017, 2018 y 2019, cuyo valor de producción alcanzó los 2 mil 300 millones de pesos. De 2011 a 2019 la superficie sembrada en hectáreas incrementó el 8.22% pasando 31 mil 585 a 34 mil 182 has. Tan solo en dos años se ha notado el progresivo incremento de la producción y superficie de siembra, ya que en 2018 se sembraron 33,650 ha, y en 2019 incremento a 34,182 ha, un incremento de 1.58%. Respecto a la producción, 2018 fue de 3 millones 6 mil 926 toneladas y para 2019 fue de 3 millones 127 mil 961, alcanzando un incremento del 4.03% (CONADESUCA, 2019 e Inforural, 2021).

Chiapas se encuentra en el cuarto puesto a nivel nacional de producción de caña de azúcar, solo por debajo de Jalisco, Oaxaca y Veracruz. Los municipios productores de caña de azúcar son Acapetahua, Huehuetán, Huixtla, Mazatán, Tapachula, Tuxtla Chico,

Tuzantán, Villacomaltitlán (en el ingenio Huitla) y Socoltenango, Tzimol, Las Rosas, y Venustiano Carranza (en el ingenio Pujiltic) (CONADESUCA, 2019).

3.2.2 Características de las regiones cañeras de Michoacán

La caña de azúcar en Michoacán, fue introducida en 1544 por Gonzalo de Salazar cerca de Zitácuaro. Posteriormente el cultivo se extendió hacia otras regiones del estado. En 1586, Fernando de Oñate, consiguió licencia para plantar un cañaveral en la Magdalena y producir azúcar. Años más tarde, en 1599, el cultivo de la caña fue llevado a las planicies de la cuenca del río Tepalcatepec. En ese año se estableció un cañaveral en Cirimícuaro. Posteriormente, en el último tercio del siglo XVIII, los cañaverales cubrieron nuevas superficies hasta constituirse en uno de los ramos más importantes de la economía michoacana (Sánchez, 2017).

Actualmente, en el estado de Michoacán, se encuentran instalados tres ingenios azucareros; el ingenio Santa Clara que se encuentra en el municipio de Tocumbo (perteneciente al Grupo Azucarero Porres), Pedernales ubicado en el municipio con el mismo nombre (Grupo azucarero Santos) y Lázaro Cárdenas situado en el municipio de Taretan (Grupo Azucarero México). En la entidad participan 17 municipios en la producción de caña: Ario, Buenavista, Cotija, Gabriel Zamora, La Huacana, Los Reyes, Múgica, Nuevo Urecho, Peribán, Salvador Escalante, Tacámbaro, Taretan, Tepalcatepec, Tocumbo, Turicato, Uruapan y Ziracuaretiro. (CONADESUCA y SAGARPA, 2017: CONADASUCA, 2020).

En el caso de Michoacán, para la zafra 2018-2019 ocupó el quinto lugar en rendimiento en campo con 84.16 toneladas por hectárea detrás de Puebla, Morelos, Jalisco y Chiapas. En cuanto a al rendimiento agroindustrial obtuvo 9.50 toneladas por hectárea ubicándose en quinto lugar de las entidades productoras de caña (CONADESUCA, 2019).

En Michoacán, la zafra 2018-2019 inicio el 14 de diciembre de 2018 y finalizó el 10 de mayo de 2019, es decir, la cosecha de caña tardó 132 días. La superficie industrializada fue de 13,542 hectáreas, de éstas se obtuvieron 1,109,234 toneladas de caña molida neta y 128,688 toneladas de azúcar (ver Tabla 13). Para ello se requirió de 1,517 cortadores y 343

camiones de acarreo. En total, la actividad generó alrededor de 5,000 empleos directos en corte, trasportación y molienda (CONADESUCA, 2019).

Tabla 13. Producción de caña de azúcar, zafra 2018-2019

Ingenio	Superficie industrializada (ha)	Caña molida neta (t)	Rendimiento en campo (t/ha)	Producción de azúcar (t)	Rendimiento en fabrica (%)	Rendimiento agroindustria (t azúcar/ha)
Total nacional	804,060	54,757,557	70.936	6,425,919	11.26	7.992
Chiapas	31,447	2,742,590	92.241	322,740	11.126	10.263
Michoacán	13,542	1,109,234	84.16	128,688	11.291	9.503

Fuente: Elaboración propia con datos de CONADESUCA (2019).

3.3 Mercado de trabajo y relaciones laborales entre Chiapas y Michoacán

La economía chiapaneca se encuentra en una grave crisis de tipo estructural. Los niveles de producción se encuentran por debajo de la media nacional, ya que tan solo contribuyen con 2% del PIB Nacional. La aportación del PIB total del estado por sectores productivos fue de 4.4% en actividades primarias, 1.6% en el sector secundario y 1.8% en el terciario. Con esta participación, Chiapas muestra una irrelevante contribución en la economía nacional (López y Martínez, 2018)

El estado de Chiapas, de acuerdo con una investigación realizada por Jorge López y Julieta Martínez sobre la emigración internacional de chiapanecos publicada en el 2018, sostienen que la entidad cuenta con una histórica dinámica migratoria con procesos de intensa migración intraestatal e interestatal. En el documento señalan que los chiapanecos han tenido la necesidad de migrar y enfrentarse a diferentes circunstancias como el sistema de enganche, conflictos políticos y los procesos de colonización de la selva lacandona. así también, el estado ha sido espacio de flujos de migración interestatal (López y Martínez, 2018)

Asimismo, los autores revelan que la emigración de los chiapanecos ha sido paulatina y escalonada, es decir, la migración se ha dado de manera interregional, posteriormente, intraestatal, seguido por una migración interestatal, para finalmente, cruzar límites fronterizos internacionales. Por ejemplo, la migración chiapaneca se ha realizado a estados

colindantes, a la postre de entidades del norte del país con mayor nivel de desarrollo, como Baja California, Chihuahua y Tamaulipas, hasta migrar a los Estados Unidos (López y Martínez, 2018).

En el caso de Michoacán, durante los últimos años, ha existido una orientación hacia la producción de frutales y hortalizas, por lo tanto, existe una disminución en la producción de granos básicos como el maíz. Existe un incremento sustancial en la producción de aguacate que ha provocado la pérdida de la biodiversidad productiva y ecológica, además de ocasionar inestabilidad en los mercados y un crecimiento económico dependiente. En este sentido, la entidad es uno de los estados con mayor producción de frutas y hortalizas del país, sin embargo, esto no garantiza la reducción de la pobreza de su población, sino que ha originado incrementos en la migración interna e internacional (García, 2019).

Por lo tanto, la migración ha sido parte fundamental de los habitantes de la entidad. La falta de mejores condiciones laborales como salariales ha sido una de las principales causas de la movilidad de la población michoacana. Esto ha traído como consecuencia el despoblamiento de muchas localidades y municipio del estado. Dicha migración se intensifica debido a las redes de amistad o parentesco que motivan a las personas a migrar (Aguilar-Ortega, 2011).

Tan solo en la década de 1990-2000, los datos sobre la población migrante michoacana rebasaron los 370,000 migrantes, es decir, en diez años 11 de cada cien migrantes eran de Michoacán. De los 113 municipios que conforman Michoacán, de acuerdo con datos de CONAPO, 71 son de alta y muy alta intensidad migratoria, mientras que 34 de ellos registran una intensidad media y tan solo ocho cuentan con una intensidad baja. Los datos anteriores colocan a Michoacán como la entidad a nivel nacional que tiene la proporción más alta de municipios clasificados como de alto y muy alto nivel de intensidad migratoria, ya que 63% de sus municipios se encuentran dentro de estas categorías. Además, en este periodo la entidad se ubicó como la segunda (solamente detrás de Zacatecas) que más población pierde por causa de la migración (Aguilar-Ortega, 2011; Mercado y Palmerín, 2009; Pedraza, Navarro y Armas, 2007). Sin embargo, la constante migración ha permanecido durante los últimos años que ha puesto al estado en primer lugar, en migración hacia los Estados Unidos (Mercado y Palmerín, 2009).

El estado de Michoacán ha sufrido cambios sustanciales en el uso de suelo y presenta una de las tasas de deforestación más altas del país. Además, presenta un alto índice de pobreza y marginalidad y una creciente migración hacia los Estados Unidos (Bocco, Mendoza y Masera, 2001, en García, 2019). De hecho, es una de las entidades federativas con las tasas más altas de emigración hacia el país vecino del Norte.

El número de migrantes michoacanos hacia Estados Unidos ronda los 40 mil anualmente. El gobierno de Michoacán indica que entre 2.5 y 3 millones de migrantes en el vecino país del norte son michoacanos o de origen michoacano. Además, recalcó que los flujos de migración son cada vez en edades más tempranas, generando deserción escolar y con ello una pérdida de personas capacitadas que bien podrían contribuir al desarrollo del estado. Si bien al principio la migración se dio por la necesidad de conseguir mejores condiciones de vida, ahora también se habla de una cultura de la migración cuando los hijos de personas migrantes solamente esperan tener la edad adecuada para migrar hacia donde está su papa o algún familiar (Mercado y Palmerín, 2009).

La emigración de la población michoacana hacia los Estados Unidos, o a estados del norte ha provocado una disminución en la oferta de mano de obra en las zonas de la agricultura intensiva, lo que ha generado un nuevo flujo migratorio hacia esta zona. Por lo tanto, es importante señalar que en la entidad también se da la migración de tipo regional, es decir, se da una migración temporal hacia regiones dentro del mismo estado con mayores condiciones de desarrollo. Por ejemplo, en aquellas zonas de cultivos orientados a la exportación.

Algunas de las regiones del estado de Michoacán donde se concentra el mayor número de jornaleros agrícolas son: Huetamo, Apatzingán, Zamora, Jacona, Yurécuaro, Taretan y Los Reyes. Estos trabajadores se concentran en regiones productoras de caña de azúcar, jitomate, hortalizas, fresa y zarzamora. Aunque no hay información precisa sobre el número de jornaleros empleados en las regiones agrícolas de la entidad, el Consejo Estatal de Población (COESPO) calcula que en el año 2009 había uno poco más de 120 mil jornaleros (Paleta, 2012).

La producción agrícola en Michoacán, representa un total de cerca de un millón de hectáreas cosechadas. El valor de su producción es de 15 mil millones de pesos. Tan solo en la región cañera de Los Reyes, Pedernales y Taretan, zonas que abastecen los ingenios de Santa Clara, Lázaro Cárdenas y Pedernales, se destinan alrededor de 21,700 hectáreas a la producción de caña de azúcar. Para el corte de caña, aumenta considerablemente la necesidad de fuerza de trabajo y los productores recurren a la contratación de trabajadores originarios de otros estados (SEDESOL-UNICEF, 2006). Estos desplazamientos provienen, principalmente, de estados del sur del país como Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Los nuevos trabajadores que reemplazarán a la población migrante de Michoacán, lo harán en peores condiciones laborales y salariales.

Esta fuerza de trabajo migrante, tienen la necesidad de movilizarse de su lugar de origen por no contar con un empleo de base, no poseer tierras de cultivo, y carecer de servicios educativos y de salud. Los municipios que más participan en la expulsión de jornaleros presentan características similares; altos índices de pobreza y marginación, carecen de escolaridad, pertenecen a comunidades rurales e indígenas y presentan condiciones salariales precarias.

3.4 El papel de la industria azucarera en el proceso de migración de jornaleros agrícolas

Los cultivos como la caña de azúcar, el café, el algodón, el tabaco, algunas hortalizas y frutales son productos que se caracterizan por el uso intensivo de mano de obra (Sánchez, 2001). La caña de azúcar representa el segundo cultivo (solo detrás del Maíz) de mayor importancia en la actividad agrícola a nivel nacional, debido al nivel de producción y el valor económico que generan sus cosechas. Durante años se ha concebido al ingenio azucarero como un polo de desarrollo regional, alrededor del cual se establecen las actividades productivas, comerciales y de servicios (COLPOS, 2017).

De esta manera, la producción de azúcar se ha convertido en un sector muy importante en cuanto al proceso laboral debido a la demanda de mano de obra local y foránea que requiere, lo que ha venido configurando procesos migratorios en diferentes niveles por su intensidad y temporalidad (García, 2013, p. 12).

La cadena de valor de la industria azucarera consta de siete grandes eslabones en relación al producto final: 1) el cultivo y la cosecha de caña; 2) el transporte de la caña cortada al ingenio; 3) la comercialización del producto; 4) el transporte del producto terminado; 5) la comercialización para el consumo directo; 6) el uso industrial las grandes empresas y 7) el consumidor final (Mertens, 2008). Para este trabajo nos centraremos en el primer eslabón de la cadena, específicamente en la cosecha de caña, debido a que se está abordando el tema de los jornaleros cortadores de caña.

La industria azucarera en México demanda de gran cantidad de fuerza de trabajo en el proceso productivo, principalmente, en la temporada de cosecha debido a que la mayor parte se realiza de forma manual. Es este sentido, la zafra resulta ser la etapa clave de la producción, por lo tanto, se requiere asegurar, la cantidad suficiente de mano de obra para esta actividad. Cada zafra se movilizan contratistas o enganchadores, principalmente, en los estados del sur del país, con la intención de contratar a jornaleros cortadores de caña para que se movilicen a los diferentes ingenios a trabajar.

Datos de la OIT (2016a), muestran que la industria genera alrededor de 451 mil empleos directos, de estos, 80 mil corresponden a cortadores de caña, que son contratados por las asociaciones de productores, por medio de un contratista. De estos, alrededor de 20 mil cortadores residen en las localidades donde se cosecha la caña y 60 mil son migrantes. De esta población, aproximadamente 6 mil jornaleros viajan a las zonas cañeras junto con sus familias.

De acuerdo con Juárez y Peré (1987), la movilización de trabajadores foranes se debe al costo inferior de la fuerza de trabajo que provienen de las regiones más atrasadas, que por la falta de mano de obra local. Los estados de mayor expulsión de mano de obra son Guerrero, Michoacán, Puebla, Oaxaca e Hidalgo, mientras que los que más reciben son Veracruz, Tabasco, Morelos, Jalisco y Sinaloa. Sin embargo, estos estados también son expulsores de trabajadores a diferentes estados del país.

Las estrategias de los ingenios y los productores de caña para la provisión de mano de obra para la zafra consisten en buscar contratistas o enganchadores que se encarguen de salir a buscar la fuerza de trabajo a localidades rurales de las regiones del sur del país. A estos

se les proporciona una cantidad de dinero para que se le otorgue al trabajador de tal manera que quede condicionado para trabajar para ellos, además, los contratistas tienen que cubrir los gastos de traslado de las personas enganchadas.

De esta manera, el ingenio y los productores exigen a los contratistas tener seguro el abastecimiento mano de obra de jornaleros cortadores de caña y aseguran su llegada y permanencia durante la zafra. Solamente para la zafra 2018-2019, se necesitaron 74,509 jornaleros cortadores de caña (CONADESUCA, 2019).

Un trabajo de Martha García en la frontera Sur de México sobre la migración en la agroindustria azucarera, menciona que, actualmente el sector azucarero es el más dinámico en función de la alta movilidad interna e internacional en los periodos de zafra. Tan solo en esta región, que comprende los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Tabasco, el número de trabajadores agrícolas ocupados en la cosecha de caña de azúcar llegó a 8,444 en la zafra 2007-2008 y a 9,560 en la del 2015-2016. En esta región, existe una importante participación de mano de obra es foránea temporal, debido a que ofrecen trabajo alrededor de 200 días por temporada (García, 2016).

3.5 Sobre los sujetos de estudio: jornaleros agrícolas migrantes cortadores de caña de azúcar

Los cortadores de caña de azúcar son personas en condiciones de pobreza, de baja escolaridad y se encuentran en condiciones de marginalidad. Son el eslabón más bajo de la cadena agroindustrial de la caña. Sin embargo, realizan una tarea fundamental en el proceso productivo; la cosecha.

Hasta la fecha la zafra de caña de azúcar, sigue con practica de explotación laboral a través de las condiciones laborales a las que están expuestos los jornaleros y los bajos ingresos que reciben por su trabajo. A pesar de ello, los jornaleros siguen aceptando este tipo de trabajo bajo las condiciones precarias debido a que no encuentran otra opción de trabajo que les proporcionen mejores condiciones laborales y salariales.

Salinas (2012) menciona que los jornaleros sufren una “invisibilización” intencional por parte del Estado, debido a la omisión de estadísticas oficiales en cuanto al número de

ellos, además, son parte de la exclusión en las políticas públicas educativas, laborales y de desarrollo social. Aunado a esto, se sigue presentando trabajo infantil y existe una escasez de organizaciones no gubernamentales interesados en el tema y sufren de la indiferencia de la sociedad.

Asimismo, García (2014), sostiene que las condiciones en que se insertan los cortadores de caña son las más extremas dentro del sector agrícola de México, debido al desgaste físico, condiciones climáticas y desprotección laboral. A esta condición están expuestos los trabajadores locales, así como los trabajadores internacionales.

El origen de los jornaleros cortadores de caña, de acuerdo con Wilson (2012), está determinada, principalmente, por la ubicación geográfica del ingenio. La procedencia de los jornaleros los divide en dos grupos: cortadores locales y cortadores foráneos. Los primeros mencionan, son originarios de los mismos ejidos cañeros o ejidos aledaños. Es segundo grupo está formado por los cortadores migrantes.

Los cortadores representan el 31.4% la PEA en la industria azucarera y el 40% de los trabajadores en campo, que son productores, transportistas y asalariados del ingenio como inspectores y cabos, el trabajo de los cortadores es fundamental, sin ellos, la caña nunca saldría del cañaveral. Sin embargo, a esta población le corresponde únicamente el 5.4 % del valor total de la producción de azúcar. Del total de cortadores, una tercera parte son trabajadores migrantes o foráneos (Juárez y Paré, 1987).

Las condiciones de vida de estos jornaleros agrícolas son precarias, tienen bajos salarios, exposición a sustancias tóxicas como herbicidas y agroquímicos, concentraciones en viviendas temporales y en mal estado, no cuentan con contrato de trabajo, etcétera. A esto se añade la presencia del trabajo infantil (Falcón y Sandoval, 2015).

La industria azucarera no se hace responsable de las condiciones de los cortadores de caña. Las organizaciones cañeras a través de los contratistas son los que otorgan un contrato al cortador de caña y al jornalero dedicado a labores de cultivo. Por lo tanto, Falcón y Sandoval (2015) señalan que el sector cañero se caracteriza por una tercerización de servicios que garantizan la entrega de la caña al ingenio. Lo anterior ha ocasionado que el cortador de

caña sea el trabajador más vulnerable de la cadena productiva ya que no se les reconocen sus derechos laborales.

3.5.1 Perfil de los jornaleros cortadores de caña de azúcar

El jornalero agrícola “es la persona que percibe un salario por su fuerza de trabajo, en una actividad propia del campo dentro de un proceso productivo”. Viven en condiciones de pobreza, están expuestos a quedarse sin empleo, tienen bajos salarios, la mayoría proviene de la región Sur del país, se movilizan desde sus regiones de origen hacia zonas de mayor desarrollo agrícola en busca de mejorar sus condiciones de vida y de trabajo (CEDRSSA, 2019, p. 1).

Siguiendo a Lara (2001), en su trabajo sobre el análisis del mercado de trabajo rural en México, menciona que algunos grupos de jornaleros son “sistemáticamente excluidos y condenados al desempleo o a ocupar empleos precarios. De esta manera surgen distintas explicaciones respecto de qué es lo que reproduce la segmentación del mercado de trabajo al ponerse en marcha los nuevos modelos productivos” (p. 369).

Los jornaleros forman parte de la población más pobre, marginal y de baja calificación, pero entre ellos, incluso se puede apreciar una segmentación laboral, es decir hay una división entre la población local y la población migrante, principalmente indígenas y las que provienen del sur del país y entre la población femenina y masculina o entre los jornaleros jóvenes, adultos y niños.

Existen tres tipos de jornaleros: (CEDRSSA, 2019, p. 6).

- 1) quienes viven y trabajan en su lugar de origen,
- 2) las y los migrantes temporales que trabajan en la agricultura intensiva, y salen de su lugar de origen a los campos de los estados productores.
- 3) las y los migrantes asentados en las regiones de atracción de agricultura intensiva.

En el caso de los jornaleros cortadores del municipio de Las Rosas, presentan las características del segundo tipo de jornalero. Ya que estos se desplazan a los campos

cañaverales solamente en la temporada de zafra y al finalizar la mayoría regresa a su lugar de origen.

Por otro lado, Santos y García (2017), en una investigación realizada en la industria azucarera La Joya, ubicado en el municipio de Champotón, Campeche, señalan que la inserción laboral de las familias jornaleras en la agroindustria azucarera se caracteriza por la pluriactividad, ya que estos pueden emplearse en las diferentes actividades del proceso productivo de la caña, sin embargo, la mayor presencia de jornaleros se da, precisamente, en la cosecha.

Para García (2014) una característica fundamental de los cortadores de caña de azúcar de la región sureste es que en la zafra participan tanto trabajadores nacionales como extranjeros, provenientes de Guatemala, Belice principalmente, y en menor medida cortadores provenientes de El Salvadoreño y Honduras.

Los cortadores son quienes hacen el trabajo del corte, tienen que cortar desde el tallo, a ras de suelo y las puntas de la caña, limpiarlo en caso de tener hojas y colocar la caña en montones. Son los actores fundamentales en la creación de valor de cadena productiva, pero, a pesar de ello siguen padeciendo de los bajos salarios que reciben por parte de la industria y las condiciones laborales precarias en las que se encuentran.

3.6 Delimitación regional y características de los ingenios de estudio

3.6.1 El concepto de región

El termino región refleja una diversidad de paradigmas e intereses políticos y económicos de los diferentes momentos y lugares donde se ha desarrollado. Es decir, la complejidad en las formas de abordar la región y los problemas regionales, cambia según la perspectiva que se aborde.

El termino región tiene un gran número de significado. Etimológicamente, el concepto proviene del latín regio, relacionado con el verbo *regere*, que indica dirigir, trazar límites y mandar. En este sentido, el termino incluye tres componentes: el geográfico, el político y el territorial. En la dimensión espacial territorial se comienza a denominar región cuando los actores ahí presentes han empezado a construir y a generar acciones dinámicas

que les da identidad, posesión y sentido de pertenencia. La región vista como regionalización esta siempre en movimiento, pero mantiene características solo temporales; además la región registra un continuo espacio-tiempo que debe mantener y acelerar para garantizar su permanencia ante la competencia externa generada por las fuerzas del desarrollo (Torres *et al.*, 2009).

Para Gamio (citado en Ayora, 1995), una región es un territorio homogéneo tanto cultural como social, con una historia que puede ser diferenciada de territorios cercanos. Es así que, la región tiene identidad propia que la hace diferente de otras regiones, aunque sea parte del mismo Estado-nación.

De acuerdo con García (2006), desde la geografía regional, existen tres maneras de regionalizar:

- a) De manera ontológica, desde esta mirada, hay una realidad, las regiones son físicas y el investigador las descubre;
- b) La región socialmente construida, desde esta perspectiva el investigador construye modelos para explicar y dar cuenta de la realidad del territorio de interés;
- c) Como instrumento teórico: se parte desde una construcción del investigador.

Considerando estas tres posturas del autor, el problema de investigar se guiará del segundo enfoque, ya que se pretende analizar los procesos sociales que suceden en ese territorio que lo diferencia de otros.

Algunos autores afirman que las regiones son partes de un territorio estructurado en forma objetiva, otros sostienen que las regiones son procedimientos o medios analíticos elaborados por los investigadores para servir de análisis en una investigación. Para Ornelas (2014), una región se construye considerando sus aspectos naturales y las relaciones sociales específicas que acontecen en esa parte del territorio. Es decir, las regiones se delimitan a partir de la realidad que el investigador desea estudiar.

En este sentido y teniendo en cuenta que hay diferentes maneras de concebir el concepto de región, relacionado con criterios geográficos, espacios físicos, en divisiones

político-administrativas, en función de factores económicos de producción o como una construcción social, intelectual e histórica. Para la investigación, la región se delimitará de acuerdo al dinamismo de los actores del territorio, considerando el espacio, tiempo, las relaciones entre actores que se encuentran involucrados en el fenómeno que se aborda.

Es decir, considerando que todos los procesos productivos se dan de manera diferenciado en cada territorio, se parte desde el concepto de región funcional homogénea, la cual permite delimitar el territorio a partir de una categoría de análisis. Además, consiste en describir los procesos sociales que ocurren en el territorio. Se consideró una región homogénea debido a que se toma como referencia la existencia de una actividad económica productiva, que es la producción de caña de azúcar. Ésta ofrece empleos a jornaleros cortadores de caña, sin embargo, debido a una serie de factores entre jornaleros y empresa, da pie a la migración de esta mano de obra.

3.6.2 Ingenio Lázaro Cárdenas: lugar de destino de jornaleros cortadores de caña

El Ingenio Lázaro Cárdenas está ubicado en las afueras del poblado de Taretan en el Estado de Michoacán (Mapa 2) y su principal actividad es la producción de azúcar estándar y refinada. Fue fundado en el año de 1580, con el nombre de “San Ildefonso Taretan” y en 1789 fue adquirido por el español José Joaquín de Iturbide. En la zafra 90/91, el Ingenio pasó a formar parte del Grupo Azucarero México (GAM) (OIT, 2016b, p. 3).

El ingenio es abastecido por caña de azúcar que se produce en los municipios de Taretan, Nuevo Urecho, Ziracuaretiro, Uruapan, Gabriel Zamora, Salvador Escalante y Ario de Rosales del Estado de Michoacán. Es el polo principal del desarrollo económico de la región y de su actividad económica se benefician directamente 1,934 productores de caña, 240 familias de obreros y 60 empleados (OIT, 2016b).

Mapa 2. Ubicación geográfica del ingenio Lázaro Cárdenas



Fuente: OIT (2016b).

El ingenio Lázaro Cárdenas inicio operaciones el 07 de diciembre de 2019 y finalizado el 14 de abril de 2020, es decir, 130 días de cosecha. industrializó una superficie de 3,594 hectáreas de caña, con un total de 263,052 toneladas de caña molida, con un rendimiento de 73.20 toneladas de caña por hectárea, y un total de 28,170 toneladas de azúcar (ver Tabla 14) (SADER y CONADESUCA, 2020).

Tabla 14: Producción de caña de azúcar en el ingenio Lázaro Cárdenas, zafra 2019-2020

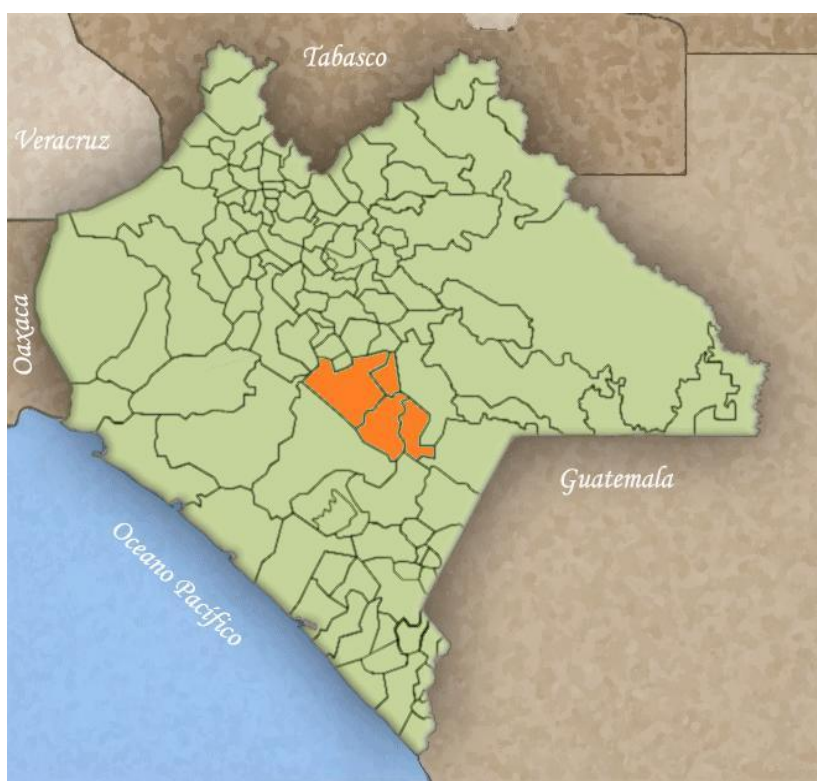
Ingenio	Superficie industrializada (ha)	Caña molida (t)	Rendimiento en campo (t/ha)	Producción de azúcar (t)	Rendimiento en fabrica (%)	Producción agroindustria (t azúcar/ha)
Total nacional	783,486	49,274,468	62.89	5,278,320	10.71	6.74
Lázaro Cárdenas	3,594	263,052	73.20	28,170	10.71	7.84

Fuente: Elaboración propia con datos de SADER y CONADESUCA (2020).

3.6.3 Ingenio Pujiltic; lugar de origen de los jornaleros cortadores de caña

La zona cañera del ingenio Pujiltic abarca cuatro municipios del estado de Chiapas, Venustiano Carranza, Socoltenango, Tzimol y Las Rosas (Mapa 3), se localiza en una llanura fértil que ha sido la base de desarrollo del cultivo de caña de azúcar, además, se encuentra ubicado dentro del Distrito de Riego Río Blanco, lo cual ha hecho que el ingenio sea una de los más competitivos a nivel nacional, en cuanto a rendimiento de caña y producción de azúcar.

Mapa 3. Ubicación de la región cañera de ingenio Pujiltic



Fuente: Jiménez (2013, p. 46).

En la zafra 2019-2020, el ingenio Pujiltic inició operaciones el 14 de noviembre de 2019 y finalizó el 29 de abril de 2020, es decir, 168 días de zafra. Se puede ver una diferencia de 38 días más de zafra que en el ingenio Lázaro Cárdenas. En la misma zafra, fue abastecido con 17,580 hectáreas de caña de azúcar, moliendo 1,577,099 toneladas de caña, con un rendimiento promedio de 89.71 toneladas por hectárea y una producción de 196,094 toneladas de azúcar refinada (ver Tabla 15), (SADER y CONADESUCA, 2020).

Tabla 15: Producción de caña de azúcar en el ingenio Pujiltic, zafra 2019-2020

Ingenio	Superficie industrializada (ha)	Caña molida (t)	Rendimiento en campo (t/ha)	Producción de azúcar (t)	Rendimiento en fabrica (%)	Producción agroindustria (t azúcar/ha)
Total nacional	783,486	49,274,468	62.89	5,278,320	10.71	6.74
Cia la Fe (Pujiltic)	17,580	1,577,099	89.71	196,094	12.43	11.15

Fuente: Elaboración propia con datos de SADER y CONADESUCA (2020).

El ingenio ocupa el cuarto lugar a nivel nacional, tanto en calidad como en cantidad, tiene una derrama económica de más de 1,500,000,000 (mil quinientos millones) de pesos, beneficiando a más de 6,000 familias cañeras (productoras), 5,000 personas con mano de obra (jornaleros), y más de 3,000 familias obreras (trabajadores en fábrica) (Zafranet, 2018).

A pesar de que el ingenio Pujiltic ocupa los primeros lugares en producción de caña, presenta serios problemas en cuanto a innovaciones tecnológicas y diversificación de los productos que transforma. Aunado a lo anterior, los productores atraviesan la problemática de tener certeza jurídica en el marco legal de la tenencia de la tierra. Situación que ha llevado a diversos grupos radicales (organizaciones sociales) a invadir dichas tierras. Esta situación ha generado la incertidumbre de los productores de caña de azúcar, además del propio ingenio azucarero, que ha considerado el traslado del ingenio al estado de Veracruz. Todo ello ha afectado al sistema productivo de la caña, donde los más afectados resultan ser los jornaleros cortadores de este producto, ya que tienen bajos niveles de ingresos y presentan irregularidades en el trabajo de la zafra.

Ahora bien, el municipio de Las Rosas, lugar donde se centra la investigación se encuentra ubicado en los límites del Altiplano Central y de la Depresión Central. Al Norte colinda con el municipio de Amatenango del Valle, al Sur con Socoltenango, al Este con Comitán de Domínguez y al Oeste con el municipio de Venustiano Carranza (Mapa 4). De acuerdo con información del Centro Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (CEIEG, 2018), en 2015, habitaban en el municipio 28,261 personas teniendo una densidad de población de 120.44 habitantes por km².

Mapa 4. Ubicación geográfica del municipio de Las Rosas, Chiapas



Fuente: INEGI. Marco Geo estadístico Municipal (2009).

Se consideran también las características sociales y económicas del municipio, que de acuerdo con Merchand (s.f.) la caracterización económica de una región es producto de un desarrollo mundial que reproduce los equilibrios económicos tanto en su exterior como en su interior, agudizando las disparidades tanto local, regional, nacional y mundial.

En el año 2010, según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010), los habitantes de Las Rosas contaban con un promedio escolar de 4 años, y solamente 1,297 personas mayores de 15 años tienen educación post básica. Entre las personas de 15 años o más de edad se encuentran unas 3,995 analfabetas. Ese mismo año, Las Rosas presentó un grado de pobreza y de marginación muy alto, ubicándolo en el lugar 45 de los 122 municipios del Estado. Conforme a los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2012), el 89.8% del total de la población se encontraban en pobreza, de estos, el 45.8% presentaban pobreza moderada y 43.9% estaban en pobreza extrema.

Para el año 2015, de acuerdo con datos de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2016), el porcentaje de carencias que presentó el municipio fue: rezago educativo 48.30%, carencia por acceso a los servicios de salud 11%, carencia por calidad y espacios en la vivienda 35.60%, carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda 80.20% y carencia por acceso a la alimentación 25.60%.

En cuanto a las condiciones económicas en Las Rosas el 97.4% de la Población Económicamente Activa reflejo que estaba Ocupada. De los cuales el 51.4% estaban dentro del sector primario, mientras que el 16.7% se encontraban dentro del sector secundario, el 31.0% en el terciario. Esto quiere decir que la mayor parte de la población se ocupa en el sector agrícola. Teniendo una población ocupada de 80.6% que recibe hasta dos Salarios Mínimos, y una población 11.11% que gana más de dos Salarios Mínimos. Sin embargo, el porcentaje de la población que gana hasta un Salario Mínimo es de 52.98% (INEGI, 2012). Lo anterior refleja una precarización laboral en cuanto a los ingresos de los habitantes de Las Rosas, ya que más de la mitad de la PEA, tiene ingresos por debajo del salario mínimo, lo que les dificulta cubrir sus necesidades básicas.

Lo anterior refleja una precarización laboral en cuanto a los ingresos de los habitantes de Las Rosas, ya que más de la mitad de la PEA, tiene ingresos por debajo del salario mínimo, lo que les dificulta cubrir sus necesidades básicas. A pesar de que la mayoría de la PEA se consideró ocupada, hay que resaltar que gran parte de la población trabaja en actividades del campo, por lo que en temporada de estiaje muchos de ellos se quedan sin realizar ninguna actividad, por lo tanto, los lleva a insertarse en el corte de caña de azúcar del ingenio Pujiltic, sin embargo, debido a las condiciones salariales, principalmente, muchos de ellos han optado por la migración a otros ingenios cañeros donde reciben un mejor salario.

En lo que respecta a la producción agrícola, se puede ver un grave problema en cuanto a granos básicos para la alimentación, por ejemplo, el maíz, ya que del año 2005 al 2017 la superficie pasó de 4,595.5 a 4,293.0 hectáreas cautivadas. Es decir, hubo una reducción en cuanto a superficie sembrada. Por otro lado, el cultivo de caña de azúcar pasó de 1,419.0 hectáreas a 2,753.35 en el mismo periodo, o sea, en 12 años casi se duplico la superficie cultivada (SIAP, 2019). En este sentido, se observa que se le ha dado mayor importancia al cultivo de caña, ya que de este se obtiene mayores utilidades. Además, que las tierras de riego

se han destinado para este cultivo y las tierras de temporal y terrenos accidentados poco fértiles es donde aún se siguen cultivando maíz.

Además de la pérdida de importancia en el cultivo de maíz, otro problema que atraviesan los productores es la baja productividad del grano y esto se atribuye a diversas causas, algunas de ellas son: el tipo de suelo donde se cultiva, ya que son pedregosos y con largas pendientes, que los hace poco productivos, además, de que se necesita más trabajo para la preparación de la tierra. Otro problema es la pérdida de nutrientes del suelo, debido a que no existe rotación entre cultivos, es decir, todos los años se siembra maíz en el mismo lugar. Aunado a lo anterior, el cambio climático ha provocado que las lluvias sean cada vez más irregulares, afectando de manera importante la producción de temporal, causando pérdidas significativas en las cosechas. Otro aspecto importante a señalar, es la falta de interés del campo agrícola por parte de las autoridades federales, que han olvidado al campesino y han volteado a ver otros sectores de la población.

Esto ha ocasionado que la población campesina busque alternativas de sobrevivencia, por tal motivo se han involucrado en la migración temporal a diferentes regiones del país, con la finalidad de obtener ingresos para satisfacer sus necesidades primordiales. En este contexto, la falta de empleos y los empleos precarios han sido causa de la emigración de algunos de los habitantes de este municipio con la finalidad de mejorar sus ingresos económicos.

Asimismo, se abordan los procesos sociales locales, regionales e internacionales que estructuran el espacio como: las formas de trabajo de los jornaleros agrícolas; modos de producción existentes, tanto tradicional como mecanizado; la reestructuración y reconfiguración de sistemas productivos y los tipos de migraciones locales, regionales e internacionales. Por ejemplo, en el año 2010, había un total de 5,926 viviendas, de éstas el 0.44% recibía remesas, con 0.42% de emigración a Estados Unidos y el 0.74% de las viviendas presentó migrantes circulares y 0.83 migrantes de retorno (CONAPO, 2012). Los datos anteriores representan a la migración hacia los Estados Unidos, sin embargo, en los últimos años, el municipio de Las Rosas, se ha hecho evidente que gran parte de su población jornalera emigre de manera temporal a diferentes regiones del país, con la finalidad de obtener mejores condiciones de vida.

3.7 Reflexiones del capítulo

La industria de caña de azúcar en México resulta de suma importancia para la economía del país. La actividad genera una fuerte cantidad de empleos directos e indirectos y está presente en casi la mitad de los estados de la República. No obstante, a través del tiempo ha presentado diferentes crisis que afectan a la industria y con ello se han visto afectados también todos los actores del proceso productivo. A pesar de que ya se han hecho cambios importantes en el sector, resulta necesario implementar nuevas innovaciones para convertir a la industria en una actividad competitiva y rentable.

Ahora bien, dentro de la cadena de valor de la industria azucarera podemos encontrar a los trabajadores que se dedican al corte de caña, actividad fundamental para la industrialización de la caña. Sin embargo, se puede ver la existencia una precarización de los cortadores, ya que no se les hace valer sus derechos como trabajadores. No poseen contratos formales, no tiene prestaciones ni seguro social, sus condiciones de vida, en general, siguen siendo precarias.

La alta movilidad de la población local en las zonas cañeras hacia diferentes destinos, aunado a la alta demanda de mano de obra en tiempos de zafra, obligan a los productores de caña de azúcar a buscar cortadores de caña de otras regiones para asegurar la cosecha en tiempo y forma. Ahora bien, debido las condiciones salariales muy bajas de la región Sur del país, ha creado nuevas rutas migratorias de manera temporal. Por ejemplo, los cortadores de caña de la región de Pujiltilic comenzaron a trasladarse, principalmente, a los ingenios del estado de Michoacán para incorporarse al corte de caña de azúcar.

A pesar de que el ingenio Pujiltilic es uno de los más productivos del país, este no puede retener la mano de obra local y gran cantidad de cortadores se trasladan al ingenio Lázaro Cárdenas, donde se emplean en la misma actividad del corte de caña de azúcar bajo la esperanza de obtener mejores salarios debido a las disparidades de ingresos entre ambos ingenios.

CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ESCENARIOS MIGRATORIOS DE LOS JORNALEROS CORTADORES DE CAÑA DE AZÚCAR

La finalidad del presente capítulo es dar cuenta de las preguntas y los objetivos de la investigación. Para ello, se analizan los resultados de la investigación obtenida en el trabajo de campo. En este sentido, se analiza las principales características de los jornaleros agrícolas y el perfil de la población jornalera de la zona cañera del ingenio Pujilic. Posteriormente, se analizan las nuevas tendencias en los procesos migratorios de los jornaleros cortadores de caña, los nuevos destinos migratorios y los factores que obligan, por un lado, y motivan, por otro, a tomar la decisión de emigrar. Se explica, la temporalidad del trabajo agrícola, el tiempo de contrato y permanencia en el lugar de destino, asimismo, se detallan las características socioeconómicas del municipio de Las Rosas. A continuación, se hace un análisis del proceso migratorio de los jornaleros cortadores de caña de Las Rosas, así como el destino de trabajo de cada uno de ellos, las condiciones en las que son contratados, las jornadas de trabajo y los ingresos que perciben. Se da a conocer las condiciones de precariedad en las que son contratados y, por último, se presentan algunos comentarios finales del capítulo.

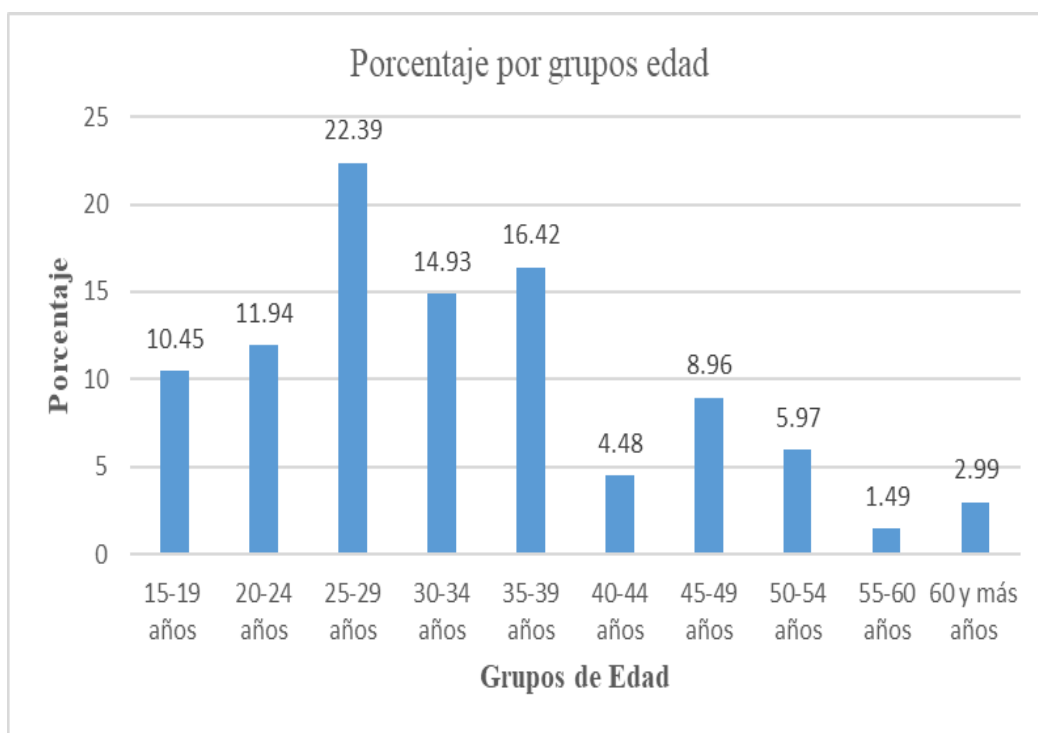
4.1 Identificación y perfil de los jornaleros agrícolas migrantes

En el caso de los jornaleros agrícolas migrantes de Las Rosas, son personas consideradas pobres y marginadas de los bienes y servicios básicos, la mayoría no posee tierras para siembra y los que la tienen, cuentan con pequeñas extensiones de tipo temporal, y con suelos erosionados lo que los hace poco productivo, por esta razón, muchos de ellos se han insertado en el mercado laboral vendiendo su fuerza de trabajo, principalmente, a la industria azucarera, como cortadores de caña.

La característica primordial es que en temporada de zafra se trasladan al estado de Michoacán, principalmente a la región del ingenio Lázaro Cárdenas, ubicado en el municipio de Taretan con la intención de buscar una manera de mejorar sus condiciones de vida a través de obtener mayores ingresos que en su lugar de origen, motivo por el cual optan por la migración temporal.

Los cortadores de caña de azúcar son, en su mayoría, campesinos y jornaleros de la zona cañera del ingenio Pujilic. La mayor parte de los jornaleros son jóvenes en edades productivas. El promedio de edad de los cortadores es de 33.37 años de edad, con ello se concibe como una población migrante joven comparándolo con el promedio de edad de los jornaleros agrícolas a nivel nacional que, de acuerdo con datos del INEGI (2016) fue de 41.7, es decir, un promedio de 8.3 años menos. La edad mínima de los jornaleros que se encuestaron fue de 18 años y la máxima de 60 (ver Gráfica 2).

Gráfica 2. Grupos de edad de jornaleros agrícolas migrantes de Las Rosas (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo de campo (2020-2021).

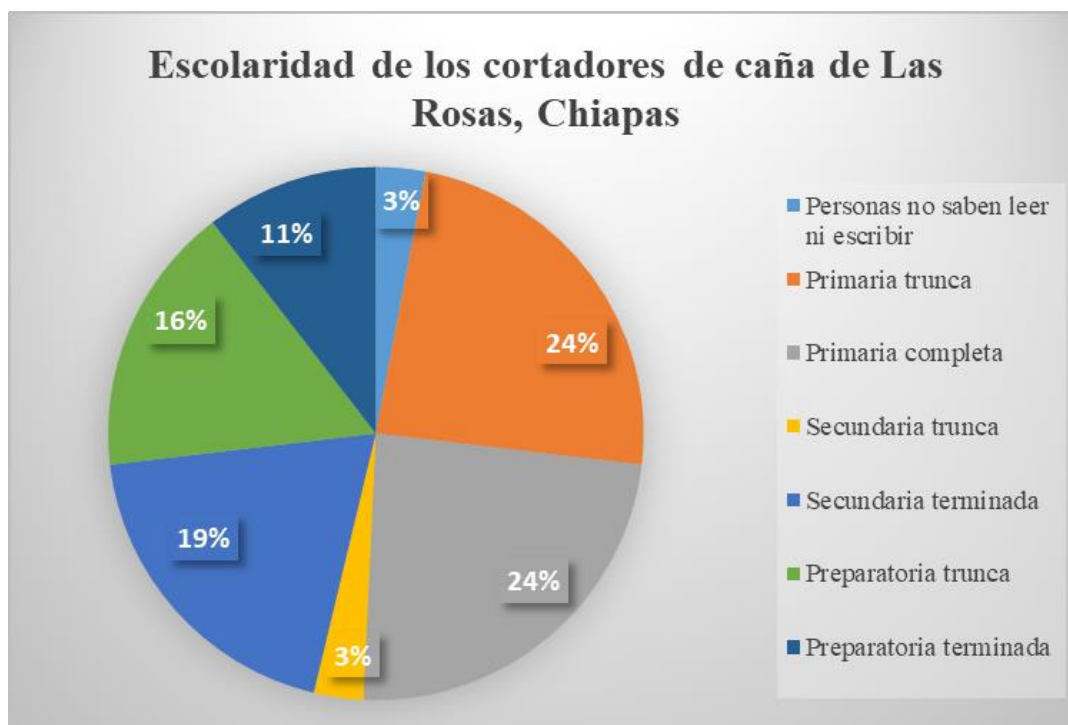
El gráfico anterior (2) muestra una superioridad de los grupos de edad más jóvenes con respecto a la población mayor, es decir, en el primer grupo de edad de los cortadores migrantes de 15 a 19 años representa un 10.45%, considerando que solo se entrevistaron los jornaleros mayores de edad, mientras que la población de 20 a 24 años constituye el 11.94% de los jornaleros encuestados y el grupo de 25 a 29 años representa el 22.39% de la población, tan solo en estos tres grupos, de 15 a 29 años, se encuentra casi el 50%.

Desde aquí podemos ver que el municipio y la industria azucarera de la región no puede retener a su población joven, y estos se ven obligados a buscar alternativas de empleo en otros lugares, ya que cada vez se puede observar que los jornaleros migran en edades más tempranas. Aquí podemos ver un problema fuerte para la población de la región y es que no hay oportunidades laborales para los jóvenes, incluso cuando tienen un mayor grado de estudios, y las pocas oportunidades de empleo con las que cuenta el municipio son con salarios muy bajos, por tal motivo prefieren salir a buscar otras alternativas que les genere mayores ingresos.

Por otro lado, la mayoría de los cortadores migrantes dijeron estar casados o viven en unión libre (82%), mientras que el 18% permanecen solteros. De la población encuestada de jornaleros cortadores, ninguno mencionó saber hablar alguna lengua indígena, ni pertenecer a una comunidad indígena. El promedio de escolaridad de los jornaleros cortadores es de 6.92 años, es decir, superior al de primaria terminada. Esto representa un grado de estudio por arriba del promedio nacional de jornaleros agrícolas que en el año 2015 fue de 5.9 años (INEGI, 2016).

La gráfica siguiente (3), muestra el porcentaje de escolaridad de los jornaleros cortadores de caña respecto al grado estudiado. Se observa que solamente el 3% de los cortadores encuestados no sabe leer ni escribir, el 48% estudió la primaria, la mitad de ellos no la terminó y la otra mitad alcanzó el sexto grado. El 3% tiene secundaria trunca y 19% la concluyó. Asimismo, se observa que hay un elevado porcentaje de personas que estudiaron el nivel medio superior (27%), de los cuales el 16% no lo culminó y el 11% alcanzó la educación media superior.

Gráfica 3. Escolaridad de los jornaleros migrantes de Las Rosas



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo de campo (2020-2021).

De acuerdo con el INEGI, la asistencia a la escuela posibilita mejorar el desarrollo personal, familiar y social del individuo, no obstante, la gráfica anterior (3) nos indica que cada vez la población jornalera migrante está más preparada en términos escolares, no obstante, siguen sin poder establecerse en su lugar de origen con un empleo formal que les permita solventar los gastos básicos para atender a su familia y la única alternativa que encuentran es la migración.

Lo anterior muestra que un porcentaje elevado de jornaleros son jóvenes con estudios de secundaria o preparatoria, sin embargo, por la falta de empleos, o empleos mal remunerados en la región de origen, los obliga a buscar otras opciones donde puedan obtener una mejor remuneración, incluso en la actividad de zafra pese a lo difícil del trabajo y las condiciones precarias de esta actividad. Los jornaleros más jóvenes y con mayor escolaridad dijeron emplearse en el lugar de origen, en trabajos relacionados al campo, la construcción y como choferes de moto taxi, pero debido a la falta de oportunidades y la precariedad del empleo,

se han movilizado e insertado al corte de caña de azúcar. Un jornalero entrevistado, de 31 años con preparatoria terminada afirmó:

Yo trabajo como ayudante de albañil, pero me pagan muy poco, trabajamos desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y nos pagan 720 pesos a la semana, trabajando de lunes a sábado, 120 pesos es lo que nos pagan diario, y eso cuando hay trabajo, porque en ocasiones nos hemos quedado sin trabajo, por eso cuando comienza la zafra nos vamos a trabajar a Michoacán, porque allá ganamos un poco más que aquí, es más duro, sí, pero nos pagan más (Rafael, jornalero migrante; 05 de diciembre de 2020).

Con ello se puede afirmar que uno de los factores fundamentales para dejar el lugar de origen e insertarse al mercado de trabajo agrícola en otras regiones es, principalmente para obtener mayores ingresos que les permita satisfacer sus necesidades básicas. No obstante, las causas son múltiples que se irá desarrollando en el transcurso de este trabajo.

4.2 Tendencias migratorias y cambios recientes en los destinos de los jornaleros

Las evidentes diferencias en las condiciones de empleo de una región a otra, han creado rutas migratorias muy marcadas. Por un lado, se encuentran zonas de atracción de mano obra, ubicadas principalmente en regiones del centro y norte del país. Estas zonas se caracterizan por grandes inversiones en tecnologías e infraestructura y por una fuerte demanda de mano de obra. Por el otro, se encuentran las zonas de expulsión de esta fuerza de trabajo, caracterizadas por reducidas alternativas de empleo, bajos niveles de ingreso y escasas actividades productivas.

En el caso de México, estas condiciones han creado rutas migratorias temporales al interior del país, que atraen sobre todo a población jornalera joven, que carecen de empleos formales en sus lugares de origen. Si bien, a través de la historia, los movimientos migratorios han sufrido cambios en los patrones y perfiles de los migrantes, hoy en día, las nuevas tendencias de la migración dan cuenta de un proceso altamente cambiante, donde prácticamente todas las regiones participan en los movimientos migratorios, sin embargo, la región sur del país se caracteriza por su alta expulsión de mano de obra agrícola.

En este sentido, los jornaleros cortadores de caña de azúcar se ven obligados a buscar alternativas de empleo que les genere mayores ingresos salariales, por tanto, han optado por la migración temporal. En cuanto a los lugares de atracción, la población jornalera ha modificado los destinos de trabajo. Los flujos migratorios de jornaleros que se dirigían hacia diferentes puntos del territorio nacional que ofrecen mayores oportunidades de empleo ha ido cambiando.

Al principio comenzaron a trasladarse a las grandes ciudades como Cancún, Playa de Carmen en el estado de Quintana Roo y Guadalajara, Tijuana, Monterrey que son lugares a donde regularmente viajaban para dedicarse a trabajos relacionados a la construcción como albañiles o ayudantes de albañiles. Posteriormente, comenzaron a trasladarse a regiones agrícolas con mayor desarrollo tecnológico, enfocadas a la exportación, los cambios en los destinos han ido desde lugares como Sinaloa, Sonora, Baja California, Jalisco y Michoacán, en donde se dedican, principalmente, en la cosecha de chile, calabaza, tomate, fresa y caña de azúcar.

Para el año 2005, aproximadamente, cuando comienzan a llegar, cada vez más, personas a ofrecer trabajo en las zonas cañeras de Veracruz, Tabasco, Morelos, San Luis Potosí y Michoacán. Es en este momento que las personas empiezan a emigrar a estos lugares. Posteriormente, comenzaron a emigrar hacia los estados de Jalisco, Tamaulipas y Nayarit. Al Principio la mayor cantidad de jornaleros se iban a los estados de Veracruz y Tabasco por, para dedicarse al corte de caña, esto debido a la cercanía con el estado de Chiapas, sin embargo, en los últimos años ha recobrado gran importancia el estado de Michoacán en cuanto a jornaleros de Las Rosas recibe.

Esto se debe diferentes factores como el clima, ya que mencionaron que es menos caluroso que en otras regiones como Veracruz, Nayarit, Jalisco o San Luis Potosí. Además, el precio por puño de caña cortada es un poco más que otros ingenios del país y por la mayor cantidad de contratistas que se dirigen hacia este ingenio.

Quando comencé a irme a trabajar a otro lugar, al primer lugar que fui, fue a Playa de Carmen, después me fui a Cancún, ahí trabaja yo como ayudante de albañil, después que ya aprendí, trabajaba yo como albañil. Luego me regresé,

y por unos amigos que me insistieron me fui a trabajar a Guadalajara. Ahí se gana bien, pero todo es muy caro, la renta, la comida, el pasaje, igual que en Cancún y Playas. Ya por ahí del 2005 me comencé a ir a trabajar el corte de caña a Tabasco y Veracruz, ahorita ya llevo cinco años yendo a Michoacán a cortar caña, con esta vez ya serian seis años. De por sí cortaba yo caña aquí, pero como pagan muy poco mejor me voy allá, allá ganó un poco más que aquí (Armando, jornalero migrante; 08 de enero de 2021).

La razón principal de los cambios en los destinos de trabajo se debe por dos motivos principales: el primero es que al migrar en destinos como estos, lo hacen a través de un contratista el cual les asegura un trabajo por un determinado tiempo desde el momento en que llegan al lugar; en segundo lugar, se debe a que el contratista se hace cargo del transporte de ida y vuelta del lugar de origen al de destino.

Además de esto, a los jornaleros se les ofrece hospedaje en galeras o albergues de los cuales la unidad empleadora se hará cargo. Entonces los jornaleros ven más atractivos estos lugares para migrar. Por lo tanto, han ido cambiando los destinos de trabajo. Los otros destinos implican importantes desembolsos económicos para realizar los traslados y el alojamiento a los lugares de trabajo por lo que frecuentemente lo resuelven a través de préstamos con familiares, vecinos y amigos, mismos que cubren al regreso.

Cuando nos íbamos a trabajar a otros lugares como Cancún o Playa del Carmen, todos los gastos lo poníamos nosotros, a veces no teníamos y teníamos que pedir prestado para poder pagar nuestro boleto de autobús, allá teníamos que buscar donde vivir y donde trabajar, no íbamos ya con trabajo seguro. En cambio, aquí nos llevan y nos traen sin que paguemos el viaje, tenemos trabajo seguro y nos apoyan con cuartos para dormir, eso para nosotros ya es una gran ventaja, porque o tenemos que pagar todo eso (Ramón, jornalero migrante; 06 de diciembre de 2020).

El tránsito migratorio ocurre de dos maneras; por cuenta propia del trabajador o por medio de la participación de un intermediario entre los jornaleros y los productores, conocidos como contratistas, enganchadores o cabos. Sin embargo, ante la falta de recursos

monetarios y/o conocimiento, la mayor parte de los jornaleros de Las Rosas, recurren a los cabos que se encargan enlazar la demanda con la oferta de trabajo.

Si bien, la movilidad de las personas de un lugar a otro, es una alternativa para mejorar sus oportunidades de empleo y salarios, no obstante, no lograr evitar las malas condiciones laborales en las que se desempeñan, y aunado a su condición de migrantes se encuentran cada vez más vulnerables.

4.3 Composición de los grupos de jornaleros migrantes

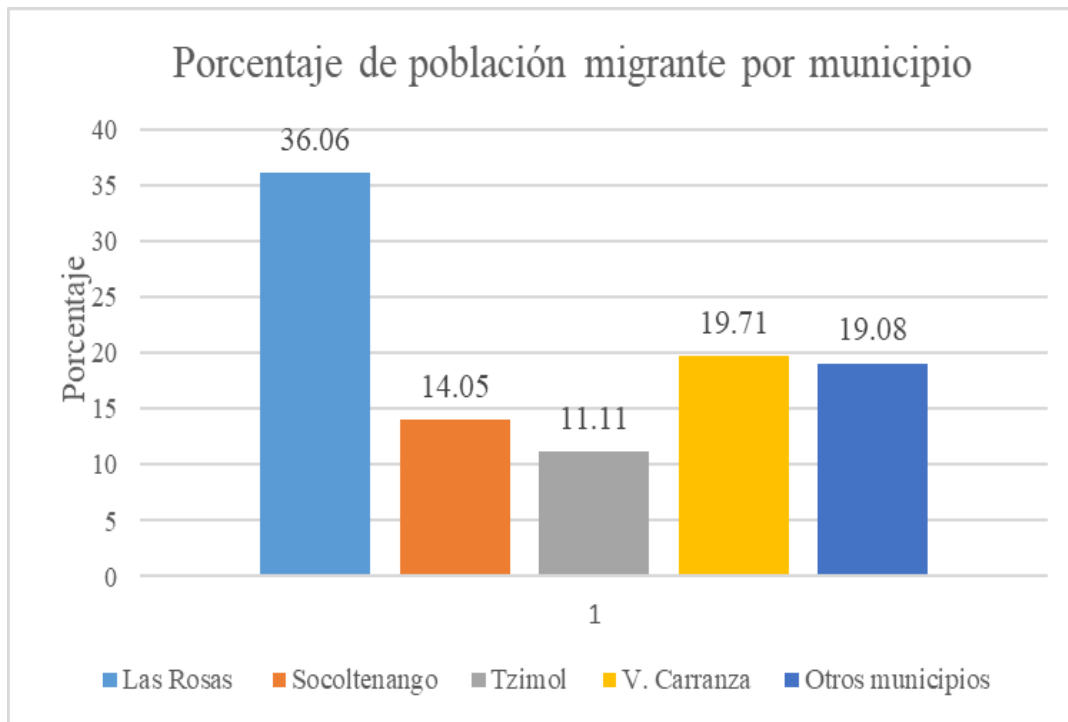
Debido a que no hay datos precisos del número de jornaleros cortadores de caña de azúcar de la región cañera del ingenio Pujiltic que se movilizan al ingenio Lázaro Cárdenas, ya que son los cortadores los que toman la decisión de migrar, sin embargo, datos recabados en trabajo de campo, solamente en el municipio de Las Rosas se reunieron y partieron, aproximadamente, 477 cortadores¹³ hacia dicho ingenio.

Salieron en tres fechas distintas: el primer grupo salió el 8 de diciembre del año 2020, este día salieron 360 personas que se transportaron en 10 autobuses. De estos, 110 jornaleros son originarios del municipio de Las Rosas. Los demás pertenecen a los municipios de Socoltenango (62 cortadores), Tzimol (48 cortadores), Venustiano Carranza (72 cortadores) y otros municipios¹⁴ (68 cortadores); el segundo grupo salió el 6 de enero del año 2021, cuando se reunieron alrededor de 75 cortadores, de los cuales 44 eran originarios de Las Rosas, 5 de Socoltenango, 5 de Tzimol, 9 de Venustiano Carranza y 12 de otros municipios; un tercer grupo salió el día 19 de febrero con un total de 42 jornaleros y de estos 18 eran de Las Rosas, 13 de Venustiano Carranza y 11 de otros municipios (ver Gráfica 4).

¹³ Los cortadores provienen de diferentes municipios del estado de Chiapas. Las Rosas fue el punto de reunión para partir hacia el ingenio Lázaro Cárdenas.

¹⁴ Comitán, Chanal, Huixtan, Huixtla, Oxchuc y Teopisca (Esteban, contratista, 06 de diciembre de 2020).

Gráfica 4. Población migrante de la región cañera del ingenio Pujiltic a la región cañera del ingenio Lázaro Cárdenas



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo de campo (2020-2021).

Sí bien, los jornaleros cortadores de caña de esta región, se movilizan a diferentes partes del país¹⁵, pero el ingenio Lázaro Cárdenas ubicado en el municipio de Taretan Michoacán es el destino principal de la mayor cantidad de trabajadores. La tabla 16 muestra la fecha de salida de los cortadores y el número total y la cantidad de jornaleros originarios de Las Rosas, la región de interés de la investigación:

¹⁵ Los principales ingenios en los que se movilizan los jornaleros del ingenio Pujiltic son: Lázaro Cárdenas, Pedernales y Santa Clara en el estado de Michoacán; El Higo, La Gloria y Modelo en el Estado de Veracruz; Melchor Ocampo y Tula en Jalisco; Emiliano Zapata en Morelos, Puga y El Molino en Nayarit y; Alianza Popular en San Luis Potosí.

Tabla 16. Número de jornaleros migrantes de Las Rosas, Chiapas al ingenio Lázaro Cárdenas, Michoacán

Fecha de salida de Las Rosas a Michoacán	Total de cortadores	Cortadores de otros municipios ¹⁶	Cortadores de Las Rosas
06/12/2020	360	250	110
08/01/2021	75	31	44
19/02/2021	42	24	18
Total	477	305	172

Fuente: Elaboración propia con información de PCM y obtenida en trabajo de campo (2020-2021).

Imagen 1. Punto de partida de los jornaleros de Las Rosas, Chiapas a Taretan, Michoacán

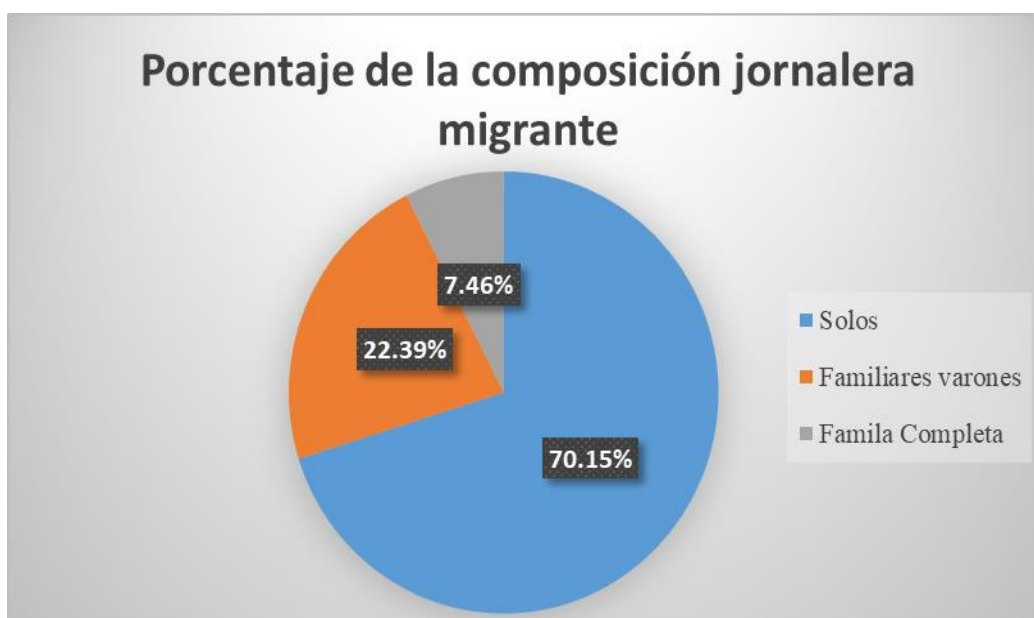


Fuente: Archivo personal del trabajo de campo (2020).

¹⁶ Los datos aquí señalados son de cortadores que partieron, específicamente, desde el municipio de Las Rosas, (lugar que fue centro de concentración de los jornaleros) hacia el lugar de destino.

La gráfica siguiente (5), presenta el porcentaje de jornaleros de Las Rosas que viajan al ingenio Lázaro Cárdenas de manera individual, con algún familiar o con la familia completa. En este caso, debido a las condiciones de trabajo del corte de caña de azúcar que requiere de mucho esfuerzo físico y largas e intensas jornadas de trabajo, la mayoría de los jornaleros viajan solos con un 70.15% de la población encuestada, mientras que los jornaleros que viajan con familiares varones¹⁷ representan en 22.39% y solamente el 7.46% son familias completas.

Gráfica 5. Proceso migratorio individual/familiar



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo de campo (2020-2021).

En el caso de los jornaleros que viajan con toda la familia se debe a que los hijos varones ayudan al padre en el corte de caña, para que este logre un mayor rendimiento y obtenga mayor ingreso y la esposa e hijas se encargan de preparar los alimentos de los jornaleros a cambio de un pago semanal por cada cortador.

¹⁷ Entre ellos viajan hijos, primos, hermanos, cuñados y tíos.

Los hijos de los cortadores en edad escolar pueden continuar con sus estudios si así lo desean, ya que, el ingenio junto con la SEP promueve la educación de los niños migrantes mediante becas y escuelas de tiempo completo.

4.4 Temporalidad del mercado de trabajo de los jornaleros migrantes

El proceso de migración comienza cuando da inicio la zafra de caña de azúcar en la región del ingenio Lázaro Cárdenas que es aproximadamente los primeros días de diciembre de cada año, mientras que, en el ingenio Pujiltilic, por lo regular comienza los primeros días de noviembre, por ello antes de movilizarse los cortadores trabajan alrededor de 20 a 30 días en este ingenio.

En cuanto a la estancia laboral, la mayoría de los cortadores señalaron que se van por un periodo de 4 a 5 meses todo depende de cuánto tiempo tarde la zafra de caña de azúcar. Otros jornaleros prefieren irse un mes después del inicio de la zafra ya que prefieren pasar las fiestas de navidad y año nuevo con sus familiares y amigos. Mientras esperan la fecha de salida, trabajan como cortadores en el ingenio Pujiltilic. La zafra en el ingenio Lázaro Cárdenas tiene un promedio de corte de 130 a 170 días al año, tiempo que permanece un jornalero en dicho estado trabajando como cortador.

Al finalizar la zafra, la mayoría se regresa al lugar de origen, otros más se dirigen a ingenios donde aún continúe la zafra. Los que se regresan son jornaleros que cuentan con parcelas para cultivo. Retornan con la intención de preparar la tierra para la siembra de maíz y frijol que utilizan para el autoconsumo.

Cuando termina la zafra [en el ingenio Lázaro Cárdenas] me regreso [a Las Rosas], si todavía sigue el corte aquí, ahí nos vamos a trabajar, ya cuando termina nos vamos a trabajar al campo, siembro mi milpita y trabajamos en lo que caiga para tener que comer, ahí nos la vamos llevando (Jesús, jornalero migrante; 06 de diciembre de 2020).

Algunos jornaleros, en su mayoría jóvenes que permanecen solteros, prefieren trasladarse a otros ingenios donde aún continúa la zafra para seguir laborando. Cuando finaliza la zafra regresan al lugar de origen a emplearse como albañiles, ayudantes de

albañiles, choferes de moto taxi o como jornaleros en distintas labores de la producción de caña.

Cuando termina la zafra en Michoacán, muchas veces nos vamos a Veracruz o a Nayarit o San Luis [Potosí] o donde todavía haya corte, ya cuando termina nos regresamos al pueblo a buscar jale en lo que sea, como chalan, manejar moto taxi, o en el campo (Pedro, jornalero migrante; 22 de diciembre de 2020).

La inestabilidad de los cortadores se encuentra, precisamente, en la temporalidad del trabajo en el lugar de destino, ya que son requeridos únicamente en el tiempo de zafra, esto hace que tengan que movilizarse constantemente a otros lugares para conseguir un empleo. La mayoría de ellos se regresan a su lugar de origen a trabajar la tierra (los que poseen) y los que no cuentan con tierras, se insertan en actividades del campo y la construcción, vendiendo su fuerza de trabajo.

Estas personas regresan al lugar de origen, aun sabiendo lo difícil que puede ser conseguir un empleo y la precarización existente en el municipio. Regresan por el arraigo que tiene por sus tierras y para reunirse con sus familiares y amigos.

4.5 Actividades y condiciones laborales y salariales en el lugar de origen y destino de los jornaleros

Los cortadores de caña de azúcar encuestados del municipio de Las Rosas, son campesinos, albañiles o ayudantes de albañiles y choferes de moto taxi. De los jornaleros encuestados el 56.7% no cuenta con parcelas para cultivo, mientras que el resto, 43.3% tienen parcelas que van desde 0.5 hasta 3 hectáreas, que utilizan para el cultivo de maíz y frijol en temporada de lluvia. De este porcentaje, el 3% mencionó contar con 0.5 hectáreas, 11.9% tiene una hectárea de terreno, el 6% cuenta con 1.5, el 11.9% tiene 2 hectáreas y el 10.5 mencionó tener tres hectáreas de terreno. Todos los terrenos son de tipo ejidal y comunal.

Por la baja productividad del campo agrícola y el olvido por parte del Estado, en los últimos años, se han insertado en la actividad del corte de caña de azúcar del ingenio Pujiltic. Sin embargo, los ingresos monetarios bajos por parte de la industria azucarera en la región, ha intensificado la migración de esta población a otros ingenios del país.

4.5.1 Formas de contratación y traslado del lugar de origen al de destino

La importancia que tiene un contratista para las organizaciones de cañeros de los ingenios que demandan mano de obra para la zafra, es fundamental, ya que estos son los encargados de contratar a los cortadores, trasladarlos hasta el lugar de trabajo y asignarles la vivienda. Así también, ellos son quienes dirigen la cuadrilla de cortadores, asignan la caña para el corte y pagan los salarios de los jornaleros. Prácticamente los contratistas cumplen con múltiples funciones esenciales en el periodo de zafra.

Ante esto se puede ver la enorme responsabilidad que cargan los contratistas, pues prácticamente son los encargados desde la contratación, el traslado, alojamiento, los salarios, y en general, de todo el proceso del corte de caña de azúcar, además son los intermediarios entre las asociaciones de productores y el jornalero para cuestiones de apoyos otorgados por el ingenio y el gobierno.

Para la zafra de caña de azúcar del ingenio Lázaro Cárdenas, es necesario recalcar que sigue predominando la práctica del enganche. Es decir, dos meses anteriores al inicio de la zafra, los administradores de los ingenios encomiendan y dan dinero a los “cabos” para buscar la mayor cantidad de mano de obra para el corte de caña. Estos acuden a lugares donde hay población que se dedican a dicha labor y les ofrecen un pago por adelantado que consta de \$1,000 a \$1500. Cantidad que utilizan como sistema de enganche para tener asegurada la contratación del trabajador.

Yo comienzo a buscar gente para ir a trabajar a Michoacán [al ingenio Lázaro Cárdenas] uno o dos meses antes del inicio de la zafra, los anoto y les doy un pago por adelantado de 1000 pesos por cada persona interesada en ir a trabajar. Eso con la intención que la persona ya no se vaya con otro cabo [contratista], y cuando comienza la zafra se vaya conmigo (Julián, contratista; 06 de diciembre de 2020).

Los jornaleros firman un pagaré por la cantidad de dinero recibido y se comprometen a trabajar como cortadores en el ingenio que otorga el dinero. Debido a la necesidad de estas personas, aceptan el dinero comprometiéndose a emigrar temporalmente. Por lo tanto, esta

práctica se puede concebir tal y como sostienen Falcón y Sandoval (2015, p. 23) “...el enganche es por tanto un sistema de captación de mano de obra, de trabajo forzoso al coartar la libertad del cortador”.

4.5.2 Tipos de contratos

De acuerdo con datos de INEGI (2016) solo tres de cada 100 personas trabajadoras agrícolas de apoyo tienen un contrato por escrito, de estas seis de cada 10 tienen un contrato escrito temporal y cuatro de base. En el caso de los jornaleros cortadores de caña de azúcar de Las Rosas, el 100% señaló que no cuenta con un contrato formal por parte de la empresa. Es decir, los cortadores mencionaron hacer un “un contrato” de palabra directamente con el cabo que los llevará a trabajar en el ingenio Lázaro Cárdenas, sin que la empresa tenga que ver en este. El contrato bajo palabra de trabajar en el corte de caña es durante el periodo de zafra, que regularmente da inicio los primeros días del mes de diciembre y finaliza a mediados de abril del año siguiente, o sea cuatro meses y medio aproximadamente, en ocasiones la zafra se extiende debido a que falta mano de obra.

Si los cortadores terminan el periodo de zafra, se les garantiza un fondo de permanencia (fondo de ahorro) que, actualmente es de 11 pesos por tonelada de caña cortada durante la estancia en los cañaverales. Además, los que logran terminar la zafra, se les proporciona transporte para el regreso al lugar de origen, sin que tengan que pagar por ello y se le da un apoyo que consiste en dinero en efectivo que va desde 500 a 1000 pesos para gastos de alimentación en su regreso.

En el caso de los que no logran terminar la zafra, pierden todo lo que habían ahorrado puesto que, como su nombre lo dice, es un fondo de permanencia, y esto se hace con el fin de incentivar al jornalero a trabajar toda la zafra. Además, el ingenio, los productores y el cabo no están obligados a ver por su regreso, desde el momento que el cortador decide renunciar, el cabo no se hace responsable de los gastos de regreso.

La falta de contratos formales hacia los jornaleros, los convierte en una población vulnerable, ya que nos cuentan con prestaciones sociales, seguro en caso de accidente y tienen escaso acceso a los servicios de salud.

4.5.3 Jornada laboral

El pago a destajo obliga a los jornaleros a trabajar por largas horas al día. La jornada laboral de los cortadores comienza desde las 6 de la mañana hasta terminar la caña asignada para corte. En ocasiones, las jornadas pueden ir desde 6 hasta 12 horas de trabajo al día, con descansos únicamente para tomar agua, pozol o comer. Sin embargo, muchos de ellos prefieren las largas horas de trabajo porque de esta manera pueden cortar más y con ello obtener mayores ingresos.

Nosotros no tenemos horario de trabajo, trabajamos hasta que termine la caña quemada que nos dan cada día. Comenzamos como a las seis de la mañana y a veces terminamos a las 12 a veces a las 2 o 4 o hasta las 6 de la tarde. Tenemos que terminar la caña, o avanzar lo más que se pueda en el día. Pero a nosotros nos conviene porque así cortamos más y ganamos más (Pedro, jornalero migrante; 08 de enero de 2021).

Los cortadores se trasladan desde el albergue donde residen, hasta el lugar de trabajo asignado para corte del día. El tiempo de traslado puede ser de 15 minutos hasta dos horas de camino, todo depende de la distancia y el acceso al cañaveral. Se transportan en camiones de redila tipo tres toneladas donde van de pie, expuestos sin ningún tipo de seguridad. Los camiones transportan cuadrillas de 40 a 60 trabajadores, entre ellos adultos jóvenes y niños. Durante la jornada laboral, se tienen que exponer a temperaturas muy elevadas, picaduras de animales venenosos y cortadas de machete o de las mismas hojas de la caña.

4.5.4 Formas de pago

A los cortadores se le paga a destajo, es decir, por la cantidad de puños¹⁸ (montones) o toneladas de caña cortada durante la jornada laboral (ver Imagen 2). Actualmente, una tonelada de caña cortada en la zona cañera Lázaro Cárdenas se estableció el pago en 66 pesos de lunes a sábado y 72 pesos los domingos. De esta cantidad 11 pesos quedan como un “fondo

¹⁸ Un puño o montón es lo que las alzadoras de caña de azúcar, convencionales pueden levantar. Dos puños representan una tonelada de caña.

de permanencia” para cuando termine el periodo de zafra y 9 pesos más como apoyo alimentario, quedado finalmente un precio libre de 46 por tonelada cortada¹⁹.

A parte de esta cantidad, en ocasiones reciben un dinero extra debido a las malas condiciones en las que se encuentra la planta de caña de azúcar, es decir, si la caña esta tirada, hay maleza, el suelo tiene mucha piedra o se encuentra en lugares con mucha pendiente, etc. La compensación por estos factores va desde los 100 a 150 pesos por jornalero, más las toneladas que logran cortar. Sin embargo, debido a las condiciones del lugar, el avance es muy poco, por lo que salen ganando casi lo mismo o incluso menos.

Imagen 2. Caña cortada y estibada por puños



Fuente: Archivo personal del trabajo de campo (2020).

El pago a destajo representa un mecanismo de conveniencia para los cabos y los encargados de llevar las cuentas del trabajo realizado por los cortadores, es decir, en ocasiones se quedan con parte del trabajo de estos o se les descuenta cuando la caña está muy corta, muy delgada, o cuando no se corta a ras de suelo. Todo esto influye para que los jornaleros no reciban el pago total de toneladas realizadas durante la semana.

¹⁹ Entrevista por teléfono el día 28 de marzo de 2021, con el sr. Horacio, jornalero migrante de Las Rosas.

Los mismos cortadores mencionan que el pago final por las toneladas de caña cortada no se respeta, porque les descuentan con el pretexto que los puños de caña no quedaron completos y la alzadora tuvo que completar con caña de otro montón. A la semana les descuentan de 3 hasta 5 toneladas por cortador. El problema se agrava aún más para personas que no saben leer ni escribir ya que estos no llevan un registro de cuantos puños realizan a la semana. Lo anterior no solo perjudica en el salario semanal del trabajador, sino también en apoyo alimentario y el fondo de permanencia que se les otorga al concluir la zafra.

Imagen 3. Alzadora de caña de azúcar levantando los puños de caña cortada



Fuente: Archivo personal del trabajo de campo (2020).

La falta de inspección laboral dentro de la industria de caña de azúcar ha llevado a que constantemente se violen los derechos de los cortadores por parte de los contratistas al reducirles el número de toneladas de caña cortada, no garantizarles un trato digno en el trabajo y en la vivienda, largas jornadas laborales, trabajos eventuales y, además, se ha permitido el trabajo infantil.

4.5.5 Ingresos

Los ingresos de los jornaleros varían dependiendo de la habilidad que tengan para cortar. Un trabajador logra cortar entre 12 a 20 puños al día, lo que es equivalente a 6 y 10 toneladas respectivamente, siempre y cuando las condiciones de la caña y el terreno lo permitan, por lo tanto, obtienen un salario aproximado de 276 a 460 pesos al día. Los domingos llegan a ganar de 312 hasta 520 pesos, considerando que es el día que el precio por tonelada cortada es mayor. El ingreso promedio semanal va de los 1,968 hasta los 3,220 pesos, considerando que trabajan los siete días.

En el caso del ingenio Pujiltic, actualmente, se le paga al cortador entre 15 a 17 pesos²⁰ de lunes a sábado y 20 pesos los domingos, por puño de caña cortada, si una persona logra cortar entre 10 y 20 puños al día (siempre y cuando la cantidad de caña asignada para corte sea suficiente), el ingreso promedio es de 160 a 320 pesos, los domingos de 200 a 400 pesos. Es decir, un salario de 1,160 a 2,240 pesos a la semana.

Al promediar los salarios de ambos lugares, se refleja un diferencial salarial del 52.6% en el ingenio Lázaro Cárdenas respecto al salario en el ingenio Pujiltic. Esto sin considerar los apoyos otorgados por la empresa, como fondo de permanencia y apoyo alimentario. Lo anterior deja ver que el principal factor que motiva a migrar a los jornaleros, es el salario más alto otorgado por parte del ingenio Lázaro Cárdenas que en el ingenio Pujiltic.

Es importante señalar que, en este último ingenio, en ocasiones, la cantidad de caña que se le asigna a un cabo es muy poca frente a la cuadrilla de cortadores que tiene a su cargo, por lo que la jornada laboral es muy corta con ello, los jornaleros no logran ni obtener el ingreso esperado del día. Por lo tanto, los bajos salarios y la poca asignación de caña para el corte, son dos causas fundamentales para que los cortadores de caña de Las Rosas decidan incorporarse a la zafra en el ingenio Lázaro Cárdenas.

Por otro lado, la falta de una organización o sindicalización por parte de los jornaleros hace que no se les otorgue un salario competitivo, que no accedan a las prestaciones

²⁰ El precio por puño de caña cortada lo establece el ingenio, sin embargo, el cabo puede modificar dicho precio.

establecidas por la ley y las condiciones de trabajo siguen siendo precarias. Todo ello por el desconocimiento o desorganización que presentan por el hecho de ser migrantes.

4.5.6 Condiciones de salud y seguridad social

El campo agrícola presenta infinidad de riegos y peligros hacia los jornaleros. En el trabajo de corte de caña de azúcar no es la excepción, ya que los cortadores están altamente expuestos a sufrir accidentes laborales. Por ejemplo, durante la jornada de trabajo se encuentran sometidos a la radiación solar de manera intensiva, ya que la producción de caña se da en regiones cálidas, semicálidas y templado-cálidas²¹ con temperaturas que van desde los 30 hasta los 40° grados centígrados. Además, la caña es quemada la noche anterior al corte para eliminar las hojas secas de tallo, por lo tanto, el día siguiente en el corte, aún se siente la sensación del calor.

La exposición al calor extremo de los cortadores representa un severo peligro, ya que este puede provocar deshidratación, quemaduras en la piel o golpes de calor y, como es un trabajo a destajo, realizan el corte con la mayor rapidez posible con la finalidad de tener un mayor rendimiento en el corte. En este sentido la mayoría de trabajadores hicieron mención de sufrir estos problemas debido a la constante exposición al sol e intensidad del trabajo que realizan (ver Imagen 4).

²¹ Colpos, 2003.

Imagen 4. Jornaleros de Las Rosas cortando caña en Taretan, Michoacán



Fuente: Horacio (jornalero migrante), Taretan, Michoacán (2021).

Otros accidentes que han sufrido los cortadores de caña son cortadas con machetes ya que para avanzar en el corte tienen que afilar muy bien el instrumento y a veces un descuido o por trabajar en lugares con abundante maleza o pedregales el machete se enreda o desvía provoca que sufran un accidente. Por otro lado, también hicieron mención que están expuestos a picaduras de animales venenosos como serpientes, arañas o escorpiones.

La siguiente gráfica presenta el porcentaje de jornaleros que mencionaron haber presentado un problema o accidente al momento de realizar su trabajo (ver Gráfica 6).

Gráfica 6. Problemas o accidentes de trabajo que han sufrido los cortadores de caña de Las Rosas



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo campo (2020-2021).

El pago a destajo o por el rendimiento en el corte de caña incrementa el riesgo de sufrir un accidente, no obstante, a los cortadores no se les proporciona equipo de protección para ejercer sus actividades laborales, ni medidas de seguridad necesarias para realizar el corte de caña, por lo tanto, los riesgos de accidentes son elevados. Ellos visten de zapatos, pantalón de mezclilla, camisa manga larga, gorra y un paliacate amarrado en la cabeza cubriendo parte de la cara con la finalidad de evitar los rayos del sol y cortaduras con las hojas de la caña.

La zafra o cosecha de caña, al tratarse de una actividad temporal, de corta duración, y por no contar con contratos formales de trabajo, los jornaleros se encuentran vulnerables al no tener acceso a prestaciones sociales, seguro de vida y escasos servicios de salud. Si bien, los jornaleros cuentan con servicios médicos del IMSS, tan solo es mientras permanecen

trabajando para el ingenio. De los cortadores el 100% señaló estar afiliado al IMSS, ya que es uno de los requisitos para ser contratado, sin embargo, la atención es deficiente, las clínicas se encuentran muy retiradas de los albergues de los jornaleros y por su condición de migrantes no reciben la atención adecuada por parte de la institución.

4.5.7 Condiciones de vivienda

Durante la estancia de los cortadores en los cañaverales, ellos normalmente se quedan en campamentos o albergues que las organizaciones de cañeros o el mismo ingenio les proporcionan. Estos son construcciones con cuartos pequeños, hechos con muros de material, techo de lámina y piso de tierra o cemento. Cada cuarto es de aproximadamente 12 metros cuadrados, ahí quedan de 4 hasta 6 jornaleros por cuarto. Ahora bien, si un jornalero lleva a su familia, a este se le asigna un cuarto para la familia completa. No obstante, las condiciones de estos asentamientos no ofrecen las condiciones aptas para la gran cantidad de personas que llegan. Los espacios que se ocupan como dormitorios son pequeños e insuficientes, lo que da como resultado el hacinamiento de cortadores. El problema crece cuando los jornaleros llegan acompañados de su familia.

Asimismo, los jornaleros tienen que soportar las condiciones climáticas extremas, que aunado con los techos de láminas de los albergues incrementa la sensación de calor lo que lo hace insostenible. Además de esto, tienen que lidiar con mosquitos transmisores de diversas enfermedades, ya que, la humedad, el clima cálido y la aglomeración de personas, hacen el lugar ideal para su proliferación.

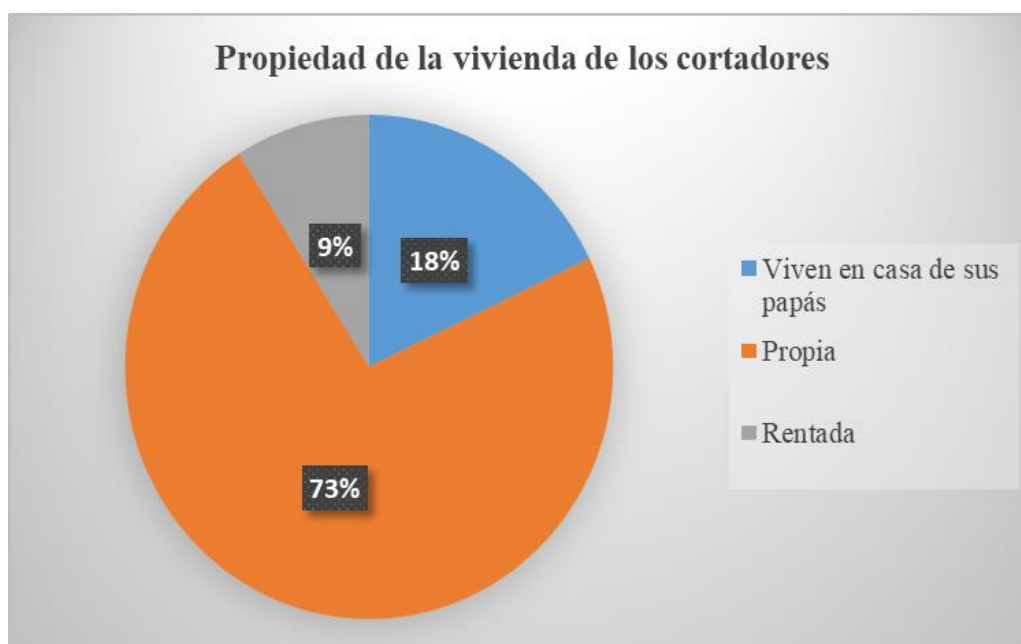
Además de esto, también carecen de espacios suficientes como sanitarios, ya que, al ser muchos jornaleros, tienen que hacer turno para el uso del baño o regadera. En muchas ocasiones tienen que hacer sus necesidades al aire libre, provocando un riesgo para la salud debido a propagación de malos olores y fuentes de infección.

Los jornaleros no cuentan con suficientes espacios para preparar sus propios alimentos, es decir, no hay espacio para asignarles a cada jornalero o a cada familia. Es por eso que tienen que pagar los servicios de alimentación. Las personas que preparan los alimentos, son esposas de jornaleros, en su mayoría migrantes. Las cocineras preparan los

alimentos en fogones a base de leña. Preparan alimentos para desayuno y comida de los jornaleros, con una cuota semanal de 500 pesos cada uno. Si los jornaleros quieren una comida extra, tiene que pagar por aparte.

El tipo de vivienda de los cortadores en el lugar de origen presentan algunas carencias en algunos aspectos importantes. El 73.13% de los jornaleros mencionaron ser propietarios de la casa donde viven, 7.91% viven en casa de sus papás y, el 8.96% señaló estar pagando renta. Así también, el 94% de la vivienda están construidas con material de concreto y techos de lámina, el 6% de los hogares son de madera. Del total de las viviendas, el 12% tienen piso de tierra mientras que el 88% restante cuentan con piso firme. En cuanto a los servicios básicos de las viviendas el 100% mencionó tener energía eléctrica al igual que agua entubada o de una noria, el 86.57% de las viviendas cuentan con conexión al servicio de drenaje municipal y el 13.43% tienen letrinas, (ver gráfica 7).

Gráfica 7. Propiedad de la vivienda en el lugar de origen de los cortadores de caña



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo de campo (2020-2021).

Además de esto, los jornaleros presentan un problema de hacinamiento en sus hogares, ya que el promedio de integrantes por familia es de 4.46 personas, mientras que el número de habitaciones por vivienda es de 2.25.

4.5.8 Vulnerabilidad de los jornaleros migrantes

La vulnerabilidad que presentan los jornaleros radica en la inestabilidad del empleo al ser de tipo temporal, por lo cual, no tienen la certeza de contar con un empleo todo el tiempo. Así también la insuficiencia laboral, los bajos niveles de ingreso en su lugar de origen y sobre todo la inseguridad laboral al no contar con seguro social, seguro médico, seguro de vida, etcétera, en los trabajos que realiza, todo ello, los coloca en una situación de extrema vulnerabilidad.

Así también, con ya se dijo en párrafos anteriores, el hecho de no contar con sindicatos de jornaleros, hace que frecuentemente, se violen los derechos como trabajadores, aunado a eso, el poco conocimiento de estos derechos, los hace vulnerables en todo momento, y más en el momento que se convierten en migrantes.

La discriminación de las que son objeto los jornaleros también es otra situación que los convierten en vulnerables. Aunque en la investigación solamente el 4.4% de los encuestados mencionó ser discriminado por ser de origen chiapaneco, también se puede ver que la mayoría respondió que en algunas ocasiones se les da preferencia a personas de otros lugares para realizar trabajos menos pesados, es decir, la caña que está en mejores condiciones para el corte se les asigna a trabajadores locales, mientras la caña que tiene mucha maleza o se encuentra en terrenos con mucha piedra o en pendientes o simplemente la caña está muy delgada o muy corta se les asigna a los chiapanecos, con la excusa o pretexto de que son mejores en rendimiento en el corte de caña²².

Otra modalidad en el corte de caña es el “corte-alce”, esto se refiere a que los mismos jornaleros tienen que acarrear en el hombro, la caña cortada que se encuentra en lugares donde los camiones y alzadoras no pueden entrar debido a las mala condiciones del terreno. A este tipo de trabajo también se les asigna a los jornaleros migrantes de Chiapas.

Es necesario resaltar que la situación de inseguridad por la delincuencia organizada también es un tema que sufren los jornaleros, sin embargo, los migrantes son los que están más expuestos, debido a que no conocen el lugar y ellos tampoco son conocidos ahí.

²² Entrevista realizada a Francisco el 06 de enero de 2021.

4.6 Factores de atracción y expulsión de jornaleros cortadores de caña de azúcar

Los factores que influyen en la decisión de migrar de un lugar a otro para trabajar son múltiples, no obstante, para los jornaleros de Las Rosas trasladarse del ingenio Pujiltic al ingenio Lázaro Cárdenas se puede aseverar que, la búsqueda de mejores condiciones de vida para los jornaleros y sus familias es la causa principal que los orilla a tener que dejar su lugar de origen para trasladarse a otro lugar para trabajar.

Entre los factores de expulsión se pueden mencionar los siguientes: las diferencias salariales entre el lugar de residencia y el lugar de llegada de los jornaleros que, como ya se dijo, existe un diferencial salarial promedio del 52.6% entre ambos lugares, dicho factor juega un papel fundamental a la hora de tomar la decisión de migrar. Para los jornaleros resulta de suma importancia un incremento en sus ingresos monetarios que les permita satisfacer sus necesidades fundamentales a la vez que puedan ahorrar un poco de estos ingresos para los días que no tengan trabajo.

Otro de los factores fundamentales que obliga a migrar es la falta de oportunidades en el lugar de origen, ya que los jornaleros trabajan al día, sin ningún contrato que les garantice un empleo formal y permanente. Si bien a donde migran también es un empleo eventual, sin embargo, tienen la seguridad de trabajar durante cuatro a seis meses en el año.

La precarización del empleo también es un factor sumamente importante para tomar la decisión de migrar, ya que la población de jornaleros cada vez es más joven y con mayor escolaridad. A pesar de ello, aún siguen sumergidos en la incertidumbre de no contar con un empleo estable y con un salario que pueda solventar sus necesidades básicas. En este sentido, se puede aseverar que las bajas expectativas de trabajo en el lugar de origen hacen que la población con educación media superior se inserte en la migración.

Otra causa importante a señalar es la insuficiencia o falta de acceso a la tierra para el cultivo por parte de los jornaleros, aunado al abandono del campo por parte de las políticas gubernamentales, la pérdida de la capacidad productiva ya que son terrenos de tipo temporal, y los constantes riesgos de pérdida de los cultivos a consecuencia las sequias, plagas, viento e inundaciones, ha sido una de las causas que los ha obligado a trabajar para el ingenio Pujiltic como cortadores de caña, pero, debido al bajo precio por tonelada de caña que la industria

ofrece al cortador, estos se han visto forzados a migrar para ingenios donde pueda obtener mayores ingresos monetarios.

Así también, cabe señalar que, la pobreza que presentan los cortadores les es motivo de emigrar, ya que los contratistas se hacen cargo de los gastos de traslado desde el lugar de origen al lugar de destino de los cortadores, por ello, se les facilita emprender la migración debido a que no desembolsan recursos propios de sus bolsillos, además que se les incentiva con un pago por adelantado por parte de los contratistas, esto con la finalidad de tener seguro al trabajador.

Por otro lado, cabe resaltar que se encontraron motivos personales por las que los jornaleros deciden dejar su lugar de origen y, uno de ellos es, por cuestiones de libertad de hacer cosas sin que se enteren sus padres, por ejemplo, tomar alcohol y drogarse. Aunque, el porcentaje de jornaleros que mencionaron esto es mínimo (3%), cabe la pena mencionar esta situación.

Ahora bien, se ha hablado sobre los factores existentes en el lugar de origen que influyen de manera sustancial para que el jornalero tome la decisión de migrar, sin embargo, hay que resaltar los factores que existen en el lugar de llegada para que los trabajadores se vean atraídos para trabajar.

El precio establecido por cada tonelada de caña cortada en el ingenio Lázaro Cárdenas es superior al del ingenio Pujiltic²³, siendo este, es el motivo fundamental para que los cortadores migren a este lugar, no obstante, son más los factores que influyen, por ejemplo, en este ingenio, los cortadores cuentan con un fondo de ahorro que se les otorga al finalizar la temporada de zafra. El monto equivale al 16% del total de toneladas realizadas durante su estancia en los cañaverales. Es decir, por cada tonelada de caña cortada, la empresa retiene el 16% del precio establecido, para dárselos al final de la zafra.

Otro factor fundamental son los apoyos económicos que reciben por parte de los productores cuando la caña se encuentra en malas condiciones para su corte, así también, reciben un apoyo económico extra los días domingos o los días festivos. Es importante

²³ Para la zafra 2020/2021 el precio promedio por tonelada cortada en el ingenio Pujiltic fue de 32 pesos mientras que en el ingenio Lázaro Cárdenas fue de 46 pesos.

señalar que, los jornaleros que viajan junto con su familia, se les apoya con la educación de sus hijos proporcionándoles una beca para que puedan estudiar en preescolar, primaria y secundaria (las becas son apoyos gubernamentales). Así también, para los jornaleros que deseen seguir estudiando, los fines de semana, por las tardes, asiste personal del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) a ofrecer cursos para que puedan terminar la primaria. Lo anterior, son algunos de los factores de expulsión (push) y atracción (pull) de los jornaleros cortadores de caña que hace atractiva la movilización en cada temporada de zafra.

La existencia de mercados de trabajo agrícolas que demandan fuerza de trabajo en temporadas del año, principalmente para labores de cosecha, ha generado el incremento de la migración interna de tipo temporal, de jornaleros agrícolas en regiones de mayor desarrollo del país. Estos mercados de trabajo, si bien ofrecen mejores salarios para los trabajadores, sin embargo, siguen laborando en condiciones de precariedad, sin contratos, sin prestaciones y sin un trabajo permanente que les asegure un ingreso constante.

4.7 Reflexiones del capítulo

La migración de jornaleros agrícolas en México, es un fenómeno de gran importancia, que involucra a miles de familia rurales en condiciones de pobreza y marginación. Estas personas se movilizan fuera de sus regiones de origen en busca de mejores condiciones salariales y de vida. El incremento de la agricultura con fines de exportación, en México, la ha convertido más dependiente de la mano de obra estacional de jornaleros agrícolas locales y migrantes, por lo tanto, se han creado nuevos mercados de trabajos en estas zonas de agricultura intensiva.

Muchos autores han señalado que el trabajo agrícola se caracteriza por las malas condiciones laborales. El trabajo del corte de caña de azúcar es sumamente difícil, la mayoría de los trabajadores afirman tener ese trabajo por qué es la única alternativa al desempleo que sufren en su región de origen. Además de esto, la baja escolaridad con la que cuentan no les permite desenvolverse en otros empleos que requieren de mayor especialidad en términos educativos. Por lo tanto, los jornaleros que se involucran en actividades del corte de caña de azúcar, lo hacen porque “no hay” otra alternativa para ellos.

En el caso de los ingenios Pujiltic y Lázaro Cárdenas juegan un papel fundamental en los desplazamientos de jornaleros cortadores de caña de azúcar, el primero como expulsor y el segundo como receptor de mano de obra. Las causas de esta migración son múltiples; en primer lugar, se debe a la diferencia salarial existente entre ambos ingenios. En segundo lugar, la jornada de trabajo es más extensa y, debido a que es un trabajo a por destajo tienen la posibilidad de ganar más. En tercer lugar, en el ingenio receptor se les otorga un fondo de permanencia que se les proporciona a final de cada zafra y esto es, aproximadamente, del 16% del total de toneladas de caña cortada durante el periodo de zafra.

A pesar de que los jornaleros agrícolas juegan un papel fundamental para la producción de alimentos que se distribuyen en mercados locales, regionales e internacionales, éstos son los menos favorecidos, ya que sufren de pobreza, padecen de explotación laboral, bajos niveles de ingreso, discriminación, etcétera. Sus condiciones de vida son inhumanas, ejercen jornadas de trabajo largas e intensas con remuneraciones por debajo de las establecidas por la ley.

CONCLUSIONES FINALES

La migración temporal o estacional forma parte vital de las estrategias de vida de los jornaleros de la región cañera del ingenio Pujiltic, principalmente en el municipio de Las Rosas, ya que esto ayuda al sustento de la familia. El desempleo en el municipio, los bajos salarios en el corte de caña por parte del ingenio Pujiltic y la baja productividad en la agricultura son factores que obligan a jornaleros y campesinos a abandonar sus localidades en busca de empleo temporal con la expectativa de obtener mejores condiciones salariales, por tal motivo se han insertado a la migración a los ingenios azucareros en otras entidades federativas.

El corte de caña es uno de los trabajos más duros que existen, el cual requiere de un gran esfuerzo físico. Los cortadores trabajan en condiciones de precariedad no cuentan con un empleo estable, trabajan los siete días de la semana, y como son empleos temporales, no cuentan con contratos formales, no tienen seguridad social ni cuentan con equipo de trabajo.

Las condiciones laborales son las mismas e incluso peores que en el lugar de origen, ya que el calor es más intenso, con frecuencia se encuentran con animales venenosos como culebras y escorpiones, además de la presencia del crimen organizado, en este sentido, la vulnerabilidad de los jornaleros aumenta al convertirse en migrantes.

Uno de los problemas frecuentes a los que se enfrentan los jornaleros agrícolas, es el mercado de trabajo de carácter estacional, que se debe a las exigencias en el ciclo productivo de cada cultivo. La etapa de mayor demanda de trabajo es en temporada de cosecha, sin embargo, el periodo puede ser muy corto. La zafra de caña tiene una duración aproximada de cuatro a seis meses, después de eso muchos jornaleros se quedan sin empleos y tienen que regresar a sus lugares de origen y dedicarse a diversas actividades de baja remuneración o emigrar de nuevo a otros destinos migratorios.

Antecedentes: Modalidades de trabajo estacional agrícolas

Para dar un ejemplo sobre los diferentes casos de migraciones laborales agrícolas con el propósito de resaltar el efecto del trabajo discontinuo en el espacio y en el tiempo sobre la especialización y promoción laboral y salarial, se mencionan tres modalidades.

La primera es la de mujeres migrantes mexicanas que laboran durante primavera-verano en siembra, trasplante y manejo de flores en Canadá. Muchas mujeres viajan anualmente hacia Canadá bajo un programa de movilidad migratoria legal. Son reclutadas por instituciones laborales mexicanas y son originarias de varias entidades federativas. Deben tener experiencia básica sobre labores agrícolas, ser casadas y poseer pasaporte. En la estancia laboral adquieren competencia para el trasplante y manejo de flores a campo abierto y en invernadero. Dependiendo de la eficiencia y disciplina laboral que demuestren durante la primera estancia, el contratista les puede invitar para retornar el siguiente año. Las mujeres adquieren conocimientos y competencias laborales, las cuales, al dejar de migrar hacia Canadá podrían replicar en el lugar de origen al desarrollar una actividad productiva similar a la practicada en la experiencia migratoria. Lo anterior depende si en el lugar de retorno existen condiciones de demanda del nuevo producto introducido localmente.

La segunda modalidad de empleo estacional, es la de campesinos migrantes hacia Estados Unidos que se emplean en la industria de la construcción. Estos migrantes por lo general poseen conocimiento y competencias previas que les permiten incorporarse a la industria con relativa facilidad. Las viviendas en los Estados Unidos tienen una estructura y materiales diferentes a sus contrapartes en México, sobre todo en el México rural. Durante la estancia laboral adquieren nuevos conocimientos y competencias en el campo laboral respectivo. Al retornar, y dependiendo de las condiciones de demanda, el migrante podría incursionar en la industria de la construcción local introduciendo las innovaciones aprendidas.

La tercera modalidad de empleo estacional es la de jornaleros migrantes dentro del mismo país de origen. un ejemplo de ellos, son los cortadores originarios de regiones productoras de caña de azúcar que migran a otras regiones del país y desarrollan actividades similares. Interesa resaltar las limitadas competencias laborales que poseen, que adquieren durante la estancia laboral y las limitadas condiciones y posibilidades de introducir innovaciones laborales o productivas en el lugar de retorno derivadas de aprendizajes durante la estancia laboral. Esta modalidad se desarrolla dentro del sistema productivo estacional “Caña de Azúcar”. A continuación, se analiza cuáles son los factores que generan la migración estacional y cómo reproducen condiciones de precariedad laboral y salarial.

Los jornaleros agrícolas residentes en la región de Pujilic-Chiapas participan en dos procesos relevantes. El primero es la migración estacional. La teoría del Push-Pull explica parcialmente este proceso. El mayor salario agrícola ofrecido en el lugar de llegada en relación al que reciben en una actividad similar en el lugar de origen es la principal motivación para migrar. No obstante, esta explicación es insuficiente considerando la complejidad observada en el sistema productivo agrícola estudiado.

En lo que sigue se explican los factores, más allá de los definidos por el mercado de trabajo, que motivan la migración laboral de este sector de trabajadores. El segundo proceso analizado es el de la precariedad del mercado laboral en el que participan los jornaleros. Por décadas hemos observado a los jornaleros cortadores de caña de azúcar realizando la misma actividad por generaciones, recibiendo salarios precarios por debajo del salario medio agrícola nacional. Ello se traduce en las condiciones precarias en las que laboran y en las condiciones de vida. A continuación, se presenta un modelo explicativo de ambos procesos cuyos elementos son el sistema agrícola estacional en el que participan los jornaleros, las condiciones sociales existentes en los lugares de origen y llegada de los jornaleros y, la legislación y marco normativo que rigen el mercado laboral.

Sistema agrícola de plantación estacional y su relación con migración y precariedad laborales

El desarrollo de la presente tesis identifica como unidad de análisis del sistema productivo Caña de Azúcar del ingenio Pujilic, Chiapas y Lázaro Cárdenas, Michoacán, dos microrregiones discontinuas en el territorio nacional, pero con fuertes vínculos a través del mercado de trabajo. La producción de caña de azúcar tiene como peculiaridad la estacionalidad productiva. Un primer periodo de seis meses en los que se siembra la caña de azúcar o se desarrolla el cultivo, y un segundo en el que se realiza el corte y traslado de la caña hacia el ingenio donde se procesa el azúcar y otros derivados. Sin embargo, a pesar de constituir sistemas productivos similares existen diferencias entre ellos. Al estar ubicados en diferentes latitudes del territorio nacional los periodos señalados tienen fechas ligeramente diferentes en cuanto inicio y conclusión. Existe un desfase entre plantaciones aproximadamente de un mes respecto de la fecha de inicio del corte, lo cual permite que el jornalero inicie su temporada laboral en la plantación ubicada en el lugar de origen e

inmediatamente se incorpore laboralmente a la plantación cañera ubicado en el lugar de llegada.

Ello extiende el periodo laboral temporal de cuatro a cinco o hasta seis meses. Por ejemplo, para el periodo 2020-2021, en el ingenio Pujiltic inició la zafra el 05 de noviembre de 2020 y finalizó el 08 de mayo de 2021, o sea 182 días de zafra. Mientras que el ingenio Lázaro Cárdenas comenzó el 10 de diciembre de 2020 y culminó el 10 de abril de 2021, un total de 122 días, es decir, entre el primero y el segundo ingenio hay una diferencia de 60 días de zafra (CONADESUCA, 2022). Esto lo aprovechan los jornaleros para comenzar a trabajar en el ingenio de origen y posteriormente trasladarse al ingenio Lázaro Cárdenas y, terminando la zafra regresar al ingenio Pujiltic para seguir laborando.

En el periodo de corte de caña el empresario azucarero incrementa exponencialmente la oferta de trabajo al grado que, en estos sistemas productivos, los trabajadores agrícolas locales son insuficientes para satisfacerla. El empresario, entonces, recurre a trabajadores extrarregionales y es aquí donde los jornaleros del ingenio Pujiltic son enganchados para trabajar en el ingenio Lázaro Cárdenas.

Un salario más allá del mercado de trabajo que se aproxima a la precariedad salarial y laboral

El principal factor de atracción hacia las plantaciones de caña de azúcar es una remuneración ligeramente superior al recibido en el lugar de origen por actividades similares. Tanto en el lugar de origen como en el de llegada se establece un monto que se le pagará al jornalero por cada tonelada de caña que corte. Si bien, ejercen el mismo trabajo, la diferencia salarial es mayor en el lugar de llegada debido a que por cada tonelada de caña cortada reciben un mayor pago. Además, reciben otros beneficios que no se les otorga en el lugar de origen, por ejemplo, fondo de permanencia, ayuda alimentaria y herramientas de trabajo.

En este sentido, el traslado de una región cañera a otra con fines laborales se hace bajo la expectativa y el supuesto de que se obtendrá un ingreso superior al que se obtendría en el lugar de origen en un mismo periodo de tiempo. La explicación de la concreción de la anterior expectativa es el trabajo más intensivo realizado por el jornalero en la plantación de

llegada. Si bien, los jornaleros viajan con la intención de obtener mayores ingresos, sin embargo, saben que la jornada de trabajo será mayor, ya que se le otorga mayor extensión de caña para el corte del día, que les puede llevar a trabajar desde ocho hasta doce horas por jornada, además tienen que soportar las condiciones climatológicas que son más intensas que en el lugar de origen.

Otro factor es la motivación realizada por los contratistas intermediarios quienes magnifican los ingresos potenciales a recibir y las condiciones de trabajo en el lugar de llegada y, sobre todo por el dinero que se les da por adelantado a los jornaleros. Para los jornaleros que son enganchados por primera vez, son convencidos con la esperanza que obtendrán mayores ingresos que en el ingenio Pujiltic, realizando el mismo trabajo y con mejores condiciones laborales. Si bien es cierto que obtienen mejores ingresos, pero las jornadas de trabajo son más largas e intensas.

Entre factores coadyuvantes al proceso migratorio es la de ir “contratados”, el contratista cubre los gastos de traslado (ida y regreso), se les ofrece hospedaje gratuito y alimentación a bajo costo que pueden cubrir con una ayuda que brinda los productores de caña y, además, se les promete una gratificación monetaria para todos aquellos que inicien y finalicen la zafra.

Algo muy importante a destacar es que esta población migrante es ocupada exclusivamente para el corte de caña; las demás tareas (destronque, riego, fumigación, fertilización, quema, transportación) son realizadas por jornaleros locales o migrantes interestatales.

Proceso productivo, especialización, productividad y salario precario

La especialización que el jornalero va adquiriendo con el tiempo en este peculiar mercado laboral, tanto en el lugar de origen como en el de llegada, es sui generis ya que es muy diferente a la que un trabajador adquiere en la industria manufacturera. En ésta última, el trabajador tiene opciones y oportunidades de incorporarse a diferentes etapas del proceso productivo o especializarse en una de ellas con un efecto directo sobre la productividad general de la empresa. La división del trabajo se traduce en especialización y en una mayor

productividad del trabajo, en consecuencia, en una mejora en las condiciones laborales y salariales.

El incremento en la productividad del trabajo en la industria manufacturera obedece, en parte, a la realización de un trabajo especializado continuo durante todo el año. No existe una suspensión abrupta de la actividad laboral y luego una reincorporación a la misma. El contacto directo con otras etapas de la producción ofrece al trabajador la oportunidad de cambiar de actividad generalmente hacia otra de mayor complejidad, especialización y remuneración. Por el contrario, el sistema de producción estacional no ofrece oportunidades de promoción en el trabajo. Jornalero un año, jornalero el año siguiente. Pasar a ser tractorista, operador de alzadoras, camionero o cabo es una transición muy difícil de lograr, debido a que estos puestos son ocupados, principalmente, por trabajadores locales. El bajo capital humano que dispone el jornalero migrante es una de las causas de las pocas opciones de promoción laboral. Las competencias laborales adquiridas empíricamente son limitadas dentro del sistema agrícola: solo sabe cortar caña.

El medio social en que crece el jornalero ofrece oportunidades de educación formal pero los conocimientos adquiridos están poco relacionados con la actividad laboral que realizan. Los actuales jornaleros provenientes de Chiapas cuentan con un grado de escolaridad alto en relación al que presentaban hace dos o tres décadas cuando la mayoría era analfabeta o con educación primaria incompleta. En la actualidad se identificaron jornaleros con preparatoria concluida. La mejora en la educación escolarizada no ha sido un factor que permite superar el estatus de jornalero agrícola que participa en un mercado laboral precario. Aun cuando hay mejora en los grados de escolaridad, la capacitación en actividades productivas es mínima. Cuál es la relación fundamental: la formación y elevación del capital humano tiende a cero.

Además de la especialización originada por la división del trabajo, en la productividad del trabajo interviene la relación capital/trabajo. Aquí es donde resalta la pobreza de instrumentos o maquinaria utilizada por el jornalero cortador de caña de azúcar. El instrumento laboral representativo de este jornalero es el machete, el cual tiene un bajo valor monetario y por lo general es adquirido con recursos del trabajador. En los cañaverales se observan pequeños tractores, alzadoras de caña, camiones de carga, pero todos ellos no son

manejados por los jornaleros. La relación capital/trabajo es muy baja y el crecimiento de ésta, también, tiende a cero.

Ante esto, nos hacemos la siguiente pregunta ¿por qué no crece la relación capital/trabajo en las actividades que realiza el jornalero agrícola que labora en los cañaverales que abastecen de este insumo a los ingenios azucareros? En primer lugar, debido a la falta de interés y de motivación económica respecto del desarrollo tecnológico agrícola por parte de empresarios y de dependencias de gobierno relacionadas con agricultura. En segundo lugar, por la disponibilidad de trabajadores agrícolas que están dispuestos a migrar estacionalmente y recibir salarios por debajo del salario medio agrícola nacional.

El lugar de origen como espacio de formación y aprendizaje de habilidades laborales agrícolas del jornalero agrícola

El lugar de origen, como sistema social, contribuye a reproducir el fenómeno migratorio y la precariedad laboral. Todo trabajador agrícola pasa por un periodo de formación y aprendizaje ya sea este formal o informal. El jornalero dispone de dos espacios para estos procesos. La parcela agrícola y la escuela. Los jornaleros aprenden el corte de caña por tres tipos de prácticas que desarrolla en el lugar de origen. La primera es la que el jornalero realiza desde niño cuando acompaña al padre en la tarea del corte en los terrenos del ingenio y va aprendiendo en el campo, y segunda ocurre aprovechando la condición de ejidatario o de pequeño propietario de una pequeña parcela que cultiva con caña. Por su parte, el jornalero en la actualidad tiene la oportunidad de recibir una educación formal escolarizada. Sin embargo, ésta dista mucho de ser afín a la actividad laboral a la que se dedicará de adulto. Se ha observado que los jornaleros han mejorado el número de años de educación escolarizada, pero ésta ha contribuido poco a abrir nuevas opciones laborales. Es decir, la educación formal recibida difiere a la que el sistema productivo requiere.

Influencia del lugar de llegada sobre la migración y los salarios precarios

El ingenio Lázaro Cárdenas juega un papel muy importante en la economía de varios municipios productores de caña de azúcar, ya que es el polo principal de desarrollo para la región, beneficiando a cientos de familias, productoras, obreras, empleadas y jornaleras.

Pero, en temporada de zafra, la población local no es suficiente para abastecer de caña al ingenio. Esto se debe a que los trabajadores locales no quieren realizar ese tipo de trabajo debido a lo extenuante y los salarios precarios de esta actividad. Prefieren trabajar en otras actividades o migrar hacia el norte del país o cruzar la frontera. Ante esto los productores de caña junto con el ingenio, se ven obligados a buscar cortadores foráneos para la cosecha de caña, es así que recurren a los jornaleros chiapanecos, que ya cuentan con experiencia en dicho trabajo. Aunque los ingresos que ofrecen a los jornaleros migrantes es superior a los que obtienen en el lugar de origen, estos siguen siendo precarios.

Legislación, vulnerabilidad y precariedad laboral

La legislación laboral en atención a los jornaleros agrícolas influye poco en la definición del nivel de salarios y en garantizar prestaciones laborales.

Al concluir el periodo de corte de caña en el lugar de llegada el empresario agrícola prescinde de los jornaleros. Los despiden laboralmente sin incurrir en costo alguno que cubra el desempleo o prestaciones temporales laborales. El jornalero extrarregional acepta estas condiciones y retorna a los lugares de origen donde por lo general poseen pequeñas parcelas agrícolas bajo los regímenes de propiedad ejidal o privada, o laboran en la construcción, servicios o autoempleo.

El lugar de origen es un espacio social en el que se reproduce la fuerza de trabajo a cargo de la familia del jornalero. De hecho, la llamada economía campesina o de supervivencia, subsidia el salario de los jornaleros, al cubrir los costos de formación, capacitación y de prestaciones sociales que no son cubiertos por la empresa agrícola. Si el jornalero es joven y fuerte retornará el año siguiente, si no, atrás viene una generación de reemplazo en este mercado laboral. Esto debido a las condiciones laborales precarias existentes en la región de origen de los jornaleros, aunado al desempleo y la falta de recursos para satisfacer sus necesidades básicas obliga a los hijos a insertarse como cortadores de caña y reproducir la fuerza de trabajo. Cabe resaltar que, en Las Rosas, más de la mitad de la PEA Ocupada se encuentra en el sector agrícola y tienen ingresos por debajo del salario mínimo, por ello, muchos hijos de jornaleros no tienen la posibilidad de seguir estudiando, y tienen que apoyar con los gastos del hogar insertándose al trabajo agrícola.

Si bien, el ingenio Pujiltic, es uno de los ingenios de mayor producción en el país, no obstante, no puede retener la mano de obra regional y tiene que compensarlo con mano de obra de jornaleros otros municipios cercanos que estén dispuestos a aceptar las condiciones laborales y salariales que les ofrecen. En este sentido, en los últimos años, la región cañera del ingenio Pujiltic, Chiapas, específicamente, el municipio de Las Rosas, se ha caracterizado por los flujos de migración de mano de obra de jornaleros cortadores de caña de azúcar a regiones de atracción de esta fuerza de trabajo, donde se insertan, principalmente, en la misma actividad del corte de caña. Si bien es cierto, los jornaleros no logran evitar las condiciones de precariedad del mercado de trabajo agrícola, por lo menos logran conseguir mejores salarios que en sus lugares de origen.

Tal y como lo dice García (2019), parecería ser que en las zonas de atracción de jornaleros existen mejores condiciones para vivir o trabajar que en los lugares de expulsión. Sin embargo, en el caso del estado de Michoacán no se puede hablar de mejores condiciones para los jornaleros que ahí trabajan, sino de personas trabajando en condiciones precarias similares ante la falta de opciones y oportunidades laborales en sus lugares de origen.

Por otra parte, parece ser que los jornaleros sufren de una “invisibilización deliberada” por parte del Estado, omitiendo estadísticas oficiales; excluyéndolos de las políticas públicas educativas, laborales y de desarrollo social; ocultando la utilización de trabajo infantil, por parte de las agroempresas y; limitando la producción de conocimiento en las instituciones de investigación (Salinas, 2012).

Es este sentido, es importante señalar que urge la intervención inmediata del Estado, para crear políticas públicas que beneficien directamente a este sector de la población, ya que no son suficientes los programas asistencialistas dirigidos a las personas en condiciones de pobreza, se necesita de programas específicos que ayuden a resolver los problemas de los jornaleros. Rojas (2012:35), sostiene que el país “adolece de una verdadera política pública integral que permita dignificar las condiciones de vida de las familias jornaleras agrícolas migrantes” ya que solamente se han instrumentado programas sociales de carácter asistencial que no resuelven de fondo los problemas de pobreza y desigualdad que padece esta población. Asimismo, Barrón (2019:1), califica a los jornaleros agrícolas como “los hijos olvidados del régimen”, puesto que, hasta la administración pasada existía un programa

social dirigido a esta población, y en el actual gobierno, quitaron y no reemplazaron el programa.

Por consiguiente, la precariedad laboral se extiende a todos los jornaleros del campo, no obstante, las consecuencias son mayores cuando hablamos de personas que dejan su lugar de origen, su familia, su cultura y se trasladan hacia otras regiones agrícolas para trabajar. Si bien, las condiciones de vida y de contratación de los jornaleros en las zonas de atracción siguen siendo precarias, para éstos representan una alternativa de sobrevivencia que ha hecho posible su incorporación al mercado de trabajo.

Por lo tanto se concluye que, ante el agotamiento de los medios de producción agrícola y las alternativas para su reproducción social, económica y cultural, los jornaleros cortadores de caña trabajan en condiciones de precariedad tanto laborales como salariales, por tal motivo toman la decisión de migrar para mejorar sus condiciones de vida y a pesar que éstos juegan un papel fundamental en la agroindustria azucarera, son los menos favorecidos del sistema productivo, ya que padecen de explotación laboral, bajos niveles de ingreso, discriminación, etcétera. Sus condiciones de vida son deplorables, ejercen jornadas de trabajo intensas y riesgosas en condiciones de precariedad.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Noe; GALINDO, G; FORTANELLI, J. y CONTRERAS, C. (2010). “Competitividad internacional de la industria azucarera en México”, en *Theoria*, vol. 19, núm. 1, pp. 7-29, Universidad de Bío Bío, Chillán, Chile.
- AGUILAR, Noe; OLVERA, Luis y GALINDO, Guadalupe (2013). “Evaluación de aptitud de tierras al cultivo de caña de azúcar en la Huasteca potosina, México, por técnicas geomáticas”. En *Revista de Geografía norte Grande*, 55, pp. 141-156.
- AGUILAR-ORTEGA, Teodoro (2011). “Migración y desarrollo en el noroeste de Michoacán, 1995-2005”, en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 55, enero-abril 2011, pp. 135-160, UAEM.
- ÁLVAREZ, Carlos (1994) “El impacto de la segmentación laboral sobre el sistema productivo español y su modelo de competencia” en *Relaciones Laborales*, núm. 5. Edit. Complutense, Madrid, 1994. Pp. 109-128.
- ANGUIANO, Eugenia (1989). “Trabajadores agrícolas migrantes en Baja California. Vinculación con la migración internacional”. *Estudios Fronterizos*, año VII, vol. IX, núm. 20, septiembre-diciembre de 1989, pp.67-78.
- ARANGO, Joaquín (2003). “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra” en *Migración y Desarrollo*, Núm. 01, pp. 1-30.
- ARANGO, Joaquín (2000) “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración” en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 52, 3 núm. 165, pp. 33-47. Extraído el 17 de septiembre de 2019 desde https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000123859_spa
- ARANGO, Joaquín (1985). “Las «leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, Cien años después”, en *Reis*, 32/85, pp. 7-26.
- ARTZA, Larraitz y CRESPO, Ariane (2010). *Precariedad laboral en Centroamérica: impacto para las mujeres*. Fundación Friedrich Ebert, San José de Costa Rica, 54 pp.
- ÁVILA, Esther (2002) “La migración interna de la población indígena de México, 1995-2000” (tesis de Maestría), El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México.
- ÁVILA, Héctor (2008). “Cambios y recomposiciones territoriales. Las regiones de México en la globalización”. *X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales 1999-2008*. Barcelona 26-30 de mayo de 2008. Extraído el 04 de septiembre de 2018 desde <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/107.htm>
- AYORA, Steffan (1995) “Región y globalización: reflexiones de un concepto desde la antropología”, en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 1, Tuxtla Gutiérrez, México. Pp. 9- 40.

- BARRÓN, María A. (2019). “Política social y jornaleros agrícolas en la Cuarta Transformación en México”. Comunicación a presentar en el *XXI Congreso de la Sociedad de Economía Mundial* se llevará a cabo en la Universidad de Beira Interior, Covilha, Portugal, los días 12, 13 y 14 de junio 2019.
- BARRÓN, María A. (2018). “Mercado de trabajo agrícola. Cambios en las relaciones de trabajo de los jornaleros agrícolas de San Quintín, Baja California”. En *Economía Informa*, 412, septiembre-octubre. México, pp. 37-46.
- BARRÓN, María A. (2013). “Desempleo entre los jornaleros agrícolas, un fenómeno emergente”. En *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 44, núm. 175, octubre-diciembre, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, pp. 55-79.
- BLANCO, Cristina (2000). “Las migraciones contemporáneas”. *Ciencias Sociales*, Alianza editorial. Madrid
- BOLL, Heinrich (2019). “La vida en un surco: jornaleros agrícolas de México”. Ciudad de México. Extraído el 25 de enero de 2020 desde <https://mx.boell.org/es/2019/04/22/la-vida-en-el-surco-jornaleros-agricolas-en-mexico>
- CÁMARA DE DIPUTADOS (2001). “La agroindustria azucarera en México”. Palacio Legislativo de San Lázaro, D.F., septiembre 2001. Extraído el 10 de septiembre de 2018 desde <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0392001.pdf>
- CÁMARA DE DIPUTADOS Y CEDRSSA (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria) (2017). *Informe. El acuerdo sobre el azúcar entre México y los Estados Unidos*. Ciudad de México. Extraído el 16 de marzo de 2019 desde http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/cedrssa/lxiii/acu_azumex_eu.pdf
- CARRASCO, Concepción (1999). “Mercado de trabajo: los inmigrantes económicos”. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- CASTAÑEDA, Marcela (2010) “Precariedad laboral y condiciones de vida: trayectorias laborales de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, Coahuila (2001-2010)”. (Tesis de Maestría). El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C. México.
- CASTAÑEDA, Norma; CRUICKSHANK, Susana; GUERCKE, Lene y VERDUZCO, María (2016). “Diagnóstico sobre la situación de las políticas públicas y legislación para personas jornaleras agrícolas migrantes en México”. Extraído el 20 de septiembre de 2020 desde: <http://cecg.org.mx/project/ejemplo-pdf-3/>
- CASTILLO, Dídimo; BACA, Norma y TODARO, Rosalba (2016) “introducción”, en *trabajo global y desigualdades en el mercado laboral*. Castillo, d; Baca, N. y Todaro, R. (Coords.). Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias

- Políticas y Sociales. México. CHÁVEZ, Ana María (2005). “La migración interna en México”. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. Pp. 267-281.
- CASTILLO, Guillermo (2019). “Introducción”, en *Migraciones internas en México. Miradas desde la geografía humana. Geografía para el Siglo XXI*. Castillo, G. (coord.), UNAM, México. pp. 9-13
- CASTILLO, Víctor y AGUIRRE, Alma (2005) “La agenda del azúcar mexicano 1990-2003: origen y causas de la crisis financiera”. Carta Económica Regional. Año 17, núm. 92 abril-junio, pp. 25-40
- CASTRO-ESCOBAR, E. (2016). “Configuración de la migración interna en la región del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1563-1585.
- CEDRSSA (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria) (2019). “Reporte, jornaleros en México”. Cámara de Diputados, Ciudad de México.
- CEIEG (Centro Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas) (2018), “Mapas municipales de Chiapas”, Subsecretaría de Planeación Dirección de Información Geográfica y Estadística. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Extraído el 08 de mayo de 2019 desde www.ceieg.chiapas.gob.mx
- CEPAL (Comisión Económica Para América Latina) (2020). “Migración interna”. Extraído el 22 de diciembre de 2020 desde <https://www.cepal.org/es/temas/migracion-interna>
- CESOP (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública) (2019). “Jornaleros agrícolas migrantes y seguridad social”. Documento de Trabajo núm. 310. México.
- CHÁVEZ, Ana (2005) “La migración interna en México”. *Instituto de Investigaciones Jurídicas*, UNAM. Pp. 267-281
- CHONG, E; HERRERA, F; CHÁVEZ, C. y SÁNCHEZ, F. (2015). “Mercado de trabajo rural y precarización: nuevas condiciones socioeconómicas en el sur del Estado de México”. *Región y sociedad*, año XXVLL, núm. 63. Pp. 155-179.
- COLPOS (Colegio de Postgraduados) (2017). “El papel artesanal de paja de caña de azúcar”. *AGROPRODUCTIVIDAD* Año 10, Volumen 10, Número 11, noviembre, 2017. Extraído el 16 de marzo de 2019 desde <https://www.google.com/search?q=El+papel+artesanal+de+paja+de+ca%C3%B1a+de+az%C3%BAcar&aq=El+papel+artesanal+de+paja+de+ca%C3%B1a+de+az%C3%BAcar&aqs=chrome..69i57.458j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- COLPOS (Colegio de Postgraduados) y FUNPROVER (Fundación Produce de Veracruz) (2003). “Azúcar”. Extraído el 16 de marzo de 2019 desde <https://www.cofupro.org.mx/cofupro/Publicacion/Archivos/penit11.pdf>

- CONADESUCA (2022). “Sistema Infocaña”. Extraído el 18 de marzo de 2022, desde <https://www.siiba.conadesuca.gob.mx/infocana/Consulta/ReportesP.aspx?f=1>
- CONADESUCA (2020). “Sistema Infocaña”. Extraído el 24 de octubre de 2020, desde <https://www.siiba.conadesuca.gob.mx/infocana/Consulta/ReportesP.aspx?f=1>
- CONADESUCA (2019). 6to. Informe Estadístico del Sector Agroindustrial de la caña de Azúcar en México, Zafras 2009-2010/2018-2019. Extraído el 20 de febrero de 2021 desde <https://www.gob.mx/conadesuca/es/articulos/6-informe-estadistico-del-sector-agroindustrial-de-la-cana-de-azucar-en-mexico?idiom=es>
- CONADESUCA (2015). *Situación actual de la agroindustria de la caña de azúcar*. México. Extraído el 23 de marzo de 2019 desde www3.diputados.gob.mx/camara/.../Presentación%20Legislatura%20Conadesuca.pdf
- CONADESUCA Y SAGARPA (2017). Listado de municipios asociados a la producción de caña de azúcar, extraído el 05 de febrero de 2021 desde https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/256397/Listado_de_municipios_asociados_a_produccion_de_azucar.pdf
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2017). “Prontuario de migración y movilidad interna 2015”. Extraído el 20 de septiembre de 2020 desde: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/prontuario-de-migracion-y-movilidad-interna-2015>
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2014). “Prontuario de migración interna”. Extraído el 10 de septiembre de 2019 desde www.conapo.gob.mx
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2012). Anexo B. “Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio”. Extraído desde http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2012). Informe de pobreza y evaluación del Estado Chiapas 2012. Extraído el 1 de abril de 2019 desde: www.coneval.gob.mx
- CORBETTA, Piergiorgio (2007). “La entrevista cualitativa”. *En Metodología y técnicas de investigación social*, ed. José Manuel Cejudo, Madrid, España.
- CRUZ, Rodolfo, ACOSTA, Félix e YBÁNEZ, Elmyra (2015). “Enfoques teóricos, hipótesis de investigación y factores asociados a la migración interna”. En Cruz, R. y Acosta, F. (Coord.), *Migración interna en México. Tendencias recientes en la movilidad interestatal*. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México, pp. 19-55.

- DÍAZ, Gustavo (2007) “Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales”. UNISCI Discussion Papers N° 15. Universidad Complutense de Madrid, pp. 157-172.
- DÍAZ, Salvador (1989) “Agroindustria azucarera en México: importancia, problemática y reprivatización de ingenios”, en *Revista de Geografía Agrícola*, pp. 21-32, Ponencia al Noveno Seminario de Economía Agrícola del Tercer Mundo, del 13 al 17 de noviembre de 1989. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, D.F.
- DOF (Diario Oficial de la Federación) (2017). *Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas, para el ejercicio fiscal 2018*. Elaborado por la SEDESOL, México. Extraído el 12 de septiembre de 2018 desde https://www.dof.gob.mx/nota_to_doc.php?codnota=5509630
- DOF (Diario Oficial de la Federación) (2014). “Programa Nacional de la Agroindustria de caña de azúcar”. Marco Normativo. SEGOB.
- ESPINOSA, Gisela (1999) “Modelo infalible para armar una crisis: el caso de la industria azucarera” en Federico Novelo y José Salgado Flores (Comps), *Globalización, estado y actores sociales en México*, México, UAM-X, CSH, Departamento de Producción Económica, pp. 71-87.
- FALCÓN, Mónica y SANDOVAL, Benjamín (2015) “Formación, Trabajo Seguro y Productividad: productores, jornaleros de campo y cortadores migrantes en Huixtla, Chiapas”, en *Organización Internacional del Trabajo*, Oficina de la OIT para México y Cuba, pp. 1-47.
- FERNÁNDEZ, Mariana (2014). “Segmentación del mercado de trabajo y estructura productiva: un análisis del empleo sectorial en Argentina”. *CEIL-CONICET*, Buenos Aires, Argentina. Extraído el 12 de abril de 2019 desde: https://www.researchgate.net/publication/262723416_Segmentacion_del_mercado_
- FERNÁNDEZ-HUERGA, Eduardo (2012) *La teoría de la segmentación del mercado de trabajo. Una reconsideración desde la perspectiva institucionalista y poskeynesiana*. (Tesis doctoral) Universidad de León, Departamento de Economía y Estadística. Guanajuato, México.
- FERNÁNDEZ-HUERGA, Eduardo (2010). *La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro*. Investigación Económica, vol. LXIX, 273, julio-septiembre de 2010, pp. 115-150.
- FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura) (2015). “Panorama Agroalimentario. Azúcar 2015”. Extraído el 20 de febrero de 2021 desde https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/61947/Panorama_Agroalimentario_Azucar_2015.pdf

- FLEITAS, Diego (2017). “Movilidad horizontal, segmentación y ajuste laboral en España”. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Barcelona, España.
- FRANCO, Miriam (2012) “Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan” Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca, Hidalgo, México.
- GAMBOA, Claudia y GUTIÉRREZ, Miriam (2015). “Jornaleros Agrícolas de México. Antecedentes, Políticas Públicas, Tratados Internacionales, Causas y Efectos del Problema, Iniciativas y Opiniones Especializada”. *SEDIA*. México. D.F. Extraído el 4 de septiembre de 2018 desde <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-78-15.pdf>
- GARCÍA, Jacobo (2006). “Geografía Regional”. En Daniel Hiernaux y Alicia Lindón, Tratado de Geografía Humana. Anthropos Editorial, México, UAM. Pp. 25-70.
- GARCÍA, Luz Elena (2019) “Los agricultores y la migración interna: las motivaciones de irse y volver en una comunidad purépecha”, en Castillo, G. (coord.) “Migraciones internas en México. Miradas desde la geografía humana, pp. 9-13. Geografía para el Siglo XXI. UNAM, México.
- GARCÍA, Martha (2017). “Vulnerabilidad y trabajo agrícola. Migraciones internas y dinámicas transfronterizas en el sur de México” en Ser-Migrante. Organización Internacional para las Migraciones. México. Pp. 42-49.
- GARCÍA, Martha (2016). “Conectividad laboral y migratoria en la agroindustria azucarera en la frontera Sur de México”. *Informe OBIMID*. ECOSUR, Chetumal, Quintana Roo. Pp. 1-20.
- GARCÍA, Martha (2014). “Migraciones laborales en la agroindustria azucarera: jornaleros nacionales y centroamericanos en regiones cañeras de México”, en *Estudios Agrarios*. Procuraduría Agraria y Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), México, pp. 123-148.
- GARCÍA, Martha (2013). “Migraciones laborales, derechos humanos y cooperación internacional”, en TRACE 63, pp. 7-23. El Colegio de la Frontera Sur. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México, D.F.
- GÓMEZ, Jaime (2010) “La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual” en *Semestre Económico* Vol, 13, núm. 26, enero-junio, pp. 81-100.
- GRANADOS, José y QUEZADA, María (2018). “Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015”. *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 33, núm. 2 (98), mayo-agosto, 2018, pp. 327-363.
- GUADARRAMA, Rocío, HUALDE, Alfredo y LÓPEZ, Silvia (2012) “Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica”, en *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm. 2 (abril-junio, 2012): 213-243. México, D.F.

- HERNÁNDEZ, Carlos (2014a) La dinámica de la migración interna en México en los tiempos turbulentos de la globalización: frontera norte, enclaves turísticos de playa y centro este, 1990 a 2010. (Tesis de maestría). El colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México.
- HERNÁNDEZ, Hermilio (2013). “Presentación”. En Hernández, F., Valencia, A., Toledo, J. y Hernández, H. *El sector cañero de Nayarit desde una perspectiva organizacional y ambiental*. Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso. Pp. 1-2.
- HERNÁNDEZ, José M. (2019). “Los Jornaleros Agrícolas de Origen Indígena y su Mercado de Trabajo en México”. Trayectorias, año 21, núm. 48, ene-jun. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México, pp. 56-80
- HERNÁNDEZ, José M. (2014b). “Condiciones de trabajo e ingreso en la agricultura intensiva mexicana”. *Análisis Económico*, vol. XXIX, núm. 71, mayo-agosto. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México, pp. 137-160.
- HERNÁNDEZ, José M. (2006). “De la miseria a la pobreza (análisis de las migraciones internas indígenas en México)”. *Análisis Económico*, vol. XXI, núm. 46, primer cuatrimestre. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México, pp. 209-235.
- HERNÁNDEZ, José M. (2005) “Regulación salarial en el campo mexicano”. *Análisis Económico*, vol. XX, núm. 43. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México pp. 327-342.
- HERNÁNDEZ, José M. (2003). “Globalización y desarrollo de nuevas formas de competencia en la agricultura”. *Análisis Económico*, vol. XVIII, núm. 37, primer semestre. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México pp. 121-139.
- HERNÁNDEZ, José M. y BARRÓN, María A. (2013). “Las empresas agrícolas mexicanas y sus sistemas de aprovisionamiento de trabajadores”. *Sociológica*, vol. 29, núm. 80, Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal, México, pp. 209-240.
- HERNÁNDEZ-CÁZERES, A. (2014) “La agroindustria de caña de azúcar en México”, en *Agro productividad, Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica y Tecnológica*, Colegio de Postgraduados, pp. 35-41.
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill, sexta edición. México, D.F. 600 pp.
- HERRERA, Roberto (2006). “La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones”. Ed. *Siglo XXI Editores*, México, 232 pp.

- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2016) Estadísticas a propósito del... día del trabajador agrícola (15 de mayo)” datos nacionales. Extraído el 20 de septiembre de 2020 desde: http://seieg.iplaneg.net/seieg/doc/dia_del_trabajador_agricola_2016_1462995099.pdf
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2012). Censos y conteos de población vivienda. Extraído en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/default.aspx?ev=5>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2010). *Censo de población y vivienda 2010*. Extraído en: www.inegi.org.mx/
- INEGI (2009). Marco Geo Estadístico Municipal, versión 4.2. II Censo de Población y Vivienda, 2005. Carta topográfica, escala 1:250,000, serie III.
- INFORURAL (2020). “Comunicado de prensa CONADESUCA”. Información de Cuarto Poder de Chiapas, 11 de agosto de 2020. Extraído el 20 de febrero de 2021 desde <https://www.inforural.com.mx/concluye-la-zafra-2019-2020/>
- JÁUREGUI, José y ÁVILA, María (2007). “Estados Unidos, lugar de destino para los migrantes chiapanecos”, en *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, núm. 1, pp. 6-38. Extraído el 2 de marzo de 2019 desde http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166589062007000100001.
- JIMÉNEZ, Nancy (2013) “Migración y remesas: los efectos en el desarrollo económico de la zona de Pujilic, Chiapas: 1990-2010. Estudio de caso: Las Rosas, Chiapas” (Tesis de Maestría), UNICHACH-CESMECA.
- JUÁREZ, Irma (2007). “La migración desde una perspectiva cultural. Los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, Baja California”. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Distrito Federal, México. Pp. 101-120.
- JUÁREZ, Irma y PARÉ, Luisa (1987) “El proceso productivo de la caña de azúcar”, en *Caña brava*, Paré, Juárez y Salazar (Coords.), Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, D. F. pp. 25-70.
- LARA, Sara (2006). “Mercado de trabajo rural, nuevos territorios migratorios y organizaciones de migrantes”. En *V Congreso de la Asociación Nacional de Estudios del Trabajo*, Oaxtepec, 17-19 de mayo de 2006.
- LARA, Sara (2001). “Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización”. En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO, pp. 363-382.
- LARA, Sara (1991). “Las obreras agrícolas: un sujeto social en movimiento”, en *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, ISSN-e 0185-0636, N°. 39, 1991, pp. 99-114

- LARA, Sara y De GRAMMONT, Hubert (2003). “Jornaleros agrícolas y migración temporal en las empresas hortícolas mexicanas”. *Este País*, núm. 148. UNAM, México, D.F. Pp. 63-68. Extraído el 04 de septiembre de 2018 desde http://archivo.estepais.com/inicio/historicos/148/14_Ciencia_Jornaleros_Lara.pdf
- LÓPEZ, Jorge y MARTÍNEZ, Julieta (2018). “Estructura económica y emigración internacional en Chiapas” *Economía UNAM*, vol. 15, núm. 43, enero-abril, pp. 88-109.
- LÓPEZ, Pedro; MIGUÉLEZ, Faustino y LOPE, Andreu (1998). “La segmentación laboral. Hacia una tipología del ámbito productivo”. *Papers*, 55 Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Sociologia. Bellaterra (Barcelona). Spain. Pp 45-77.
- LÓPEZ, Rafael (2007). “Medición de la migración con especial referencia a la fuente de datos censal (la medición de la migración en los Censos de Población y Vivienda en México)”. *CEPAL, Taller Nacional sobre “Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas, pp. 1-22.*
- MACÍAS, Carmen (2013). Condiciones generales de trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes y su extensión a sus hijos. A propósito de la explotación laboral infantil. *Instituto de Investigaciones Jurídicas*, UNAM. México. Extraído el 04 de septiembre de 2018 desde <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3536/17.pdf>
- MANJARREZ, Carlos, TARANGO, Javier y HERNÁNDEZ, Ofelia (2015). “Jornaleros agrícolas migrantes en el Estado de Chihuahua, México: análisis de su entorno y trayectoria generacional” en *Sociedad, Estado y Territorio*, vol. 4 No. 2 (8), pp. 79-108.
- MARSI, Luca (2011). “Precariedad laboral y pobreza: Los límites de la ciudadanía en la sociedad neoliberal”. *HAOL*, Núm. 24 (invierno, 2011), pp. 139-152. Extraído el 25 de marzo de 2019 desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3670942>
- MARTÍNEZ, Álvaro y VARGAS, Perla (2013). “Condiciones de vulnerabilidad de los migrantes chiapanecos hacia Estados Unidos”. *Perspectivas, Revista de Análisis de Economía, Comercio y Negocios internacionales*. Vol. 7, (1). Pp 61-106. Extraído el 5 de abril de 2019 desde [http://publicaciones.eco.uaslp.mx/VOL11/Paper04-7\(1\).pdf](http://publicaciones.eco.uaslp.mx/VOL11/Paper04-7(1).pdf)
- MARTÍNEZ, Jesuswaldo (2008) “Empleo informal y segmentación del mercado de trabajo urbano en México”. (Tesis Doctoral), Departamento de Economía Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona.
- .
- MASSEY, Douglas; ARANGO, Joaquín; HUGO, Graeme; KOUAOUCI, Ali; PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, Edward (1993) “Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación”. en *Population and Development Review*, Vol.19, n. 3, pp. 1-63. Extraído el 15 de septiembre de 2019 desde

<http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/teorias-de-migracion-internacional-una-revision-y-aproximacion.pdf>

- MERCADO, Horacio y PALMERÍN, Marisol (2009), “Los migrantes michoacanos y la crisis en los Estados Unidos”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Morelia, Michoacán, México, pp. 1-13.
- MERCHAND, Marco Antonio (s.f) “La llamada “nueva” geografía economía explica las razones de por qué la actividad económica tiene lugar en un determinado punto geográfico y no en otro”. Universidad de Guadalajara.
- MERTENS, Leonard (2008). “Hacia el trabajo decente en el sector del azúcar, México”. *Documento de trabajo núm. 259*. Oficina Internacional del Trabajo Ginebra.
- MICOLTA, Amparo (2005). “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales” en *Trabajo Social* No. 7, (2005) páginas 59-76, Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- MORA, David (2013). “Metodología para la investigación de las migraciones” en *Integra Educativa* Vol. VI, núm. 1, pp.13-42.
- MORA, Minor (2005). “Ajuste y empleo: notas sobre la precarización del empleo asalariado”. *Revista de Ciencias Sociales* (Cr), vol. II, núm. 108, 2005, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, pp. 27-39
- NEFFA, Julio (2017). “Naturaleza y significación del trabajo/empleo precario”. Researchgate. Extraído el 04 de noviembre de 2019 desde <https://www.researchgate.net/publication/321397196>
- OIM (Organización Internacional de las Migraciones) (2020). “Términos fundamentales sobre migración”. Extraído el 08 de noviembre de 2020 desde: <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2016a). “Cero tolerancia al trabajo infantil en la cadena de valor de la agroindustria de la caña de azúcar en México”, Extraído el 20 de febrero de 2021 desde <https://www.iniciativa2025alc.org/sites/default/files/bp-cniaa-mexico.pdf>.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2016b). “Cero tolerancia al trabajo infantil y certificación Bonsucro en México”. Extraído el 20 de febrero de 2021 desde https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilomexico/documents/genericdocument/wcms_532715.pdf
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2020). “Migración”. Extraído el 08 de noviembre de 2020 desde: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/index.html>.

- ORNELAS, Jaime (2014). “Algunos aspectos teóricos del análisis regional”, en Celia Hernández, Isabel Castillo y Jaime Ornelas (Coords), *Teorías y técnicas para el análisis regional*, Ediciones E y C, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, p. 17-52.
- PALETA, Guillermo (2012) “Territorios y ruralidades: jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de los Reyes, Michoacán, México”, en *Revista de Antropología Experimental*, No 12, 2012, Texto 2, pp. 17-28.
- PEDRAZA, Oscar; NAVARRO, José y ARMAS, Enrique (2007) “Historia de la migración en Michoacán”, en *CIMEXUS-55*, pp. 53-66.
- PÉREZ, Enrique y SANTOS, Clemencia (2013). “Tendencias recientes de la migración en México”, en *Papeles de POBLACIÓN* No. 76, pp. 53-58, CIEAP/UAEM, Instituto Politécnico Nacional/Universidad Nacional Autónoma de México.
- PETIT, Juan (2003). “Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos”. CEPAL-SERIE Población y desarrollo. N° 38. Santiago de Chile.
- POSADAS, Florencio (2018). “Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México”- *Región y sociedad*, año XXX / No. 72. Pp. 1-22.
- RAGIN, Charles & AMOROSO, Lisa (2011). “Constructing Social Research: the Unity and Diversity of Method”, Pine Forge Press-SAGE.
- RIVERA, Noé; GALINDO, G; FORTANELLI, J. y CONTRERAS, C. (2010) “Competitividad internacional de la industria azucarera de México”. *En Theoria*, Vol. 19 (1), pp. 7-29.
- ROJAS, Teresa (2017). “Migración rural jornalera en México: la circularidad de la pobreza”. Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. XII, núm. 23, enero-junio, 2017, pp. 1-3. México D.F. Extraído el 09 de septiembre de 2018 desde www.iberomex.mx/.../23/pdf/.../1-NOTAS-PARA-EL-DEBATE-IBEROFORUM-NO23.pdf.
- ROJAS, Teresa (2013). “Jornaleros agrícolas migrantes: los invisibilizados”. En *Horizontes educativos*. Universidad Pedagógica Nacional. México. D.F.
- ROJAS, Teresa (2012). “Bienestar social de las familias agrícolas migrantes: acciones gubernamentales y de las empresas agroexportadoras”. Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. VII, núm. 14, julio-diciembre. Pp 35-71
- ROJAS, Teresa (2011). Inequidades. La educación primaria de las niñas y niños jornaleros agrícolas. *Horizontes educativos*. Universidad Pedagógica Nacional. México. D.F.

- ROJAS, Teresa (2009). “Las políticas públicas. Los alcances de los programas sociales para los jornaleros agrícolas migrantes en México”. En *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires
- RUBIO, Rodolfo (1994). El mercado internacional de fuerza de trabajo entre Oaxaca y Estados Unidos vía migración indocumentada”. (Tesis de Maestría), el Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C., México.
- SADER y CONADESUCA (2020). Reporte final de producción de caña de azúcar. Información de corridas finales de fábrica, zafra 2019/2020. Extraído el 20 de febrero de 2021 desde https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/568966/REPORTE_FINAL.pdf
- SALAZAR, Cesar y ALONSO, Aleida (2014). “Flexibilidad y precarización del mercado de trabajo en México”. *Política y Cultura*, núm. 42, pp. 185-207
- SALINAS, Samuel (2012). “Jornaleros agrícolas: invisibilización deliberada”, en *La Jornada del Campo*, No. 51, 17 de marzo de 2012, Extraído el 20 de febrero de 2021 desde: <http://www.jornada.com.mx/2012/03/17/cam-jornaleros.html>
- SÁNCHEZ, Gerardo (2017). “La caña de azúcar en Michoacán. continuidades y cambios tecnológicos, siglos XVIII y XIX”, en *Ciencia Nicolaita*, no. 71, XXV Aniversario, octubre de 2017, pp. 63-94.
- SÁNCHEZ, Kim (2008). “Cosechas y peones en Morelos: especialización y segmentación en los mercados de trabajo rural”. *Análisis Económico*, vol. XXIII, núm. 53, pp. 201-225. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México
- SÁNCHEZ, Kim (2009). Redes de migración entre jornaleros agrícolas en Morelos. En SIPIG-UNAM, estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero. México.
- SÁNCHEZ, Kim (2001) “Acerca de enganchadores, cabos, capitanes y otros agentes de intermediación laboral en la agricultura” en *Estudios Agrarios*, vol. 7, No. 17, pp. 61-104.
- SÁNCHEZ, Óscar (2018). “Encrucijadas chiapanecas. Jornaleros agrícolas indígenas Tzeltales y Choles en el noreste de México”. *Trama, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Volumen 7, (1), pp. 75-87. DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3672>
- SANTAMARÍA, Elsa (2009). “Precariedad laboral: apuntes para una aproximación sociológica a sus formas contemporáneas”. *Papeles del CEIC*, núm. 1, marzo, 2009, pp. 34-41.

- SANTOS, Rosa y GARCÍA, Martha (2017) “Inserción laboral de los jornaleros agrícolas en la agroindustria azucarera de La Joya, Champotón, Campeche”, El Colegio de la Frontera Sur-Unidad Chetumal, Chetumal, Quintana Roo.
- SECRETARÍA DE ECONOMÍA (2020) Subprograma Movilidad laboral Interna (Sector Agrícola). Extraído el 20 de septiembre de 2020 desde: <https://www.chiapas.gob.mx/servicios/540>
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (2016). *Nota de Actualización de la Población Potencial y Población Objetivo del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas*.
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (2010). *Encuesta Nacional de jornaleros Agrícolas 2009*. Módulo de consulta de resultados. México. Extraído el 9 de septiembre de 2019 desde <http://www.cipet.gob.mx/Jornaleros/index.html>
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (2006). *Tendencias recientes de la migración interna de los jornaleros agrícolas*. Programa de Atención a jornaleros Agrícolas. México. D.F. Extraído el 9 de septiembre de 2018 desde http://www.cdi.gob.mx/sicopi/migracion_ago2006/3_jose_de_jesus_castellanos.pdf
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (s.f.). “Mejorando la Atención a la Población Jornalera Agrícola: Una Propuesta Metodológica para la Intervención Interinstitucional Focalizada”. Documento elaborado para el Grupo de Trabajo de Promoción para el Desarrollo de la Población Jornalera Agrícola Migrante.
- SEDESOL-UNICEF (2006) “Diagnóstico sobre la condición social de las niñas y niños migrantes internos, hijos de jornaleros agrícolas”. Extraído el 05 de mayo de 2020 desde <https://www.inforural.com.mx/diagnostico-sobre-la-condicion-social-de-las-ninas-y-ninos-migrantes-internos-hijos-de-jornaleros-agricolas/>
- SIAP (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera) (2021). Cierre de producción agrícola (1980-2019). Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. Extraído el 28 de marzo de 2021 desde <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>
- SIAP (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera) (2019). Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. Extraído el 9 de marzo de 2019 desde <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>
- SIFUENTES, Emma (2016). Mercados de trabajo agrícola, redes sociales y segmentación. El caso de la producción de tomate en invernadero en el sur de Nayarit, México (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Extraído desde <https://www.tesisenred.net/handle/10803/400649>
- SOBRINO, Jaime (2010). “Migración interna en México durante el siglo XX”. Consejo Nacional de Población, México, D.F. pp. 171.
- SOLÍS, Marlene (2014) “La precarización del trabajo desde una perspectiva sociocultural en un contexto fronterizo” en *Región y Sociedad*, año XXVI, núm. 59. Pp. 81-112.

- TIMUR, Serim (2000) “Cambios de tendencia y problemas fundamentales de la migración internacional: una perspectiva general de los programas de la UNESCO”. en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 52, 3 núm. 165, pp. 2-16. Extraído el 17 de septiembre de 2019 desde https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000123859_spa
- TOPETE-BERNAL, Martín; MADERA-PACHECO, Jesús y MARÍN-GARCÍA, Jorge (2017). “Migración jornalera en la caña de azúcar en Nayarit, México”. *Huellas de la migración*, vol. 2, núm. 4, julio-diciembre 2017. UAN. Pp. 125-149.
- TORRES, Felipe, et. al. (2009), “Un marco de referencia para comparar los procesos regionales”, Formaciones regionales comparadas: los casos de México, España e Italia, UNAM, IIEc, El Colegio de Tlaxcala, México, pp. 13-49.
- UNPCA (Unión Nacional de Productores de Caña de Azúcar) y CNC (Confederación Nacional Campesina) (s.f.). *Infraestructura para la producción y la comercialización en el desarrollo regional. Proyectos para el impulso de la producción y comercialización de la caña de Azúcar*. Extraído el 5 de abril de 2019 desde:<http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/332312/1181387/file/FORO%20CA%C3%91A%20PROD%20Y%20COMERCIAL.pdf>.
- VALDIVIA, Marcela y SÁNCHEZ, Landy (2017). “Protección laboral para los jornaleros agrícolas de México. Seminario sobre trabajo y desigualdades”. *Apuntes para la equidad*, núm. 3, junio-2017. El Colegio de México.
- VARELA, Rogelio; OCEGUEDA, Juan y CASTILLO, Ramón (2017). “Migración interna en México y causas de su movilidad”. *Perfiles Latinoamericanos*, Flacso México, pp. 141-167.
- VERA, José y DURAZO, Francisco (2020). “La experiencia de los niños indígenas jornaleros agrícolas migrantes en el noroeste de México”. En *Desafíos migratorios contemporáneos*, TraHs Números especiales N°6. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. Hermosillo, Sonora, México.
- WILSON, Jania (2012). “Entre la plebe: patojos cortando caña. Adolescentes guatemaltecos cortadores de caña en la agroindustria azucarera de Huixtla, Chiapas: tácticas y vida cotidiana”. (Tesis de Maestría) CIESAS, San Cristóbal De Las Casas, Chiapas.
- ZAFRANET (2018). *Cañeros en Chiapas señalan no tener certeza jurídica sobre sus tierras*. Extraído 23 de marzo de 2019 desde <https://www.zafranet.com/2018/10/caneros-en-chiapas-senalan-no-tener-certeza-juridica-sobre-sus-tierras/>

ANEXOS

Anexo I. Instrumentos de acopio de información en el trabajo de campo

Formato de entrevista a contratistas de jornaleros cortadores de caña



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



Propósito: Conocer de primera mano las condiciones en las que son contratados los jornaleros agrícolas, así como las condiciones laborales y sociales.

Fecha ____/____/____

No. de entrevista _____

Nombre del entrevistado: _____

Lugar de la entrevista: _____

Ocupación: _____

Características de los jornaleros

1. ¿De dónde es usted?
2. ¿Hace cuánto tiempo se dedica a contratar jornaleros para el corte de caña de azúcar?
3. ¿Qué tipo de relación hay entre usted y el jornalero que contrata?
4. ¿De qué municipios contrata jornaleros?
5. ¿A parte de contratar jornaleros y llevarlos a trabajar en el ingenio Lázaro Cárdenas que otra función desempeña?
6. ¿A qué se dedica cuando no es temporada de zafra?

Estrategias de contratación de jornaleros.

7. ¿En qué fecha contratan a los jornaleros cortadores de caña de azúcar?
8. ¿Cuál es el lugar de origen de los jornaleros que más contrata?
9. ¿Qué tipo de jornalero contrata y qué cualidades busca en un jornalero para contratarlo?
10. ¿La experiencia y habilidades del jornalero incide en la contratación, o se contrata parejo, aun cuando el jornalero no tenga experiencia en el corte de caña de azúcar?
11. ¿Cuáles son las estrategias que utiliza para contratarlos y métodos utiliza para contactar a los jornaleros?
12. ¿En qué periodo contrata a los jornaleros?
13. ¿Aproximadamente, cuántos jornaleros temporales contrata cada periodo de zafra?

14. ¿Contrata a jornaleros solos o con sus familias?
15. ¿Cuál es la edad mínima y la edad máxima para contratar a un jornalero?
16. ¿Qué tan complicado se le hace contratar a los jornaleros necesarios para cubrir la demandad fuerza de trabajo por parte del ingenio al que trabaja?
17. ¿La zafra anterior, cuántos jornaleros contrató para trabajar en el corte de caña?
18. ¿Recontrata a los mismos jornaleros para cada zafra de caña?

Sobre condiciones de trabajo en el lugar de llegada.

19. ¿Qué convenio tiene usted con el ingenio para el cual trabaja?
20. ¿Qué tipo de contrato establecen usted y el jornalero?
21. ¿Qué tipo de contrato establecen usted y la unidad empleadora?
22. ¿Bajo qué condiciones contrata a un jornalero?
23. ¿Quién se hace cargo de los gastos de traslado de los jornaleros desde su lugar de origen hasta el lugar de destino y viceversa?
24. ¿Al final de la cosecha de caña les ofrece algunas compensaciones por haber terminado el ciclo de la zafra?
25. En caso de algún accidente o enfermedad de algún jornalero ¿quién cubre los gastos?
26. ¿Qué servicios o prestaciones proporciona usted o el ingenio a los cortadores de caña?
27. ¿Usted o el ingenio azucarero proporciona el equipo o las herramientas de trabajo necesarias a los jornaleros?
28. ¿Por cuánto tiempo contrata a los jornaleros?
29. ¿Por parte de la empresa, se les brinda algún seguro médico?
30. ¿Cuándo un trabajador se registra para ir a trabajar, sabe ya cuánto va a ganar, y por cuántas semanas o meses trabajará?

Sobre el salario que reciben los jornaleros en el lugar de llegada

31. ¿Cuál es la forma de pago que le proporciona al jornalero?
32. ¿Aproximadamente cuanto recibe un jornalero al día/semana/mes por su trabajo?
33. ¿Quién cubre los gastos de transporte, hospedaje y alimentación mientras trabajan para el ingenio?
34. ¿Por qué considera que el ingenio Lázaro Cárdenas necesita de mano de obra foránea y qué pasa con la mano de obra local?

¡Gracias por su colaboración!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



Fecha ____/____/____

No. ____

Nombre: _____

Lugar: _____

Características del jornalero y de su familia

1.- ¿Cuántos años tiene? _____

2.- ¿Cuál es su estado civil?

- a) Soltero b) Casado/unión libre c) Viudo d) Divorciado

3.- ¿Sabe leer y escribir? a) Si b) No.

Si su respuesta fue si ¿Cuál fue el último grado aprobado? _____

4.- ¿Habla alguna lengua indígena?

- a) Si ____ b) No ____ ¿Cuál? _____

5.- ¿Cuántas personas conforman su hogar qué edad y escolaridad tienen?

Nombre de los integrantes	Edad	Escolaridad

Actividades, condiciones laborales y salarios del jornalero en el lugar de origen

6.- ¿a qué se dedica en el lugar de origen?

7.- ¿A trabajado en el corte de caña de azúcar en el ingenio Pujiltic?

- a) Si b) No

8.- ¿En qué periodo trabaja en el ingenio Pujiltic? _____

9.- ¿Hace cuántos años se dedica al corte de caña de azúcar en el ingenio Pujiltic?

- a) 1 año b) 2 años c) 3 años d) 5 años e) 10 años f) Más de 10 años

10.- ¿Cuál es la forma de pago que recibe por su trabajo en el ingenio Pujiltic?

- a) A destaje b) Por jornal c) Por tarea d) Otra ____

11.- ¿Cuántas horas trabaja al día en el ingenio Pujiltic?

- a) De 4 a 6 b) De 6 a 8 c) De 8 a 10 d) Más de 10 horas

12.- ¿Cuántos días a la semana trabaja en el ingenio Pujiltic?

- a) 4 o menos b) 5 c) 6 d) 7

13.- ¿Cada qué tiempo le pagan en el ingenio Pujiltic?

- a) Diario b) Semanal c) Quincenal d) Mensual

14.- ¿Aproximadamente cuánto recibe por cada semana que trabaja en el ingenio Pujiltic?

- a) Menos de 500 pesos b) De 500 a 1000 c) De 1000 a 2000 d) Más de 2000 e) Cuánto__

15.- ¿Cuenta con un contrato laboral por parte de la empresa en el ingenio Pujiltic?

- a) Si b) No

16.- ¿Cuenta con alguna con alguna parcela en su lugar de origen? a) Si b) No

Tipo de propiedad	No. Propiedades	Extensión

17.- ¿Qué produce en su parcela?

- a) Maíz y frijol b) Producción pecuaria c) Otra actividad

18.- ¿Con qué infraestructura productiva cuenta su parcela?

- a) Riego ____ b) Galeras ____ c) Corrales ____ d) Cercos ____

Características de la vivienda en el lugar de origen

19.- Tipo de vivienda donde vive?

- a) Material (block, cemento) ____ b) Madera ____ c) Adobe ____ d) Otra ____

20.- Número de habitaciones de la vivienda _____

21.- ¿La casa donde vives es?

- a) Propia _____ b) Rentada _____ c) Prestada _____

22.-¿Con qué servicios básicos cuenta la casa donde vive?

- a) Luz eléctrica ____ b) Drenaje ____ c) Agua entubada ____ d) Teléfono ____ TV ____

Actividades y condiciones laborales y salarios del jornalero en el lugar de llegada (plantación de caña en Michoacán)

23.- ¿A qué ingenios se va a trabajar? _____

24.- ¿En qué periodo se va a trabajar? _____

25.- ¿Tipo de vivienda en la que se queda en el lugar de llegada?

- a) Material (block, cemento) _____ Madera _____ Adobe _____
 b) Otra _____ c) Número de habitaciones _____

26.- ¿La vivienda que habita es en el lugar de llegada es?

- a) Propia _____ b) Rentada _____ c) Prestada _____

27.- ¿Con qué servicios básicos cuenta la vivienda? Puede marcar más de una opción

- a) Luz eléctrica ____ b) Drenaje ____ c) Agua entubada ____ d) Teléfono ____
 e) TV ____ f) Internet

28.- ¿Cuántos jornaleros quedan en la misma vivienda?

- a) De 1 a 5 b) De 6 a 10 c) De 11 a 15) d) Más de 15

29.- ¿Cuenta con seguro social (servicios médicos)?

- a) Si ____ b) No ____ ¿Cuál? _____

- 30.- ¿Ha sufrido algún problema físico al ejercer su trabajo?
a) Si____ b) No ____ ¿Mencione? _____
- 31.- ¿Utiliza algún equipo de seguridad para el corte de caña?
a) Si____ b) No ____ ¿Cuál? _____
- 32.- ¿Cuáles son las formas de contratación entre el jornalero y la persona quien los contrata?
a) Contratos formales b) Contratos temporales c) Contratos bajo palabra d) No hay contratos
- 32.- ¿Cuál es la forma de pago que recibe por su trabajo?
b) A destaje b) Por jornal c) Por tarea d) Otra____
- 34.- ¿Cuántas horas al día trabaja?
b) De 4 a 6 b) De 6 a 8 c) De 8 a 10 d) Más de 10 horas
- 35.- ¿Cuántos días a la semana trabaja?
a) 4 o menos b) 5 c) 6 d) 7
- 36.- ¿Cada qué tiempo le pagan?
a) Diario b) semanal c) quincenal d) mensual
- 37.- ¿Aproximadamente cuánto recibe por cada semana que trabaja?
b) Menos de 500 pesos b) De 500 a 1000 c) De 1000 a 2000 d) Más de 2000 e) Cuánto__
- 38.- ¿Para qué destina sus ingresos? en porcentaje
a) Alimentación _____ Salud _____ Educación _____ Vestimenta _____
b) Recreación/ocio _____ Inversión _____
- 39.- ¿Es suficiente el ingreso para atender las necesidades básicas de la familia? ¿Por qué?

40.- ¿Ha sufrido algún tipo de discriminación por el hecho de ser migrante? Mencione cuáles.

41.- ¿Está satisfecho con su trabajo? ¿Porque?

Ruta laboral del jornalero y centros de trabajo en los que se emplea durante la jornada migratoria.

- 42.- ¿Cuántos años lleva migrando a otros lugares para trabajar?
a) 1 año b) 2 años c) 3 años d) 4 años e) Más (mencione cuántos) _____
- 43.- ¿Siempre ha trabajado en el corte de caña de azúcar?
a) Si____ b) No ____
- 44.- ¿Cuánto tiempo permanece trabajando fuera de su lugar de origen?
a) Un mes b) De 2 a 3 meses c) De 4 a 6 meses d) Más de 6 meses
- 45.- ¿En un año, en cuántos lugares se traslada para trabajar?
a) Solo a uno b) A 2 c) A 3 d) A más de 3
- 46.- ¿Por qué prefiere esos lugares?

47.- ¿Además del corte de caña de azúcar que otras actividades realiza en los lugares a donde se va a trabajar?
a) Riego b) Destronque c) Limpia d) Otra ¿Cuál? _____

Razones por las que decide realizar el viaje laboral y expectativas a continuar en el tiempo con esta actividad.

48.- ¿Por qué razón tiene que migrar a otras regiones para trabajar temporalmente como jornalero? Puede marcar más de una opción o escribir las que considere.

- a) Por qué los ingresos son más altos ____ b) El periodo de trabajo es más amplio
c) Ofrece mejores condiciones laborales y sociales c) Otra, ¿cuál?

49.- ¿Cuál es el principal o principales destinos a donde se va? ¿Por qué?

50.- ¿Cómo se enteró que contrataban jornaleros la primera vez que se fue a trabajar?

- a) Por medio del contratista b) Por medio de un familiar c) Por internet d) Por la radio
d) Otra (cuál)_____ -

51.- ¿A parte de usted, algún miembro de su familia también tiene que migrar al mismo destino? ¿Cuántos y que parentesco tienen con usted?

Parentesco	Edad

52.- La próxima temporada de zafra, ¿Tiene planeado migrar? ¿Se irá al mismo destino?

53.- ¿Cómo se transporta al lugar de destino y como regresa a su lugar de origen?

54.- ¿Quién cubre los costos del traslado de su lugar de origen al de destino?

- a) Cuenta propia b) El contratista c) La empresa

55.- ¿Ha migrado a otro país?

a) Si__ ¿A cuál? _____ ¿Qué actividades realizó? _____ b) No__

56.- ¿Cuándo termina la temporada de zafra se regresa a su lugar de origen o se traslada a otro lugar para trabajar? _____

¿A qué se dedica cuando no es temporada de zafra? _____

57.- ¿Qué cualidades debe tener un jornalero para que la empresa o el contratista lo contrate?

Sobre ayuda que potencialmente puede recibir de programas de apoyo a jornaleros

58.- ¿Conoce algún programa social que apoye a los jornaleros migrantes?

59.- ¿Recibe apoyos de esos programas? _____

60.- Para usted ¿Cuál es la causa principal para que el ingenio Lázaro Cárdenas tenga que contratar jornaleros de otro lugar? _____

¡Gracias por su colaboración!

Anexo 2. Imágenes del trabajo de campo

Imagen 5. Entrevista a contratistas de jornaleros cortadores de caña



Fuente: Archivo personal del trabajo de campo, 2020.

Nota: Las imágenes fueron tomadas en el municipio de Las Rosas, lugar de origen de los jornaleros migrantes.

Imagen 6. Entrevista y aplicación de cuestionario a jornalero migrante de Las Rosas



Fuente: Archivo personal del trabajo de campo 2020.

Nota: Carlos Mario es un jornalero originario del municipio de Las Rosas, quien viaja a Taretan, Michoacán junto a su esposa y sus tres hijos, para trabajar en el corte de caña de azúcar.

Imagen 7. Entrevista a jornalero migrante de Las Rosas, durante su estancia en el lugar de origen



Fuente: Archivo personal del trabajo de campo 2020.

Nota: Julio Cesar es un jornalero migrante que trabaja como ayudante de albañil cuando se encuentra en su lugar de origen.

Imagen 8. Personal de Protección Civil de Las Rosas, desinfectando las unidades de transporte de jornaleros



Fuente: Archivo personal del trabajo de campo 2020.

Nota: Debido a la pandemia provocada por el SARS-CoV-2 (COVID-19), los autobuses donde se transportaron los jornaleros fueron desinfectados para prevenir contagios por esta enfermedad.